
KF
28052
NEDL TRANSFER
HN 4UEL N
HARVARD
UNIVERSITY
LIBRARY

Biografía

—DEL—

Dr. Rodulfo Amando Philippi

(1808 — 1904)

— POR —

Bernardo Gotschlich.

SANTIAGO (Chile)

1904.

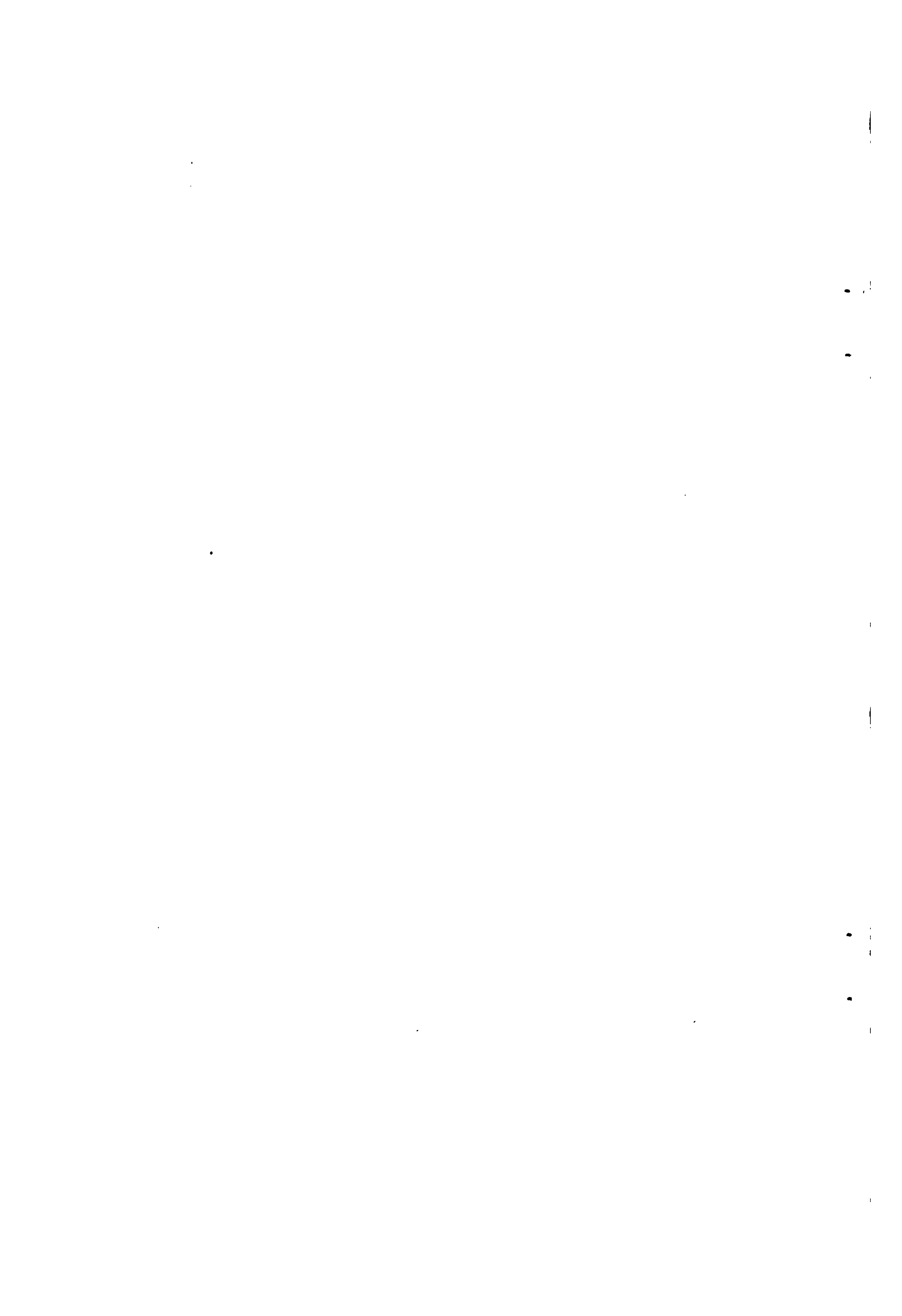
IMPRENTA CENTRAL, J. LAMPERT
— VALDIVIA —
1904.

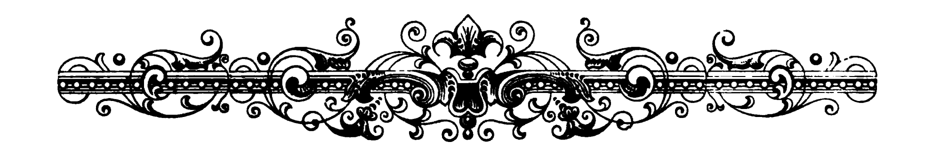
A

La Memoria del ilustre Maestro

Dr. Don Rodulfo Amando Philippi

Su Secretario.





Prólogo del Autor.

Deseaba honrar debidamente la memoria del ilustre sabio i a fin de conseguirlo no he omitido sacrificio alguno para proporcionarme todos los datos interesantes que conducen al fin deseado.

No era en verdad tan fácil escribir la Biografía del sabio i dar a conocer sus méritos i virtudes; las espresiones «ilustre sabio», «querido maestro», «venerable anciano», etc. que para álguien pudieran aparecer un tanto afectadas i mui repetidas en el hilo de la narracion, quedan justificados por mi corta edad, la que no me autoriza para juzgar i tratar con la severidad i prodigalidad del crítico una persona de alto mérito como era el Dr. Don Rodulfo Amando Philippi.

Si en algunas ocasiones me permito espresar una afirmacion determinada, no hago otra cosa que repetir las opiniones que emitió el sabio maestro en vida.

Puede llamar la atencion al lector la repeticion de varios hechos, pero debe saberse que la presente Biografía fué escrita en vida del que fué Dr. R. A. Philippi, i entónces este defecto aparecerá como perfeccion, pues pinta con mas precision la actividad i el modo de ser de persona tan fecunda en hechos interesantes como era el sabio de quien se trata.

Mi trabajo no solo tiene el objeto de honrar perpetuamente la memoria del sabio, idolatrado por todos, sino el de

prestar aún otro servicio mas: el de conservar i dar a conocer muchísimos documentos referentes a la vida i trabajos del que con su ciencia ilustró a tres jeneraciones chilenas, los cuales documentos ya no existen, porque, o por humildad o para evitar la vanagloria, les señaló el camino al canasto de papeles inútiles, de donde—lo confieso francamente i, con orgullo—los he desenterrado i juntado tan bien como he podido.

Otros hechos los sé únicamente por conversaciones i, como lo indicaré a debido tiempo, fuéronme otros entregados por el maestro bajo la promesa de no darles publicidad hasta despues de su muerte.

He tenido la bellísima ocasion de estar por espacio de mas de seis años en contacto diario i siempre en mui amistosas relaciones con el Dr. Don Rodulfo Amando Philippi, i presento ahora a mis lectores no una obra literaria, sino una narracion fiel de lo que era el sabio maestro en vida, i cuánta labor ésta encierra.

Bernardo Gotschlich.

Santiago, 14 de Septiembre de 1904.





DR. RODULFO AMANDO PHILIPPI





Honrar al sabio maestro de tres jeneraciones, espresar mi admiracion i gratitud a mi venerable benefactor, hé aquí el delicado i a la vez pesado trabajo que con el ardor propio de mi juventud emprendo!

En una hermosa mañana de verano del año 1899 recibí inesperadamente la visita de mi apreciado compañero de Estudios en el Instituto Pedagójico, señor Francisco Briones; éste habia recibido el encargo de buscar para el sabio maestro Dr. don Rodulfo Amando Philippi, un secretario que lo auxiliara en sus trabajos de Historia Natural, i tuvo a bien recurrir a mí. Es, pues, a él a quién debo el alto honor de haber podido perseguir en detalle la vida íntima del gran sabio aleman, o mejor dicho, chileno, pues pasó la mayor parte de su vida en su patria adoptiva, su querido Chile!

El señor Briones me presentó esa misma mañana al venerable anciano a quién conocí entónces por primera vez personalmente i pude estrecharle respetuosamente esa mano que ha ejecutado tan maravillosas obras de su INJENIO.

Desde mi niñez habia oido hablar de este sabio, i con el cariño que le profesaba estudié en 1895 con provecho sus «Elementos de Historia Natural».

Si dos jeneraciones chilenas aprovecharon sus enseñanzas en las aulas universitarias, debia yo recojer las de sus últimos años.

***

Principio en consecuencia a hacer la reseña biográfica

del sabio maestro Philippi, para lo cual me guiarán los documentos auténticos que he tenido la fortuna de conocer i copiar con autorizacion del ilustre anciano, la observacion propia, hecha por el contacto diario, como tambien las interesantes conversaciones que sobre su larga vida he tenido con él.

*
* *

El Dr. Don **Rodulfo Amando Philippi** nació en Charlottenburg cerca de Berlin, el 14 de Septiembre de 1808.

Sus padres fueron don Guillermo Eberardo Philippi, revisor de cuentas del Tribunal de Cuentas i capitan del ejército prusiano; hizo en 1813-14 la campaña contra Napoleon I; i Maria Ana Krumwiede.

Como se vé, el señor Philippi nació en aquellos años en que en Prusia quedaban solo los ancianos, las madres i los niños en los hogares, i en que el territorio estaba reducido á la tercera parte de su estension, con menos de tres millones de habitantes, miéntras que Napoleon hacia temblar con sus huestes a la Europa.

Desde mui jóven visitó la escuela primaria de Charlottenburg en donde sobresalia de entre los demas compañeros por su prodijiosa memoria i su ahinco en el trabajo.

A la edad de 10 años lo mandaron sus padres en compañia de su malogrado hermano ***Bernardo Eunom*** a Iverdon, en Suiza, en donde el célebre Pestalozzi rejentaba un plantel de educacion mui nombrado entónces por su nuevo método de enseñanza.

(Bernardo Eunom Philippi llegó á Chile en 1838; fué sarjento mayor de nuestro ejército; murió asesinado en 1852 por los indios de Magallanes, siendo gobernador de Punta Arenas).

Algunas personas han querido aducir que fué en el Instituto de Pestalozzi en donde el señor Philippi adquirió una especial prediteccion para el Estudio de la Historia Natural; mas, segun, declaracion del mismo, hubo en los cuatro años de su permanencia en dicho Instituto un solo curso de His-

toria Natural que duró tres meses i que fué dado por un profesor ruso.

El Instituto de Pestalozzi habia decaido notablemente, como es de suponerlo, si se toma en cuenta la época en que funcionó, pues en ese tiempo la Europa entera se resentía mucho aun de las grandes guerras que acababan de tener lugar.

Por la nombradía que ese Instituto habia adquirido se reunian en él alumnos de todas partes de Europa. Todos estos no tenian la misma preparacion escolar, hablaban distintos idiomas, unos sabian mas, otros ménos, pero no era posible subdividir las clases en secciones, no tanto por la falta de profesores como por la falta de fondos con que podia contar el Establecimiento. Esta circunstancia se habia remediado de la manera siguiente. Muchos profesores de otros paises venian para aprender el método de Pestalozzi; allí permanecian por espacio de tres a seis meses i se obligaban durante el tiempo de su permanencia a hacer el curso de profesion como gratificacion.

De esta manera el Instituto podia continuar las clases.

Las consecuencias de este contínuo cambio pueden adivinarse.—El mismo Pestalozzi era ya anciano, de salud algo quebrantada i se preocupaba poco del Establecimiento; solo de vez en cuando aparecía en el patio, llamaba uno que otro niño, lo tomaba del brazo palmoteándolo: i le decia: «¿Eres bien aplicado, eh? Eres obediente?»

El jóven Philippi era siempre mui aprovechado: iba á la Biblioteca del Establecimiento i leía muchos libros que él creía de interes; en particular le gustaban los libros de Botánica i Ciencias Naturales.

Tambien coleccionaba plantas en las frecuentes escursiones que los alumnos tenian costumbre de hacer en los dias festivos a los alrededores de Iverdon.

Para poder profundizar aun mas el conocimiento de la vida del Dr. Philippi en aquellos años, estracto de su autobiografia «***Mein Leben***» lo siguiente:

«Mis padres habian determinado enviarme al Instituto de Pestalozzi en Iverdon.

Hasta entónces yo habia visitado una escuela particular de un señor Kupsch despues que mi madre me enseñó a leer i a escribir, i hago notar que la traduccion de la Iliada de Homero i el Cid de Herder fueron los primeros libros que he aprendido a leer».

«Fuimos a Iverdon, mi hermano i yo acompañados de nuestro padre i madre; nuestra madre se quedó en Iverdon para cuidarnos. «De ese viaje yo recuerdo únicamente, que tuvimos que permanecer ocho dias en Leipzig, pórque enfermó mi madre; en Gellenhaussen vimos las ruínas del viejo palacio imperial de Barbarroja, i que he admirado la Catedral de Strassburgo. «El Instituto estaba instalado en un castillo de la Edad Media cuyas cuatro esquinas eran torres: la parte Norte limitaba con una calle; en la parte Este había un lugar desocupado; al costado Oeste corría un pequeño riachuelo que tocaba a ambas torres de este costado; i al costado Sur había un gran huerto de verduras en el que se daba tambien pedacitos de terreno a los alumnos que lo solicitaban. Yo era uno de ellos; estaba orgulloso de tener al medio de mi jardincito un rosal, que llevaba el nombre—Rose anique—daba rosas blancas, llenas, cuyas cinco hojas esteriores eran de un color rojo oscuro.»

El Instituto contaba en aquel tiempo con unos 70 alumnos: 3 españoles; 3 franceses, uno de ellos, Eujenio Fréville que llegó a ser uno de mis mejores amigos; 2 napolitanos; 1 oriental, llamado Nubal; 1 austriaco; 1 polones, i los demas eran suizos i alemanes del sur.

El gusto por la Historia Natural, que ya había adquirido en Alemania, aunque no era enseñada, encontró sin embargo abundante nutricion; un ruso llamado Abadofski, que había venido a estudiar el método de Pestalozzi, me enseñó el secreto de secar plantas entre dos papeles secantes, i yo a la edad de 10 años principié a formarme un herbario.

Para clasificar las plantas, me sirvió principalmente «La Flora de Paris» por Touinia, que encontré en la rica Biblioteca del Instituto, i donde los alumnos podian aprovecharla.

De los condiscípulos aprendí a criar mariposas de gu-

sanos, i leia tambien libros que trataban de diversos ramos de la Zoolojía.»

Hacíamos viajes á los alrededores i al Jura, i llegamos hasta el Canton del Neufchatel.

En el curso de botánica (del Jimnasio Gris de Berlin) conocí al estudiante Federico Lessing, quien ántes de terminar sus estudios, publicó una obra botánica sobre las Synantéreas.

. . . .

Debo citar una de mis mas estensas escursiones botánicas que hice por Pascua de Resurrección en el año 1826 con Fablonsky, porque descubrí en ella 4 ó 5 plantas nuevas del Marquesado de Brandenburg», Eran: Glaux marítima; Tetragonolobus siliquosus; de las demas nò me acuerdo»... . . . Cuando obtuve el título de Doctor con la nota «***summa cum laude***» tenía 21 años i medio de edad».

Hasta aquí las notas del doctor.

Como se vé, llevaba consigo el amor a las ciencias naturales cuando ingresó al Instituto de Pestalozzi. Al fin del año 1822 salieron los dos hermanos de este Establecimiento i se fueron a Brandenburg donde residía su padre.

Antes de proseguir no puedo dejar de decir algo sobre el malogrado hermano del Dr. Philippi don Bernardo Eunom. Este, cuando era aún mui joven, hizo algunos viajes de esploracion al rededor del mundo.

Llegó a Chile en 1838, acompañado del conocido doctor don Cárlos Segeth. Aquí se dedicó, como lo habia hecho desde sus primeros viajes, a coleccionar objetos de Historia Natural para algunos Museos europeos.

Mas tarde entró al servicio del Gobierno de Chile i llegó a ser sarjento mayor de nuestro ejército.

En 1849 recibía del Supremo Gobierno la mision de trasladarse a Europa i hacer allá propaganda a fin de que vinieran inmigrantes a Chile, mision que el sarjento mayor Philippi supo cumplir con todo acierto.

A su vuelta, a fines de 1850 o a principios del siguiente fué nombrado gobernador de Magallanes.

Su antecesor el capitan Cambiazo, oriundo de Chiloé, había cometido toda clase de crueldade, con los indios, de los

cuales hizo decapitar a siete por un pequeño robo que habian hecho. La tribu juró vengarse i las víctimas fueron el gobernador Philippi, el pintor Alejandro Simon i cinco soldados. Un dia salió el gobernador con Simon i dos soldados a praticar un reconocimiento (o segun algunos a hacer una visita al cacique) i no volvió mas; hasta el dia de hoi no se han encontrado vestijios ni de él ni de sus compañeros. Como el gobernador no volvió hubo grande ansiedad en la Colonia i salieron patrullas de soldados en busca de los desaparecidos; pero resultó que tambien desaparecieron tres soldados.

Los siete indios estaban vengados: una víctima inocente era el hermano del Dr. R. A. Philippi, quien repetidas veces me ha contado este hecho con lágrimas en los ojos.

Volvamos pues a la juventud del doctor Philippi.

Despues de haber salido del Instituto de Pestalozzi, ingresó al jimnasio (en Chile se llaman *liceos* los establecimientos de esta clase) del «*Convento Gris*» de Berlin. (Se llama así porque ántes de la Reforma protestante era un convento de padres franciscanos). En este establecimiento permaneció desde 1822 hasta 1826, preparándose con éxito para los estudios universitarios que debió seguir con tanto brillo.

A fin de que mis lectores se den cuenta de como estaban organizados en aquel tiempo los estudios secundarios i superiores en Alemania, doi la traduccion de los respectivos certificados i demas documentos que con el mas emocionado reconocimiento me ha facilitado el ilustre maestro.

He aquí el certificado del indicado Jimnasio del Convento Gris de Berlin:

Número uno.

Certificado de despedida

1°.) *Nombre del examinado i el oficio* o *estado de su padre:* Rodulfo Amando Philippi de 17 $^1/_2$ años de edad, nacido en Charlottenburg, hijo del Consejero de Cuentas de Potsdam, de relijion evanjélica.

Quiere estudiar en Berlin medicina i ciencias naturales i no ha servido todavía (en el ejército.)

2.°) *Permanencia en el establecimiento escolar:* Ha visitado el establecimiento durante $3^1/_4$ años; estuvo sentado durante el año i medio último en *Prima* i durante los últimos tres meses en *Selecta.*

3.°) *Comportamiento para con los condiscípulos i superiores*: Ejemplar.

4.°) *Aplicación*: en todo mui uniforme i asidua, distribuida en todos los ramos de la enseñanza con igual éxito.

5.°) *Conocimientos*: mui buenos en los idiomas antiguos i no solo en la fácil comprension de los autores, sino que lo ha demostrado en producciones propias que son un honor para él.

En latin tambien ha adquirido mucha facilidad en la Métrica.

Escribe con gran destreza el idioma materno i ha ensayado tambien con suerte la métrica silábica antigua.

En las matemáticas, la historia i la jeografía posee conocimientos vastos i profundos i se ha hecho recomendable en estos ramos como en los de idiomas.

Ha demostrado un don especial para los idiomas modernos i ha adquirido mui buenos conocimientos no solo del frances, sino tambien del italiano i del ingles, i ha dado a conocer su facilidad digna de todo encomio no sólo en la comprension de los escritores sino tambien en los trabajos propios.

Los profesores lo despiden bajo todo punto de vista con las mejores esperanzas i lo encomiendan a la ayuda del Altísimo, que sea, en la nueva carrera no vijilada, su amparo i protector.

Berlin, 6 de Marzo de 1826. - Comision examinadora designada para el Jimnasio berlinense del Convento Gris.

(Sello) **Nolte,** real Comisario-examinador. –*N. Stein*, prof.—Dr. *Wellermann*, dir. — *E. P. Fischer* prof.—*Otto Schulz* prof.—*G. Köpke,* prof. et Dir. adj.

(Hai otras tres firmas ilejibles.)

Está tambien en mi poder la copia del certificado de estudios del estudiante Philippi de la Universidad de Berlin. Siendo tanto i aun mas importante que el anterior, i a fin de que el

lector siga el período de sus estudios universitarios, que comprende los años 1826 a 1830, incluyo en seguida la traduccion del certificado universitario, que demuestra que en todos los ramos el estudiante universitario señor Philippi ha obtenido la nota mejor.

Dice así:

Nos, Rector i Senado de la Real Universidad Prusiana de Berlin, certificamos con este certificado de despedida, que el Señor Rodulfo Amando Philippi nacido en Charlottenburg, hijo del capitan retirado Philippi de Potsdam, preparado para los estudios académicos en el Jimnasio berlinense del «Convento Gris,» ha sido matriculado en esta Universidad por razon del ***Certificado de estudios*** N.° 1 del nombrado jimnasio, el 22 de Marzo de 1826, i ha permanecido aquí desde esa fecha hasta el semestre del invierno de 1829/30 como estudiante de medicina.

Durante esta permanencia ha oido en nuestra Universidad las lecciones que en el siguiente certificado se espresan:

I. En el semestre del verano 1826.

1	Química	en la clase del Sr. Mitscherlich
2	Introduccion al estudio de la Química	en la clase del Sr. Mitscherlich
3	Osteolojía en la clase del Señor	Knape
4	Enciclopedia médica en la clase del Sr.	Rudolphi
5	Filosofía de la Historia Natural » » »	Schultz
6	Botánica » » »	Link
7	Historia Natural » » »	Link

II. En el semestre del invierno 1826/27.

1	Anatomía	en la clase del Sr. Rudolphi
2	Anatomía de los órganos de los sentidos i Helmiacolojía del sonido	en la clase del Sr. Rudolphi
3	Splancnolojía i	en la clase del Sr. Knape
4	Sindesmolojía	en la clase del Sr. Knape
5	Criptogomia	» » » » Sr. Link
6	Historia Natural de los animales de rapiña	» » » Sr. Lichtenstein

7 Anatomía práctica en la clase de los Señores Rudolphi i Knape.

III. En el semestre del verano de 1827.

1	Lójica	en la clase del Sr. Ritter
2	Fisiolojía i	en la clase del Sr. Rudolphi
3	Anatomía comparada	
4	Eutomolojía	en la clase del Sr Klug
5	Sobre luz y calor	» » » Sr. Erman
6	Física esperimental	» » » Sr. Jurte

IV. En el semestre del invierno 1827/28.

1	Descripcion física de la Tierra	en la clase Dr. von Humboldt
2	Historia Natural de los Roedores	» » Sr. Lichtenstein
3	Cristalografía	» » Sr. G. Rose
4	Patolojía jeneral	» » Sr. Hecker
5	Farmacolojía	» » Sr. Link
6	Física jeneral	» » Sr. Erman
7	Mineralojía	» » Sr. Weiss

V. En el semestre del verano de 1828.

1	Patolojía especial	en la clase Sr. Prof. Horn
2	Patolojía i terapéutica de las enfermedades mentales i	en la clase Sr. Prof. Bärtels
3	Terapéutica jeneral	
4	Historia Natural de los Anfibios	» » Prof. Dr. Wiegmann
5	Farmacia	» » Prof. Dr. Hermstaedt
6	Atmosferolojia meteorolójica	» » Prof. Dr. Erman

VI. En el semestre del invierno de 1828/29.

1	Terapéutica especial	en la clase del Sr. Prof. Horn
2	Policlínica	» » » » » C. Hufeland
3	Oftalmolojía	» » » » » Jüngken
4	Semiótica	» » » » » C. Hufeland
5	Historia Natural de las aves de rapiña	» » » Lichtenstein
6	Zooquímica	en la clase » » » Mitscherlich
7	Algunos discursos de Ciceron	» » » » » Zumpt
8	Fracturas i dislocaciones	» » » » » Kluge

VII. En el semestre del verano de 1829.

1 Clínica quirurgoftalmolójica con el Señor von Graefe
2 Aquiurjía } » » » Kluge
3 Obstetricia }
4 Toxicolojía » » » Link
5 Cirujía en la clase del Señor Jüngken

VIII. En el semestre del invierno de 1829/30.

1 Clínica quirúrjica en la clase del Sr. Bust
2 Clínica para terapéutica oftalmolójica » » Sr. Jüngken
3 Medicina legal » » Sr. Wagner
4 Anatomía » » Sr. Schlemm
5 Historia de la medicina » » Sr. Hecker
6 Clínica para la cirujía i terapéutica } en la clase del Sr. von Graefe
7 Esplicaciones de los aforismos de Hipócrates en la clase del Señor Bartels.

Respecto á su comportamiento en esta Universidad en consideracion disciplinaria i económica no se ha dejado notar nada de irregular en él.

No se ha hecho sospechoso por participacion en las malas compañias de estudiantes.

En comprobacion de lo cual se ha hecho este *Testimonio,* sellado con el sello de la Universidad i firmado de propio puño i letra por el Rector, el Juez i por los Decanos de la Facultad de Medicina, Filosofía i Humanidades actuales.—Berlin, 17 de Abril de 1830.—*Hegel.*—*Wagner.*—*v. Hagen.* —Inscripcion del sello de la Universidad: Rex univ. Lit. Berol Stator. Fridericus Guilelmus III.—Visto por el delegado del Gobierno.—En virtud de la autorización.—*Hegel.*

El estudiante universitario Philippi no sólo se distinguió en sus clases, sino que ya poseia un espíritu de observacion i siendo aún estudiante descubrió i describió, como hemos visto ántes, algunas plantas nuevas de los alrededores de Berlin.

De este hecho hizo mencion la Facultad de Medicina

en una de las felicitaciones que recibió en estos últimos años, de dicha facultad.

Ya desde entónces el señor Philippi principió a tener cierta fama de botánico, la que fué creciendo año tras año i en 1838 el botánico aleman Klotzsch honró su nombre con un jénero de plantas de la familia de las Euricaceas, llamándolas Philippia. El «*Prodromus*» de De Candolle enumera 17 especies de este jénero.

Para graduarse de doctor, presentó una Memoria sobre «*Los ortópteros de Berlin*» que le valió calurosas felicitaciones de parte de la Comision i de sus profesores.

Teniendo, pues, los requisitos necesarios para obtener el título de «***Doctor en Medicina i Cirujía***», le fué discernido el siguiente:

Quod felix foustumque summum numen jubeat auspiciis lætissimis et saluberrimis serenissimi ac potentissimi principis Friderici Guilelmi III Bornssorum regis etc. etc., regis ac domini nostri sapientissimi, justissimi, clementissimi ejusque auctoritate regia universitatis litterariæ Fridericæ Guilelmæ, Rectore magnifico ***Georgio Guilelmo Friderico Hegel,*** philosophiæ doctore, professore publico ordinario ex decreto gratiosi medicorum ordinis promotor legitime constitutus. ***Carolus Guilelmus Ulricus Wagner*** medic. chirurg. et art. obstetr. nec non philosoph. doctor, med. prof. publ. ord., Phisicus forensis apud berolinenses, ex suprem. in re medic. examinatorib societat. Medic. chirurg. londiueus. Edimburgeus. Berolincus. soc. ordin. Medicor. et medic. æmulat. parisiens.; Phisico medicæ Erlangeus, rer. natural. Studios.—Marburgensis sodalis; facultatis medicae H. A. Decanus, viro prænobilísimo atque doctíssimo **Rudolpho Amando Philippi,** Berolinensi medicinae candidato digníssimo, postquam tentamen et examen rigorosum *cum laude* sustimerat et dessertationem «Orthoptera Berolinensia» inscriptam publice defenderat, **Doctoris Medicinae et Chirurgiae** immunitates et privilegia die XXVI M. Aprilis, anno MDCCCXXX rite contulit collataque publico hoc diploma te medicorum ordinis obsignatione comprobato declaravit.

(El gran sello de la Universidad).

La traduccion del precedente diploma expedido por la Facultad de Medicina de la Universidad de Berlin es la siguiente:

«Lo que feliz i dichosa sanciona la suprema voluntad con los auspicios mas gratos i saludables del serenísimo i poderosísimo príncipe ***Federico Guillermo III***, Rey de los Prusianos etc. etc., con la autoridad del Rey, nuestro Señor sapientísimo, justísimo, clementísimo i de su Universidad literaria: siendo su Rector glorioso ***Jorje Guillermo Federico Hegel***, doctor en Filosofía, profesor público ordinario; habiendo sido constituido lejítimamente por decreto promotor del gracioso órden médico ***Cárlos Guillermo Ulrico Wagner***, Médico en Cirujía i Obstetricia, como tambien doctor en Filosofia, profesor público ordinario de Medicina, físico forense en Berlin, miembro de las sociedades médico-quirúrjicas de los grandes Censores médicos de Lóndres, Edimburgo, Berlin, socio ordinario de los médicos i Procurador de la Medicina de Paris, de la sociedad físico-médica de Erlangen i de los Investigadores de Historia Natural en Marburg, actual honorable i augusto Decano de la facultad de Medicina, confirió al varon nobilísimo i doctísimo **Rodulfo Amando Philippi**, candidato dignísimo a la medicina berlinense, lejítimamente las inmunidades i privilejios de ***Doctor en Medicina i Cirujía*** despues que éste habia sostenido *con brillo* una prueba i exámen rigorosos i habian defendido públicamente la disertacion titulada «***Los ortópteros de Berlin***» el dia 26 del mes de Abril del año 1830 i declaró comprobado lo conferido con el sello de este Diploma público del órden médico.»

Ya titulado médico de la Universidad de Berlin, el Dr. Rodulfo Amando Philippi se propuso visitar algunos de los mas grandes hospitales de Europa; primero quiso ir a Italia i de allí pasar a Francia i visitar los hospitales de Paris.

En los primeros dias del año 1831 emprendió viaje a Italia; no tanto para practicar en los hospitales como para restablecerse un poco, pues los incesantes estudios lo habian fatigado un tanto i necesitaba de algun descanso. En una ciudad del Sur de Italia,—en Nápoles,—encontró a dos viajeros, profesores alemanes, Federico Hoffmann i Arnoldo Escher

von der Lind; el primero era mineràlogo i el segundo coleccionaba objetos de Historia natural.

Estos lo decidieron a viajar con ellos por el Sur de Italia, Calabria i Sicilia, i del proyectado viaje de seis semanas que tenia en vista, resultó uno de año i medio, que al mismo tiempo debía resolver la suerte que le esperaba en lo futuro.

Sus viajes por el Sur de Italia, segun él los relata en sus «*Reminiscencias*» fueron de mucho interes, tanto en su primera estadia 1831-1833, como en la segunda desde 1837 a 1839.

A pesar de ser «*tedescho*» (aleman) fué mui bien recibido en todas partes.

Para él se abrian los palacios de los príncipes i nobles, los conventos de todas las congregaciones relijiosas i las bibliotecas públicas, privadas i de convento.

Elojia al clero italiano por su hospitalidad i su tolerancia para con los no católicos.

«Sus recuerdos de viajes i esploraciones por el sur de Italia, Sicilia i Calabria» están sembrados de peripecias interesantísimas.

A veces le tocaba albergarse en un castillo de un gran Señor, un conde o un príncipe, otras veces en la choza de un pobre jornalero o campesino, otras a cielo raso.

En todas partes recibia cartas de recomendacion para obtener albergue o medios de trasporte.

Al leer su propia narracion de este viaje, nos parece que lo acompañamos por la hermosa rejion del sur de Italia cruzando ensenadas, pasando rios i valles, trepando cerros, bajando precipicios, vivaqueando a cielo raso; tan pronto estamos juntos al mar, recojiendo hermosas conchas, como en las alturas, estudiando la flora de los campos i cerros; ya visita célebres antigüedades, sepulcros o necrópolis romanas, ya examina la constitucion jeolójica de las montañas i rocas.

Merece especial atencion su ascension al monte Etna cuya vejetacion describió el año 1832 en la Linnaæa Tom. VII páj. 727-64.

Tuvo tambien la suerte de observar fenómenos seísmicos

que a pocos jeólogos es dado ver; presenció la erupcion volcánica submarina que tuvo lugar en el Mediterráneo entre Sicilia i Africa en Julio de 1831, de la cual resultó la isla ***Ferdinandea*** que pocos meses despues volvió a perderse en el mar.

Los dibujos que acompañan a varias descripciones que se han dado de este fenómeno, son hechos por mano de él.

En sus frecuentes navegaciones i viajes por las costas italianas vió tantos objetos que llamaron vivamente su atencion, conchas de todas clases de moluscos, i otros objetos valiosos para la ciencia; recojió una gran cantidad de esos objetos de Historia Natural i publicó mas tarde, en 1836, su descripcion en latin, en una obra titulada: Enumeratio Molluscorum Siciliæ cum viventium tum in tellure tertiaria fossilium quæ in itinere suo observavit autor Rudolphus Amandus Philippi med. Dr. pluriumque Societatum litterariarum sodalis.—1836.—Tomo I. (Enumeracion de los Muluscos de Sicilia, tanto vivos como fósiles de la tierra terciaria, que observó en su viaje el autor Rodulfo Amando Philippi, doctor en Medicina i miembro de muchas sociedades literarias. 1836.—Tomo I.). El primer tomo tiene ademas 21 láminas dibujadas por el mismo autor. Esta obra fué premiada por el rei Federico Guillermo de Prusia como consta por el siguiente documento:

«La casa editora de Simon Schopp Me ha mandado la obra de Historia Natural, publicada por Ud. i Yo he sido puesto por ella en conocimiento de lo meritorio de su empresa, con cuyo reconocimiento He querido espresarle Mi gratitud, mandándole adjunto una medalla.

Berlin, 14 de Abril de 1836.

FEDERICO GUILLERMO.

El doctor Philippi me ha dictado a fines del año 1900 en aleman, el relato de sus dos viajes por Italia con el título de «Sicilia i Calabria en el decenio de 1831 a 1839.»—Fué publicado en una publicacion semanal «Die Grenzboten», editada por F. Grunow en Leipzig.

En él se consignan tanto el estado de cosas en Italia en aquellos tiempos, como tambien las peripecias de viaje por que pasó el ilustre viajero en su jira científica.

En el año 1833 llegó de su primer viaje otra vez a Berlin, trayendo una coleccion valiosísima de objetos de Historia Natural. Ya no pensaba en visitar los hospitales estranjeros, ni dedicarse a la Medicina, su prediliccion era ahora la Historia Natural, de la que él mismo escribió sesenta años mas tarde: «La Historia natural, esta ciencia que nos hace conocer los seres con quienes estamos diariamente en contacto, que nos revela al Hacedor Supremo en sus obras milagrosas.»

El marques don Antonio de Gregorio, Director del Museo Zoolójico i Paleontolójico de Palermo en un folleto titulado «*Uno dei antichi e celebri illustratori dei Molluschi di Sicilia*», dice del doctor Philippi lo siguiente:

«En el año 1830 junto con los señores Federico Hoffmann i Arnoldo Escher, llegó a Sicilia el Dr. Rodulfo Amando Philippi de Cassel (fué nombrado despues profesor de la Escuela Politécnica de Cassel B. G.) recorriéndola en todo sentido i haciendo preciosas colecciones de moluscos vivos i fósiles ya marinos o terrestres.

Publicó una pequeña «memoria» en 1834 (en Leonhards neue Jahrbücher der Mineralogie, Geogr. u. Geolog.).

En seguida, en 1835 publicó una espléndida i monumental obra sobre los Moluscos de Sicilia, en latin, i cuyas láminas él mismo dibujó. (Enun. Moll. Sic. Berolini 1836). Vuelto a su patria, enfermó gravemente. No podia soportar el clima ríjido de su pais i volvió a Sicilia.

«Hoemopstysis quæ aestate 1837, vitæ meæ finem » ponerse minabatur, causa est cur tivi lector lcæ vole » alterum enumerationis molluscorum Siciliæ volumen offerre » sossim». Así dice en la introduccion al segundo volumen de su obra, escrita en 1843 i publicada en 1844. Su trabajo es clásico i citado por todos los malacolojistas del mundo. Está escrita en buen latin, rico en citas i sinonimias i adornada de elegantes láminas.

Es cierto que en tan largo tiempo se han hecho mu-

chos descubrimientos nuevos i no pocas rectificaciones se han hecho a sus determinaciones; el número de los Moluscos del Mediterraneo ha aumentado considerablemente. Pero su trabajo no ha perdido algun mérito i su nombre es citado aún ahora con gran respeto por todos los Zoólogos.

Hombre verdaderamente admirable, en vez de quedar inactivo para recrearse i restablecer su vacilante salud, encóntró nuevo material para proseguir sus estudios i completar su magnífico trabajo!

Vuelto a Alemania publicó otro notabilísimo trabajo, si bien de ménos interes para nosotros. (Abbildungen und Beschreibungen neuer wenig gekannter Conchilien. Cassel 1845). Otro folleto de ménos estension habia publicado en Cassel (Beitrag zur Kenntnis der tertiär versteinerungen nord-Deutschlands).

Poseo todos los libros arriba citados i en mis libros he tenido ocasion de nombrar con sumo gusto las especies por él descritas; mas no he sabido mas de él ni de su vida, adonde se dirijió ni qué fué de él despues de 1845.

Hacen cerca de 10 años mas o menos que llegó a Palermo el ilustre profesor Enrique Giglioli del Instituto superior de Florencia, con una nave del real Gobierno para estudiar la zona del litoral siciliano. Hablando con él del antiguo ilustrador de nuestra isla, supe que el señor Philippi se hallaba en América i que el profesor Giglioli con mucha maravilla i placer habia recibido de él una remesa de objetos de Historia Natural, i desde entónces no supe mas. Cuál seria mi gran sorpresa al recibir pocos dias hace, por intermedio de la señora Silvia Baccani Giami, proveniente de Chile, un paquete de libros, dados a luz ultimamente por el ilustre i venerando autor de la Enumeracion de los Moluscos de Sicilia! . . . .

En una carta escrita por el señor Bernardo Gotschlich de Santiago a la citada señora, que jentilmente me la mostró, leo que Philippi nació en Charlottenburg, cerca de Berlin, el 14 de Septiembre de 1808 i que el año 1826 fué inscrito en la universidad de Berlin, donde consiguió el título de doctor el 26 de Abril de 1830. En el mismo año

fué elejido miembro de la Academia Gioenia de Catania, en 1838, miembro de la Academia de Nápoles, en 1842 de la de Turin i en 1851 de la Academia de Bologna.»

Despues de hacer la enumeracion de las obras que posee el Dr. Philippi, continúa el marques de Gregorio: «Estos trabajos componen los anales del Museo de Chile, ilustrado con espléndidas láminas, dibujadas por el mismo autor! Es verdaderamente digna de la mayor admiracion tanta laboriosidad científica, tanta versacion de injenio, tanta ciencia que abraza no sólo la fama fósil, sino tambien la viviente i la Botánica!

Es realmente estupefaciente el vigor i temple de un hombre que despues de tantos años i tanta labor sostiene en alto el estandarte de la ciencia i atraviesa el mar tempestuoso de la vida, cual faro encumbrado que despide luminosos rayos!»

I continúa: «Da questa terra, che lo accolse ospite illustre settantuno anni addietro e che col su clima dolce e benefico gli ridonó la salute, da questa terra, ch'Egli tanto predilesse e illustró con tanto amore e tanta scienza, gli pervenga gradito il saluto cordiale, plaudente!

MARCHESE ANTONIO DE GREGORIO.»

En Alemania un médico con el simple diploma titular no puede ejercer su profesion, sino que tiene que rendir un exámen especial i recibe despues el diploma o la ***Aprobacion*** para que pueda ejercer la profesion. El Señor Philippi, a fin de poder exhibir tambien el diploma de ***médico práctico*** cumplió con este requisito i hé aquí la traduccion del testo del diploma de aprobacion:

«APROBACION PARA EL DOCTOR DE MEDICINA
R. A. PHILIPPI, COMO MÉDICO PRÁCTICO
EN PAISES REALES.

«Como el doctor en Medicina Rodulfo Amando Philippi, que está resuelto a establecerse como ***médico práctico***, en los Paises Reales, ha estudiado convenientemente la ciencia médica i ha sido promovido en la Universidad de Berlin al

grado de doctor en Medicina i ha demostrado **mui buenos** conocimientos médicos en el ***exámen superior del Estado*** ante la comision examinadora superior, médica real, así es que por esto i en virtud del presente, lo aprobamos como ***médico práctico*** en los Paises Reales, sujetándose, segun el juramento que debe prestar con toda obediencia, a las disposiciones. i publicaciones reales que se refieren a cambios e instrucciones en el arte médico i que dé aviso a los físicos interesados de la eleccion de su domicilio, como así tambien de cada cambio de éste.

Berlin, 22 de Abril de 1333. (El gran sello del Ministerio).—Ministerio de los negocios de Instruccion i Medicina.

C. MONIMSSEN.»

El Señor Philippi era pues doctor práctico, reconocido por la autoridad del Estado, mas nunca se dedicó a la medicina, sino al estudio de la bella naturaleza.

Por decreto del 20 de Febrero de 1835 fué nombrado profesor de Historia Natural i Jeografía de la *Escuela Politécnica* de Cassel.

Se distinguió por su celo en la enseñanza i el adelanto de la escuela.

El 1.° de Enero de 1836 contrajo matrimonio con la Señorita Carolina Krumwiede.

Dedicado todo entero a sus clases i al hogar doméstico, lo sorprendió una estraña enfermedad, que alarmó, como es natural, tanto a su esposa como a él mismo.

Habia consultado a muchos médicos que no supieron diagnosticar el mal.

Mui frecuentemente escupia sangre sin saber las causas de este estraño fenómeno.

El doctor que lo atendió le aconsejó se trasladase a otro clima, que éste seria el único medio de obtener otra vez la salud.

Obtuvo de las autoridades de Cassel permiso para ausentarse por un año para atender al restablecimiento de la salud; al mismo tiempo se le seguia pagando mensualmente el sueldo de que gozaba. Esta ayuda i la herencia que habia

hecho su consorte, les permitia emprender el viaje a Italia; era al principio de 1837.—Apénas hubo abandonado la ciudad de Cassel, el mal declinó rápidamente i mui a veces no mas solia repetirle.

Su espíritu activo no le permitió descansar; elijió su domicilio en la ciudad de Nápoles, desde donde hacia escursiones a todos los puntos importantes de Sicilia i Calabria.

Habiendo espirado el plazo de la licencia i no sintiendo aún completa mejoría, pidió por consejo de los médicos otro año de prórroga, el cual le fué concedido.

A principios de 1840 regresó a Cassel, en donde ese mismo año reasumió su puesto de profesor de la *Escuela Politécnica* i principió a publicar algunas obras, frutos de su viaje a Italia.

En agosto de 1842 apareció el primer cuaderno de «Las figuras i descripciones de conchas nuevas o poco conocidas» en colaboracion con varios conquiliólogos alemanes. Consta de tres tomos i cada uno está adornado con mas de 24 láminas.

Otras obras, frutos igualmente de sus estudios hechos en Italia, son: El segundo tomo de su viaje a Italia sobre la Enumeracion de los Moluscos de Sicilia etc. con 22 láminas.

En 1853 publicó «El Manual de Conquiliolojía i Malacolojía».

Hasta 1848 habia vivido tranquilamente en medio de los suyos, dedicado solo a sus clases i a sus obligaciones de padre de familia.

En éste año toda Alemania se ajitó con motivo del levantamiento de los ducados de Schleswig-Holstein contra el rei de Dinamarca.

Se ventilaban en esa época las cuestiones sobre derechos i libertades sociales e individuales. El profesor Philippi que hasta entónces no se había mezclado en política, juzgó tambien necesarias algunas reformas i se afilió al partido liberal moderado.

Había una continua lucha entre los gobernantes i el pueblo. El príncipe elector de Hessen, Federico Guillermo, formó Ministerios que no gozaban de la confianza i beneplácito

del pueblo i estuvieron en continua pugna con la asamblea de constituyentes. En Enero de 1901 escribió una esposicion de todos los hechos acaecidos en los años 1848 i 49. En estos apuntes tambien consigna todas las injerencias que tuvo él en la política de aquellos años. Fué presidente de asambleas nacionales, jurado i miembro del ayuntamiento en lo referente a Instruccion pública. Organizó un reglamento para establecimientos de educacion para la mujer i presentó al ministerio de Instruccion Pública un proyecto de reorganizacion de la Escuela Politècnica. Esto sucedió siendo ministro del Interior el Señor Eberhard.

En la direccion de la «Escuela Politécnica» no se habían tampoco consultado medidas eficaces. Era dirijida por una inspeccion que se componía de dos personas; una de estas era el Dr. Hehl, hombre inepto para la dirección de un Establecimiento como la «Escuela Politécnica». Su único baluarte era el latin i por lo demas no sabía ni su propio idioma. El segundo era el Dr. Burheme. El Dr. Hehl pasaba el dia haciendo interrogatorios ya porque los niños habían votado un tintero, ya por que el día Domingo alguno de los alumnos—había algunos de más de veinte años de edad—había bebido una copa de cerveza en una cantina. Lo mismo requeria enmiendas del Gobierno en el plan de estudios etc. sin consultar el cuerpo de profesores, hechos que le valieron las protestas de todos, i el gobierno se vió precisado a dejar las cosas en su antiguo estado.

En 1849 había llegado a Cassel el sarjento mayor del ejército chileno Don Bernardo Eunom Philippi. Este persuadió a su hermano que emigrase a Chile. La noticia de que el intelijente profesor Philippi emigraria a Chile no tardó en llegar al ministerio El ministro Eberhard mandó a llamar al Doctor Philippi i le preguntó cuáles eran los motivos que tenía para abandonar el país i que era una lástima que hombres como él no quedaran en su patria i que la ciudad de Cassel necesitaba hombres como el profesor de la «Escuela Politécnica», Este contestó: «Señor ministro, las causas de mi determinacion de emigrar a América son dos: la primera, los acontecimientos actuales que se desarrollan en

Alemania i las pocas probabilidades que hai de darles pronto i feliz término, i segundo las desintelijencias con la direccion de la Escuela Politécnica.»

Respecto al primer punto, contestó el Sr. Ministro, tiene Ud. razón, en el segundo sí que puedo ayudar i arreglar las cosas de otra manera. ¿Qué prefiere Ud. una cátedra en la Universidad de Marburg o el puesto de Rector de la Escuela Politécnica reorganizada segun su proyecto? Como el Sr. Philippi era conocido en Cassel i su esposa había adquirido en dicha ciudad relaciones que en otra parte no había tenido, prefirió lo último con un sueldo de mil pesos i habitacion libre. Bien, dijo el ministro, Ud. queda, pues, en Cassel, deme por ello la mano.

Mas, este estado de cosas no debía durar mucho tiempo: a mediados de Setiembre de 1849 llegó el odiado ex-primer ministro Hassenpflug i echó por tierra todas las disposiciones de su antecesor. Sin embargo el Sr. Philippi era nombrado miembro de la inspeccion en la direccion de la Escuela. La situacion política en Alemania llegó al período crítico, el príncipe elector de Hessen abandonó sin motivo alguno a Cassel capital de sus dominios i declaró todo el pais en estado de sitio. Los sucesos que entónces se desarrollaron eran complicados; tropas bárbaras invadieron el territorio so pretesto de apoyar a la autoridad.

El Profesor Philippi pidió su retiro. El certificado que obtuvo del ministerio del Interior de Hessen ántes de la revuelta es el siguiente: «Al Sr. Doctor R. A. Philippi, que con fecha 20 de Febrero de 1835 fué nombrado profesor de Historia Natural i Jeografía en la «Escuela Politécnica» de ésta se le espide a su pedido el certificado, que él desde áquel tiempo—con la interrupcion de un viaje de dos años que hizo para el establecimiento de su salud—ha desempeñado con celo, fidelidad i éxito su cátedra i se ha mostrado como hombre científico, de excelentes conocimientos, progresista i de distinguido talento para la enseñanza. Desde principios del año tambien ha formado parte de la inspeccion como miembro de la vijilancia del Establecimiento.—Cassel, 5 de Junio

de 1849. Ministerio del Interior del Electorado de Hessen.—Firmado ***Eberhard.***

La aceptacion de su retiro del puesto de Director de la Escuela Politécnica que solicitó en el período crítico de la política del príncipe elector, está concebida en los siguientes términos: Después que Nos hemos concedido al Director de la Escuela Politécnica, Dr. Rodulfo Amando Philippi en Cassel el retiro pedido con toda sumision, dispondrá nuestro ministerio del Interior lo conveniente.—Cassel, 3 de Enero de 1851.—***Federico Guillermo.***

He aquí como describe el mismo Dr. Philippi los acontecimientos de aquella época en su ***Memoria***: «De como he llegado a desempeñar un rol político en Cassel en los años revueltos.» (Wie ich dazu gekommen bin in Cassel, und in den tollen Jahren eine politische Rolle zu spielen.) Traduzco únicamente la parte de la memoria que se relaciona con lo que acabamos de esponer.

Nombrado profesor de Historia Natural i Jeografía en la Escuela Politécnica de Cassel, llegué allí por Pascua de 1835 para hacerme cargo del empleo.

No me he preocupado en lo menor de la política de esta mi nueva Patria, ni he sido ciudadano de Hessen hasta 1848.

Pronto fuí socio del «Museo de Lectura» pero no entré en relacion directa con sus socios. . . . . , . .

. . . .

Yo leía únicamente tres periódicos: El diario de Frankfort (Frankfurter Journal) que traía las últimas noticias del Oeste; «Die Augsburger Allgemeine Zeitung» i la «Preussische Staats-zeitung»; los dos últimos principalmente por sus «Anexos».

Trataba a mui pocas personas i nombraré de entre ellas al primer bibliotecario de la Biblioteca pública Sr Dr. Carlos Bernhardi, al consejero de Minas Schwarzenberg, al farmacéutico i asesor médico Wild, quien poseia a la salida de la ciudad un jardin con conservatorios de plantas i un pequeño cerro con plantas de los alpes; ademas a algunos colegas como Wöhler, mas tarde profesor de química en Göttingen, a su sucesor Roberto Bunsen, a Guillermo Dunker que murió

en Marburg siendo profesor de Mineralojía i primer consejero de Minas.

Todos estos amigos tampoco se preocupaban de política.

Yo llevaba una vida idílica, tranquila; visitaba con frecuencia con mi esposa los jardines de mi amigo Wild. — Con 1848 cambió todo. El Majistrado (Ayuntamiento) de Cassel se acordó de súbito que en la ciudad habían muchas personas que no eran ciudadanos para no pagar contribuciones i aceptar empleos públicos.

Se formaron comitées de entre los ciudadanos para poder llegar a un arreglo.

No he formado parte de las Asambleas que tuvieron lugar despues de la «Revolución de febrero» estallada en Francia i que causó tantos trastornos en Alemania, ni he hablado en tales Asambleas como tampoco he publicado artículo político alguno . . . .

. . . .

(En ese tiempo se levantaron tambien los habitantes del Schleswig-Holstein contra el rei de Dinamarca; este levantamiento tuvo mucha simpatía en Alemania, donde se formaban comitées para ausiliar a los revolucionarios con dinero o con armas. Estos acontecimientos excitaron aùn mas los ánimos. Se crearon las instituciones municipales, los Jurados, la representacion del pueblo en todas las esferas i oficios. B. G.)

«El pueblo obrero poco o nada sabía de las elecciones.» Para demostrarlo, prosigue el Dr. Philippi, bastará un ejemplo: «Viene el maestro zapatero Grün para dar su voto i le dije: «es altamente loable, que Ud. tenga un interes tan vivo en los asuntos públicos, ¿a quién quiere Ud. dar su voto? A mi hermano al mueblista Grün.»—Bueno, causa satisfaccion ver a dos hermanos, Ud. i el mueblista Grün en tan excelentes relaciones, yo apuntaré a éste. Al preguntarle sobre si su hermano tenia probabilidades de resultar elejido, contestó: nó, no será elejido pero yo quería darle mi voto!»

El príncipe elector de Cassel quiso echar por tierra la constitucion a lo que no accedieron los representantes del pueblo.»

«El 13 de Septiembre estuvo Cassel en completa alarma, al saber que el príncipe había abandonado la ciudad a las 4 de la madrugada en compañía de Hassenpflug.

La poblacion de Cassel había guardado el mas completo órden, de modo que no se pudo descubrir la causa de la huida hasta que el 17 del mismo mes supo que el asiento del gobierno era Wilhelmsbad, cerca de Hanau, para, como se vió despues, estar cerca del «Bundestag» (Parlamento) i conseguir su cooperacion para hacer caer la constitucion.»

Dió por pretesto de que se le ponian trabas para cobrar las contribuciones, lo que no era efectivo!»

. . . .

. . . . . . (Los acontecimientos posteriores fueron de verdadera anarquía, no en el pueblo sino en el Gobierno, i los particulares tuvieron que soportar las molestias consiguientes. B. P.)

. . . .

Despues continúa el doctor: «Vuelvo hablar de mi persona. Soi por desgracia mui nervioso i los acontecimientos de los dias de Pascua me conmovieron mas que a otros, estuve poco ménos que enfermo; mi esposa estaba aún mas impresionada que yo, i me decia: ahora es tiempo que salgas de aquí.»

Algunos meses ántes mi caro amigo, el Consejero de Minas Señor Koch, tío de aquel Koch que descubrió el *baccilus*, me había dicho: Si en Hessen las cosas no cambian pronto, deja ese país infeliz i vente conmigo a la aldea de *Delligsen;* tengo una habitacion desocupada i en ella puedes estar hasta que encuentres ocupacion en Alemania: Tambien mi hermano (Bernardo Eunom) quien a la sazon se encontraba en Cassel, aprobó mi determinacion de dejar mi puesto i abandonar esa tierra; me decía contínuamente: «Véte a Chile, tú sabes, tengo allá una gran estension de tierra que está en completo abandono, cultívala, construye una casa etc. . . . . .

Escribí pues el 27 de Diciembre de 1850 lo siguiente al Ministerio en Hanau:

ALTO MINISTERIO:

Los procedimientos violentos de su Alteza Príncipe de

Leiningen Westerbung (quién había quedado reemplazando al príncipe elector en Cassel) me obligan a pedir encarecidamente al alto ministerio que tenga a bien efectuar cuanto ántes mi retiro del servicio del Electorado.

DR. R. A. PHILIPPI.

Después recibió con fecha 3 de Enero de 1851 un escrito del príncipe i que hemos consignado arriba. Por cierto no era la peticion del Dr. Philippi, como dice ese escrito, hecha «*con toda sumision.*»

«El príncipe elector habia regresado a Cassel, pero yo habia abandonado la ciudad el 27 de Enero en la noche.

Mi esposa i niños habian ido a casa de una familia amiga donde debian pasar la noche, sólo mi hermano quedaba en la casa para empaquetar i enviar de noche en carros especiales mis muebles etc. a la estacion del ferrocarril.

Fuí esa misma noche á Göttingen, adonde llegaron mi esposa e hijos el dia siguiente i de allí fuimos a la casa de Koch, donde se nos recibió con la mayor amabilidad.». . . .

Continúa el Maestro: mi vida política ha tocado a su fin i me permito narrar una profecía que realmente se ha cumplido.

Cuando estuvo reunido el Parlamento de Erfurt, varios de sus miembros, invitados por correlijionarios de Cassel, hicieron una escursion a esta ciudad; se les dió una comida en *Wilhelmshöhe* a la cual tambien asistí yo. Entre estos diputados estaba tambien el conde Dyhrn de Silesia; este refirió lo siguiente: «Cuando el año anterior las tropas austriacas unidas con las prusianas marcharon a Dinamarca para someter lo ducados (Schlewig-Holstein) a la dominacion del rei de Dinamarca, pasaron tambien tropas austriacas por la Silesia i tuve una conversacion con un oficial austriaco de alta graduacion, en que éste se jactaba que Prusia, que siempre había tratado de desempeñar el primer rol en Alemania i queria ver la corona imperial en la cabeza de su soberano, navegaba ahora mui bien en aguas austriacas! Yo contesté (el conde Dyhrn): Esto por desgracia es cierto, pero Prusia se ha visto ya en dos casos análogos.

La primera vez en tiempo del príncipe elector Jorje Guillermo en la primera mitad de la guerra de treinta años, i despues llegó el Gran Príncipe Elector (Der grosse Kurfürst); la segunda vez bajo el reinado del rei Federico Guillermo I; a éste le sucedió Federico el Grande, i ahora es llevada por tercera vez por la política austriaca, pero créame, despues seguirá el «emperador aleman».

El Austriaco se sonrió i dijo: Lo verémos!

La profecía del conde Dyhrn se ha cumplido!

Estos son los párrafos principales que he podido anotar i que completan la relacion hecha arriba.

El papel desempeñado por el Dr. Philippi como presidente de Comitées, Juez de Paz etc. fué bastante importante i en todo ese tiempo desplegó celo i actividad. Llama la atencion que todo aquello en que él intervenia daba buen resultado.

Un periódico de «Los Rojos» decia: en Philippi se perdió la República; aludiendo a la batalla librada en ese lugar en tiempo de la guerra civil de Roma en que Bruto i Casio fueron derrotados por Antonio i Octaviano.

Siendo profesor en la Escuela Politécnica de Cassel daba lecciones privadas a las hijas del Príncipe Elector de Hessen. En varias ocasiones me ha referido como hizo esas clases i de qué medios debió servirse para hacer estudiar a las jóvenes princesas que se ocupaban con preferencia en el juego i la toilette.

Será de interes saber qué relaciones tenia el Maestro con Alejandro von Humboldt; sabemos que en el IV semestre de invierno de 1827/28 oyó sus clases sobre la descripcion física de la tierra.

Cuando se retiró de la Escuela Politécnica de Cassel, recibió de Alejandro von Humboldt la siguiente carta:

Al Señor Profesor Dr. R. A. Philippi, en Cassel.

Cumplo con una obligacion bien triste! Así trata nuestra desunida Patria alemana a sus hombres mas nobles, cuya preocupacion constante era la ciencia, que ahora se aleja uno de su seno.

Reciba, carísimo profesor, mis mas sinceros votos por su emigracion i su personal satisfaccion.

Agradézcole, aunque tarde, sus notables trabajos sobre jeografía botánica i conquiliolojía.

No olvide de examinar las corrientes frias del mar, su temperatura, ancho i direccion (primero de Sur a Norte, en seguida de Este a Oeste) las cuales he descrito en el Perú; lo mismo la Thuya starme? mas reciente que las especies carbonizadas; los fenómenos ópticos del brillo de las cadenas de nieve en la zona templada 30-15 lat. sur.

Tambien el número preciso de los volcanes humeantes i la papa silvestre primitiva i las diferencia de las especies.

Gay sostiene que la papa silvestre que se encuentra cerca de Valparaiso es el Solanum tuberosum que ha sido cultivado ántes, i la especie que dice haber visto en páramos altos es una fruta aimará; pero, de donde es orijinaria la silvestre? Parece ser de la parte noreste, donde yo estuve.

Con la mas amistosa consideracion

Su

A. von HUMBOLDT

Berlin, 11 de Marzo de 1850.

SU VIAJE A CHILE.

En medio de aquellos tiempos ajitados dispuso su viaje a Chile; su esposa i familia debian seguirle una vez que él estuviera instalado convenientemente en el pais que debía ser su segunda Patria.

El 4 de Diciembre de 1851 tocó las playas de Valparaiso... Antes de pasar el estrecho de Magallanes escribió en alta mar el Prólogo de su obra «Handbuch der Conchiliologie» (Manual de Conquiliolojía).

Visitó nuestra capital i conoció aquí al profesor de Mine-

ralojía de la Universidad don Ignacio Domeyko, quién lo presentó al Exmo. Sr. Don Manuel Búlnes i al Ministro Don Antonio Varas.

Mas, el objetivo de su viaje era Valdivia, donde su hermano había adquirido una considerable estension de terreno del capitan Carvallo.

¡Qué estraña coincidencia! El Señor Philippi partió de Alemania en un tiempo ajitadísimo i al llegar a Chile encontró mas o ménos el mismo estado de cosas, el puerto de Corral i Valdivia estaban declarados en estado de sitio.

La relacion de su llegada a Valdivia me la dictó en Mayo de 1900 bajo el título de «Valdivia en 1852». Esta relacion fué publicada en «La Revista de Chile» N.os 73 a 75.

Para tomar posesion de los terrenos de su hermano, tuvo que dar muchos pasos: en los primeros tiempos i mientras se esclarecian los antecedentes de la adquisicion hecha por su hermano (quien desapareció por aquel tiempo en Punta Arenas) hizo un viaje científico a los volcanes Calbuco i Osorno. Creo que a fines de ese mismo año llegó la noticia de la desaparicion de su malogrado hermano Bernardo Eunom, muerto por los indios fueguinos.

A causa de la muerte de un hijito, la familia retardó el viaje a Chile hasta 1854, i el Señor Philippi pudo instalarla en una casa que habia hecho construir en su fundo de «San Juan» que obtuvo como heredero de su hermano.

A principios de 1853 desempeñó en Valdivia el puesto de preceptor de la única escuela que había en la ciudad.

En el artículo ántes citado del doctor Philippi pinta mui bien la situacion del Sur de Chile en aquel entónces cuando la comunicacion con el norte era casi nula, i Valdivia era como Colonia de presidarios».

SU LLEGADA A CHILE.

El mismo dice l. c. lo siguiente: «Vine a Chile con la intencion de trabajar un fundo en la provincia de Valdivia que mi hermano Bernardo habia comprado en Santiago a un señor don Juan Carvallo, antiguo coronel español, que vivía

entónces en esta capital. Mi hermano, a quién se debe la inmigracion de los alemanes a Chile, habia sido enviado por el Exmo. Sr. Presidente, Jeneral don Manuel Búlnes, para traer colonos alemanes, i había tenido oportunidad de hacer esta compra poco tiempo ántes de su partida para Alemania.

Me había ponderado mucho no solo a Chile en jeneral sino tambien la provincia de Valdivia en particular, i como yo no había encontrado destino despues de haber presentado mi renuncia como director de la *Escuela Politécnica* de Cassel, por motivos políticos, acepté la propuesta de mi hermano de ir a Valdivia para trabajar su fundo; dejé mi familia en Alemania hasta ver si las circunstancias en Chile correspondian a mis esperanzas.

Me embarqué en Hamburgo, el 20 de Julio de 1850 en un bonito bergantin, en compañía de don Cárlos Ochsenius, jóven injeniero de Minas que quiso acompañarme en mis trabajos i de seis compañeros mas. Tuvimos un viaje de 135 dias hasta Valparaiso i esperimentamos durante casi seis semanas temporales furiosos cerca del cabo de Hornos.

Nuestros camarotes estaban encima de la cubierta i en uno de estos temporales una ola rompió, sobre el techo de los camarotes de modo que el capitán del buque nos mandó bajo cubierta, diciendo que sería talvez posible que otra ola furiosa barriera con todo lo que había encima de la cubierta, lo que felizmente no sucedió. Así comprobé plenamente la opinion de todos los navegantes de que el pasaje del Cabo de Hornos era siempre mui difícil i peligroso i no comprendo como don Benjamin Vicuña Mackenna ha podido decir en un folleto publicado en idioma frances para invitar a los europeos para establecerse en Chile, «le vent toujours favorable vous conduit d' un océan a l' autre». El 4 de Diciembre fondeamos al fin en el puerto de Valparaiso.

Me encontré por mucho tiempo con una serie de contrariedades, pero no desmayé; mi hermano me había dicho que había una navegacion regular a vapor entre Valparaiso i Valdivia i efectivamente el vapor llamado «*Araucano*», perteneciente a don Custodio Gallo, hacía el viaje entre estos dos puertos. Mas, Chile estaba envuelto en una guerra civil;

la provincia de Concepcion se había levantado contra el presidente electo don Manuel Montt, proclamando como Presidente al Jeneral Cruz, quien con un ejército no despreciable marchaba al norte; el vapor Araucano había sido apresado por los revolucionarios.

Era pues necesario esperar la salida de un buque de vela de Valparaiso para Valdivia i en esos tiempos revueltos era incierta la salida.

Pasé a Santiago para esperar esta salida i fuí acojido del modo mas amistoso por don Ignacio Domeyko, quien me presentó a varias personas conspicuas de la capital, de las que mencionaré solo al Señor Presidente Montt i a don Antonio Varas.

El 1.° de Enero de 1852 pude embarcarme en el bergantin «*Republicano*» junto con don Cárlos Ochsenius; este buque pertenecía a un negociante de Valdivia, un señor Castro, quien hacia tambien de capitan. No éramos los dos los únicos pasajeros; iba tambien a bordo el Señor don Augusto Barth, socio del comerciante don Constantino Mohr en Valdivia, i dos señoras valdivianas.

Como en este mes sopla constantemente un viento sur, cuya fuerza alcanza frecuentemente a la de un verdadero temporal, a pesar de quedar el cielo perfectamente despejado el buque debía tomar primero un rumbo al sur-oeste en cuyo curso pasamos bastante cerca de la isla de Juan Fernandez, hasta mui adentro del océano Pacífico, antes de tomar la direccion al sur-este que debía conducirnos al puerto de Valdivia.

Despues de una navegacion de 21 dias nos encontrábamos en la madrugada, en frente del fuerte de San Cárlos, situado a poca distancia, del puerto de Corral, cuando un cañonazo del fuerte nos intimó que debíamos largar el ancla.

El señor Castro creyó que una casualidad era la causa del tiro i el buque continuó su marcha, cuando oimos un segundo cañonazo i silbar una bala por la járcia, lo que por poco no costó la vida de uno de nosotros (la del Dr. Philippi) que habíamos subido a la cubierta al oir el primer cañonazo. Entónces, por supuesto, el ancla cayó tan lijero como era po-

sible i un bote con jente armada se dirijió al «Republicano.»

Cuando el Señor Castro conoció que el comandante del bote era un íntimo amigo de él le gritó: ¿Por qué diablos tiras contra mi buque? Entónces el otro informó que Corral i los dos fuertes situados a su entrada habían sido armados con la órden de vijilar todo buque sospechoso. Se temía que un capitan de artillería, Cambiazo, que había amotinado la guarnicion del fuerte de Punta Arenas en el estrecho de Magallanes, fusilado el comandante Muñoz Gamero i a otras personas mas, i apresado un buque que pasaba por el estrecho para dirijirse al norte i coadyuvar a la revolucion de Concepcion, fuera a desembarcar en Corral.

Al entrar en la provincia de Valdivia fuí pues recibido por un cañonazo que por poco me costó la vida. No hai nada mas encantador que la bahía del Corral.

«*El Republicano*» dejó caer el ancla a pesar de que quiso remontar el rio Valdivia hasta la ciudad.»

Sigue describiendo el hermoso rio Valdivia con sus riberas de hermosísima vejetacion, el puerto del Corral, i el pueblo de Valdivia que en aquel tiempo era atrasadísimo al punto de no poseer casas con ventanas de vidrio; subió a Valdivia con don Augusto Barth i se alojaron en casa de don Constantino Mohr, donde fueron mui bien recibidos.

Su primer afan era buscar una habitacion e informarse acerca de la Hacienda de San Juan; la habitacion encontró en casa de don Ventura de la Fuente, ex-tesorero de la provincia e íntimo amigo de su hermano; una de sus hijas era casada con don Guillermo Döll, antiguo alumno de la Escuela Politécnica de Cassel.

Se ocupa en seguida de ciertas costumbres del pueblo i deja constancia del hecho que Valdivia era abandonado por el Gobierno i tenido por presidio. Habla de los fuertes de Corral i Niebla i considera exajerada la suma que segun los españoles ha costado su construccion i que asciende a 2000.000 de pesos.

Como la compra del fundo, hecha por su hermano no estaba debidamente formalizada, no pudo dedicarse a su esplotacion i resolviò hacer una escursion al volcan de Osorno en

compañía de don Cárlos Ochsenius, don Guillermo Döll i algunos mozos, entre ellos el mui nombrado Pichijuan; describe algunas peripecias de la escursion.

Tambiem apunta los precios de algunos artìculos: la fanega de trigo costaba entónces 1 peso; la de cebada 1 peso; la fanega de papas 6 reales; una yunta de bueyes 18 a 20 pesos; una mula 12 pesos; una yegua 5 a 6 pesos; una oveja 6 reales etc.

Cuenta tambien de como algunas personas inescrupulosas se han apoderado ilicìtamente de grandes estensiones de terrenos en la provincia, defraudando a sus lejítimos poseedores i al fisco.

«El 21 de Junio (1852) llegò», dice, «con gran sorpresa i regocijo mio, mi hermano. Habìa sido ascendido a teniente coronel, llamado por el Gobierno i nombrado gobernador de Magallanes con el cargo de restablecer la colonia de Punta Arenas, destruida enteramente a consecuencia de la rebelion de Cambiazo». Su hermano pasó por Valdivia i pudo formalizar en parte el asunto de la compra del fundo. Sin embargo tuvo muchas dilijencias que hacer, al fin pudo tomar posesion de él i se dedicò a cultivarlo. En esta labor estaba cuando fué llamado por el Supremo Gobierno de Chile, que quiso aprovechar sus servicios.

MISION QUE RECIBE DEL GOBIERNO CHILENO.

El Supremo Gobierno, bien inspirado, procurò aprovecharse de los servicios que podia prestar el erudito aleman, lo nombró por decreto de fecha 20 de Octubre de 1853 Director del Museo Nacional.

He aquí el decreto, publicado en «*El Araucano*» del 10 de Diciembre de 1853:

Santiago, Octubre 20 de 1853.

He acordado i decreto:

1.° Se nombra Director del Museo de Historia natural al Dr. don *Raimundo Armando* (debe decir Rodulfo Amando) Philippi con el sueldo de mil quinientos pesos anuales.

2.° El Director nombrado tendrá a su cargo la direccion superior i científica del Museo, llevará la correspondencia con establecimientos análogos de otros paises con los cuales convenga ponerse en relacion, para efectuar cambios recìprocamente ventajosos i ejecutará los trabajos sobre la Historia Natural de los diversos puntos de la República que el Gobierno le encomiende.

3.° Don Filiberto Germain, temporalmente encargado de dirijir el mencionado Museo, continuará prestando sus servicios en este establecimiento bajo las òrdenes del Director i con el sueldo de ochocientos pesos anuales.

4.° El sueldo asignado al Director se imputará por lo que queda del presente año a la partida 50 del presupuesto de Instruccion Pública.—Refréndese, tómese razon i comuníquese.—MONTT.—*Silvestre Ochagavía.*

Desde la fecha, del precedente decreto que honra al gobierno que lo espidió, principian los servicios no interrumpidos que el eminente sabio ha prestado a la nación chilena hasta el último día de su vida.

El edificio que ocupaba el Museo al tiempo en que vino a hacerse cargo de su direccion estaba situado entre las actuales calles de Bandera i Morandé, en el sitio que ahora ocupa la parte del Jardín del Congreso al lado de la calle Compañía, i precisamente al lado de la Iglesia de la Compañía.

Director del Museo era entónces el actual entomólogo Don Filiberto Germain, a quien acompañaban un Subdirector i un director i a la llegada de Philippi el primero fué agregado al Museo con el título de Subdirector.

El Museo se componia de una sola sala en la cual había apénas una docena de esqueletos de animales europeos i del pais i un herbario comido por la polilla.

Sobre el estado del Museo Nacional en aquél tiempo i su direccion hablaré mas adelante,aprovechándome de las «Memorias» de su cuasi-fundador.

De oficina servía una pieza en los altos que era al mismo tiempo sala de trabajo del director o preparador; la

biblioteca era pobrísima i ocupaba una salita en los bajos. Compare el lector nuestro Museo actual con el de entónces i verá en él el trabajo del infatigable sabio que lo ha colocado a la altura de los mas grandes del Viejo Mundo.

El Director del Museo es tambien fundador del Jardin botánico de Santiago.

En éste reunió las plantas medicinales indíjenas i exóticas que mas podian servir para el objeto que debe tener un verdadero jardin botánico.

En Chile no se conocía entónces lo que es un jardin botánico i se creía que un jardinero cualquiera podía desempeñar el puesto de Director de tal jardin.

El decreto en que se comisiona al Dr. Philippi para fundar un jardin botánico es el siguiente:

Santiago, Octubre 7 de 1853.—He acordado i decreto:

Se nombra profesor de las clases de Zoolojía i Botánica de la Universidad, debiendo encargarse de la formacion e inspección del Jardin Botánico al Dr. don *Raimundo* (debe decir: Rodulfo) Amando Philippi, con el sueldo de mil quinientos pesos anuales.

El profesor que ha desempeñado hasta el presente la clase de Química Orgánica i Botánica de la Universidad, enseñará en lo sucesivo el primero de estos ramos i Farmacia.

Tómese razon, comuníquese i publíquese.—MONTT.—*Silvestre Ochagavía.*

SU VIAJE AL DESIERTO DE ATACAMA.

La primera obra grande que realizó fué su viaje de esploracion del desierto de Atacama, que emprendió por el órden del Supremo Gobierno en Noviembre de 1853.

La relacion de este viaje interesantísimo la posco en aleman i consta de 152 pájinas en cuarto mayor, con 27 láminas i una carta jeográfica; fué editada en Halle por el librero Eduardo Anton en 1860.—En el prólogo dice su autor. «Varias circunstancias han retardado la publicacion de mi «Memoria» sobre el viaje al desierto de Atacama.»

Por una parte tengo, por mi doble ocupacion como

profesor de Botánica i Zoolojía i como Director del Museo, poco tiempo, pues enseñar en un idioma estranjero me quita el doble del tiempo.

Ademas he carecido en mi trabajo de toda ayuda, que los naturalistas de Europa pueden encontrar con facilidad.

El Museo, cuando me hice cargo de su direccion se encontraba en la mayor confusion, casi ningun objeto estaba provisto con nombre i fuera de esto habia mui pocos animales chilenos; los peces, anfibios, conchas, *vermes* etc. faltaban enteramente i los insectos, sin nombres como lo demas, estaban comidos por la polilla. Yo no pude por consiguiente comparar los objetos traidos en mi viaje con una coleccion ordenada, aùn mas carecia en los primeros años de toda fuente literaria i aún ahora ésta es escasa.

Con lo que respecta al plan de la obra he creido mas conveniente seguir estrictamente mi diario.»

La obra citada es pues enteramente descriptiva, i no hai que buscar en ella narraciones poéticas, pero así, sencillas como son, encierran la mas sublime poesia.

La parte del suelo Americano que se estiende desde el rio Copiapó a 27° 20' latitud sur hasta Cobija a 22° 30' l. s. i desde el mar hasta las provincias Arjentinas al O. mas o ménos 76° 40' hasta 68° lonjitud oeste i que lleva el nombre de ***Desierto*** o ***despoblado de Atacama***, era enteramente desconocida hasta por el gobierno de Chile.

El Dr. Philippi esploró la costa hasta Copiapó o San Francisco de la Selva, de ahí a Caldera i puerto del Ingles; se internó igualmente en tierra firme para recojer los objetos de historia natural. La espedicion hizo el viaje en la fragata *Janequeo*, cuyos oficiales aprovecharon la oportunidad para hacer los planos de las radas del Chañaral, Taltal, Paposo, Cobre, Isla blanca i Mejillones. El 22 de Noviembre de 1853 se embarcó la comision en la Janequeo, cuyo comandante era don Manuel Escala i llegó a la rada de Mejillones el 29 de Diciembre a las 4 P. M.

El dia siguiente doblaron la Punta de Angámos.

El 31 de Diciembre subió al Morro de Mejillones que

está a 2500 piés sobre el nivel del mar i examinó su constitucion como tambien su flora i fauna.

En esa ocasion estudió igualmente la tribu india «de los changos.» Emprendieron el dia 11 de Enero de 1854 el viaje a través del desierto, partiendo de Agua del Clérigo en direccion a Cachiyugal, una distancia de 14 1/2 leguas; el dia 12 de Enero de Cachiyugal a Cochinal de la Sierra, 13 leguas; el dia 13 fué de descanso.—El 14 de Cochinal de la Sierra a Aguas del Profeta, mas o ménos 9 leguas; en la quinta jornada llegaron hasta Aguas de Varas 4 a 4 1/2 leguas del último lugar; el dia 16 desde Aguas de Varas a Punta Negra, 8 leguas; el 17 desde este último lugar a Imilac, cerca de 12 leguas; el 18 desde Imilac a las alturas de Pingo-pingo 10 leguas; el 19 llegaron a Tilonozo, distante 8 leguas de Imilac; en Tilonozo tomaron descanso hasta el dia 21 en que llegaron a Agua de Carvajal, 14 1/2 leguas; i el 22 a Atacama a 12 1/2 leguas del punto anterior.

Hizo de Atacama el centro de sus esploraciones i que fueron las siguientes: 1.ª De Atacama a Cobija 70 leguas; 2.ª de Atacama a Potosí 68 leguas; i 3.ª Esploracion del rio Loa; 4.ª De Atacama a Molinos, 89 leguas; 5.ª De Atacama a Antofagasta 94 leguas; De Cobija a Salta, pasando por Atacama hai 198 leguas. El 30 de Enero de 1854 emprendió su viaje de regreso tocando por jornadas en los siguientes puntos: Toconado, Agua de Carvajal, Ciénago redondo, Tilopozo, Puquios, Pajonal, Zorras, escursión al Llullaillaco, Aguas o Barrancas blancas, Rio frio, Sandon, Chaco, Juncal, la Encantada, Doña Ines, Agua dulce, Chañaral, Trespuntas, i llegaron a Copiapó el 27 de Febrero de 1854 a la 1 P. M. habiendo recorrido una estension de 157 leguas i media.

De las impresiones recojidas por el Dr. Philippi en el desierto no necesito hablar, para un naturalista como el que nos ocupa, es esto lo mas grandioso que se puede concebir.

Resultado, una riquísima coleccion de objetos de Historia natural para nuestro Museo:

Petrificaciones	29	especies
Mamíferos	18	»
Aves	33	»

Anfibios	9	especies
Crustáceos	42	»
Ortópteros	3	»
Hemípteros	3	»
Moluscos	97	»
Vermes	1	»
Equinodermas	8	»
Plantas	419	»

De minerales recojió 415 muestras.

Las anteriores especificaciones serian mas numerosas si en el viaje no se hubieran perdido algunos cajones con objetos.

LA LABOR DEL MAESTRO.

Sus clases i su hijo mimado, el Museo, la Ciencia, hé aquí su constante preocupacion.

Pasaba los meses del año escolar entre sus alumnos, los libros i los objetos de Historia natural, investigaba, comparaba, describía i figuraba lo que caía en sus manos; no pudo adquirir de una sola vez grandes colecciones de objetos de Historia natural, porque el Supremo Gobierno solo ponía todos los años una pequeña suma que no subía de mil pesos a su disposicion, destinada para la compra de objetos i publicaciones.

Estaba en comunicacion con los hombres de ciencia de casi todos los paises i canjeaba objetos con los principales Museos del mundo.

Atendia con esquisita amabilidad a las personas que visitaban el Museo nacional, principalmente cuando su visita tenia un carácter científico; así atendió á muchas comisiones científicas estranjeras, como la española de 1865 en que venia el naturalista Márcos Jiménez de la Espada, quien publicó una obra titulada «Viaje al Pacífico.»

Por la misma época llegaba a las costas chilenas tambien la espedicion científica italiana de la cual formaba parte del actual Director del Museo de Florencia, el Signore Enrico H. Giglioli.

Las cartas que se escribian los naturalistas Giglioli i Philippi, hasta los últimos tiempos dan testimonio de la gran veneracion mútua que se profesaban.

En el tiempo de vacaciones tampoco se daba descanso; hacía esploraciones científicas, i cumplía las comisiones que en esa época del año solía encomendarle el Supremo Gobierno.

El antiguo local en que estaba instalado el Museo se hacía demasiado estrecho i desde fines de 1875 ocupa el Museo Nacional el espacioso edificio de la esposicion, situada en el hermoso parque de la Quinta Normal.

Dos años mas tarde, en 1877, el Gobierno dió al digno Director del Museo una vivienda vitalicia en la misma Quinta Normal, con razon llama un escritor contemporáneo esa morada «el nido de los sabios», pues el trabajo que ha sido realizado en ella es inmenso.

La indicacion de que sería útil i necesario dar al Director del Museo Nacional una casa habitacion en la quinta, cerca del Museo, fué hecha por el honorable señor don Ramon Barros Luco, Senador de la República, i miembro de la Sociedad Nacional de Agricultura; a él se deben muchas disposisiones útiles en el órden administrativo.

Para demostrar mejor la inmensa labor ejecutada por el venerable Maestro para colocar a Chile a la altura de pais mejor estudiado i conocido de la América del Sur, enumero a la lijera

SUS OBRAS PRINCIPALES

Preguntándole un día cuántas plantas nuevas chilenas habia descrito, contestó: «Sin exajerar le puedo decir que pasan de *mil quinientas*! Solo al Catálogo de plantas ha agregado tantas especies que lo llaman su padre!

Veamos ahora las otras ramas de las Ciencias naturales que ha cultivado. La lijera enumeracion que sigue dará una idea, pues al final de la presente obra colocaré un índice completo que demostrará con toda precision cuánto trabajó en su vida este varon privilejiado por la Naturaleza. Casi todas



CASA HABITACION DEL Dr. RODULFO AMANDO PHILIPPI.

sus obras se publicaron simultaneamente en castellano i aleman. La publicacion alemana que cuenta con mas trabajos del gran naturalista es «Wiegmanns Archiv für Naturgeschichte» (El Archivo de Wiegmann para la Historia Natural).

Sus obras pueden dividirse en completas o independientes i en cuadernos, folletos i artículos.

Sus obras completas son:

1.° Enumeratio Molluscorum Siciliæ cum viventium tum in tellure tertiaria fosilium quæ in itinere suo observavit auctor Rudolphus Amandus Philippi, med. Dr. pluriumque societatum literariarum sodalis. El primer tomo salió a luz en 1836, contiene 21 láminas i es el fruto de su primer viaje por Italia, como ya hemos dicho arriba.

El segundo tomo de esta obra, en el cual describe todos los objetos recojidos en su segundo viaje a Italia consta de 22 láminas i fué publicado en 1844.

2.° Contribucion al conocimiento de los fósiles terciarios de Alemania, apareciò en 1844.

3.° En 1847 terminó el tercer tomo de las Figuras i descripciones de conchas nuevas o poco conocidas, en colaboracion con varios célebres conchiliólogos alemanes. Esta obra principiò a publicarla por entregas el año 1842; consta de tres tomos, cada uno tiene mas o ménos 24 láminas.

4.° Manual de Conchiliolojía i Malacolojía, Berlin 1853.

5.° En 1864 aparecieron los «Elementos de Historia natural»; de esta obra didacta han aparecido hasta 1893 cinco ediciones.

Es un testo mui buscado, pues al contrario del sistema moderno que se titula científico, que se ocupa mas de las partes de la planta, hasta de las miscroscópicas, que solo pueden servir a un profesor de botánica, el testo del Dr. Philippi tiene por objeto dar a conocer al alumno el nombre de las plantas, los caractéres mas jenerales necesarios para reconocerlas i sus utilidades.

6.° A fines de 1853 i principios del año siguiente había hecho por encargo i cuenta del Supremo Gobierno un viaje al desierto de Atacama. La relacion de este viaje está consignada en un interesante libro que apareció en 1860; su

lectura cautiva al lector en alto grado, pues se cree realmente que se está acompañando al esplorador.

7.° Elementos de Botánica—1869.

8.° Los fósiles terciarios de Chile 1887.

9.° Los fósiles secundarios de Chile. Año 1899

Los principales trabajos de imprenta fueron ejecutados por F. A. Brockhaus en Leipzig.

Tambien publicó una «Enumeracion de los dípteros chilenos.»

Los cuadernos, folletos i artículos publicados por este naturalista son innumerables; es poco ménos que imposible dar un catálogo completo de todos ellos; todas estas publicaciones tienen un gran valor científico; aparecieron en parte:

1.° en el Periódico para las ciencias naturales, de Sajonia i Turinjia, editado en Halle.

2.° En el archivo de Wiegmann para la Historia Natural, que se edita en Berlin.

3.° En la «Gaceta entomolójica de Stettin.»

4.° En la Revista botánica de Berlin.

5.° En las «Memorias sobre Jeolojía Paleontolojía» dirijidas por Leonhard.

6.° En las «Contribuciones para la Jeolojía i Minería» de Berlin.

Muchas colecciones de publicaciones científicas se han perdido totalmente en el incendio de la casa del Señor Philippi, acaecido en San Juan el año 1863.

7.° Publicó gran nùmero de trabajos de largo aliento i artículos científicos en los «Anales de la Universidad de Chile.»

8.° De los «Anales del Museo,» fundados por Decreto Supremo de 9 de Julio de 1889 ha publicado 15 entregas, que se enumerarán en el catálogo completo de sus obras.

Segun cálculos aproximados, el número de folletos i artículos científicos publicados por el Dr. R. A. Philippi sube a cerca de trescientos cincuenta.

Las publicaciones i trabajos inéditos que el anciano sabio hizo en los últimos años de su laboriosa vida serán objeto de un estudio especial.

SUS VIAJES CIENTIFICOS.

Sus viajes i esploraciones están íntimamente ligados con sus numerosas obras; hacíalos como ya sabemos en tiempo de feriado, a no ser que el Supremo Gobierno le encomendaba hacer algun viaje en otro tiempo.

En 1852—Viaje a los volcanes Calbuco i Osorno.

En 1853—Viaje al Desierto de Atacama, Noviembre 22 de 1853 a Febrero 27 de 1854.

En 1858—Viaje a las Colonias del Sur; Diciembre de 1858; Enero, Febrero i Marzo de 1859.

En 1860—Viaje a la Laguna de Ranco i a Catemu.

En 1862—Viaje al nuevo volcan de Chillan.

En 1863—(Marzo) Viaje al nuevo volcan i baños de Chillan.

En 1864—(Noviembre) Viaje a la isla de Juan Fernández.

En 1867—Viaje a Cauquenes.

En 1875—Viaje al ventisquero de los Cipreces.

En 1877—Viaje a la provincia de Valdivia (San Juan).

En 1878.—Viaje a la provincia de Coquimbo—Viaje a Matanzas i Cahuil en la provincia de Colchagua.

En 1879—Escursion al Tomé, Quiriquina i el Salto de la Laja.

En 1880.—Otra escursion a la isla Quiriquina que fué el principal objeto de sus estudios por los innumerables fósiles que en ella existen.

En 1882—Viaje a Santa Rosa de los Andes i Jahuel.

En 1883—(Marzo) Viaje a Lebu, Arauco i Coronel; en octubre del mismo año hizo un viaje a Curauma.

En 1884—Visitó otra vez a Valdivia i su fundo de San Juan.

En 1885—Volvió a Lebu, Arauco i Coronel, i de allí pasó a Renaico.

En 1886—Hizo un viaje con la familia a su fundo «San Juan.»

En 1887—(Abril) Viaje al Algarrobo; en noviembre del mismo año visitó la Araucanía.

En 1888—(Enero) hizo una ascension al Alfalfal.

En 1889—Fué a los baños de Colina por motivos de salud.

En 1890—Visitó a Concepcion i sus alrededores.

En 1891—Hizo un viaje a Victoria, los Anjeles, Curanilahue, Arauco i despues a Valdivia; en octubre fué a Quilpué.

En 1892—Estuvo en los baños de Chillan i se ocupó de la «Flora de la montaña.»

En 1893—Visitó otra vez a Concepcion i despues a Curanilahue.

En 1894—Tuvo lugar la esposicion de minería de la cual era miembro organizador i no salió de Santiago en ese año.

En Marzo de 1896 hizo el Señor Philippi su último viaje i visitó el puerto de Constitucion, en donde su familia acostumbra ahora pasar los meses de verano.

Ha hecho muchos otros viajes a distintos puntos de la República, pero no puedo precisar la fecha de ellos.

No hai casi rejion en Chile que no haya sido esplorada i estudiada por el ilustre naturalista.

En cada uno de sus viajes el celoso e infatigable director enriqueció su «hijo mimado», como solía llamar al Museo, con muchos i valiosos objetos. En sus viajes por las campiñas tenia la vista fija en las plantas que cubrian el suelo; si divisaba alguna que le era desconocida o que llamaba su atencion, se bajaba de la cabalgadura, la recojía, depositándola en su maletin botánico, i seguía su viaje, conversando por decirlo así, con la bella naturaleza.

Quiero decir algunas palabras sobre su viaje a las colonias del sur, por ser este de gran interes para los alemanes en Chile.

En noviembre de 1858, siendo ministro de relaciones esteriores, culto i Colonizacion el Señor don Jerónimo de Urmeneta, recibió el Dr. R. A. Philippi la comision de ir en calidad de Comisario del Gobierno, a inspeccionar las colonias de las provincias australes.

Visitó en esa ocasion tambien la colonia alemana del lago Llanquihue, de donde recojió datos interesantísimos.

Entre los meses de Mayo a Junio presentó un estenso informe que no ha visto la luz pública por no creerlo conveniente, pues se refería en él a personas determinadas, habla tam-

bien sobre la constitucion de la propiedad en esas rejiones i el mejor modo de poblarlas.—El borrador de ese informe se quemó en el incendio de San Juan en 1863 i en el respectivo ministerio se ha traspapelado, pues a fines de 1902 andaba yo en busca de este informe en el Archivo de Gobierno, habiendo obtenido con este fin el permiso del subsecretario del Ministerio de Relaciones Sr. Manuel Fòster Recabarren, pero mis trabajos fueron infructuosos.

Mas feliz estuve hojeando el «Araucano» del año 1859, que era entónces el Diario Oficial del Gobierno; en su número del 2 de Agosto aparece un informe sobre la Colonia de Llanquihue; ese informe es mui importante; dice que entónces había en Llanquihue 244 familias alemanas con 1064 individuos; 156 familias con 789 individuos se ocupaban de la agricultura i las restantes recidian en Puerto Melipulli; – siguen despues datos estadísticos sobre la agricultura, i la ganadería que no es del caso enumerar.

SU FIRMEZA E INTEGRIDAD DE CARACTER.

A pesar de su laboriosidad i tino admirables i su espíritu conciliador, tuvo que luchar sin embargo con un sinnúmero de obstáculos, puestos aún de parte de personas altamente colocadas. Por el año 1866 recibió del Intendente de Santiago un oficio en que este funcionario le ordenaba desocupar, no sé para que objeto, una de las dos únicas salas de que constaba el Museo nacional.

¿Cómo hacen esto? Era una orden inconsulta dictada talvez en un rato de entusiasmo que dispertaba en el ánimo del funcionario público la fiesta o reunion que debería celebrarse en la sala que se mandaba desocupar.

Al Señor Philippi no le quedaba otro camino que preguntar al Señor Intendente adonde debia colocar los objetos del Museo que apénas cabian en las dos salas juntas i significarle al mismo tiempo que él dependia directamente del Ministro de Instruccion pública, que tuviera a bien dirijirse a él, cuya órden acataria i que por el momento sentia no poder acceder a los deseos del Señor Intendente.

En la direccion del Jardin botánico fué molestado hasta que la renunció.

Repetidas veces el Ministerio de Obras públicas comisionaba al Jardinero del Jardin botánico para recojer plantas i helechos i criarlos para los jardines particulares de Santiago sin dar aviso de este hecho al Director, hasta que éste hizo presente a ese Ministerio que debia dirijirse al de Instruccion pública a fin de que éste lo pusiera en conocimiento del Director.

Tambien quisieron ponerle trabas en lo referente a la direccion del Museo, colocándola mas bien bajo la influencia de personas *aficionadas* a las Ciencias naturales, lo que no se consiguió miéntras él fué Director; en esto demostró el sabio maestro un carácter firme e independiente.

Con sus alumnos era mui amable, se hacia respetar con cariño, tenia el secreto del verdadero pedagogo i pensaba que esos niños, que ahora trataba i educaba, serian mas tarde hombres, i algunos de mucha influencia.

Esta refleccion suelen por desgracia olvidar algunos de nuestros pedagogos.

Por causa del Dr. Philippi, jamas alumno alguno ha encontrado tropiezos en su carrera literaria o profesional.

En cierta ocasion, con motivo de las vacaciones de las fiestas patrias, se le habian acercado sus alumnos diciéndole: «Señor, hemos determinado venir algunos dias despues del plazo fijado!»

¿Con que Uds. se dan las vacaciones que quieren?

Esto lo veremos.— Inmediatamente dirijió un oficio al Ministerio de Instruccion pública dando cuenta de lo que ocurria i advirtiendo que si los alumnos no se presentaban el dia fijado por el decreto del Ministerio, él suspenderia sus clases durante el resto del año.

Pero, ántes que espirase el plazo, se le acercó una comision de alumnos para decirle que habiendo reflecciondo bien, reconocian que habian hecho mal i que ellos como tambien sus compañeros, asistirian a sus clases el dia fijado; i realmente no faltó un solo alumno.

*
* *

El tiempo que el sabio maestro pasó en medio de sus discípulos parece haber sido coronado con los mejores i mas halagüeños éxitos. ¿Qué otra cosa puede esperarse de un maestro universalmente querido?

Quiero dejar a los que fueron sus discípulos el honor de compilar los rasgos biográficos de ese tiempo i los felicito cordialmente por haber tenido ellos tan distinguido maestro, en cuyas lecciones saben inspirarse hasta el presente i lo sabrán tambien en el futuro, ya por amor al estudio que les ha sabido inculcar, ya por amor al maestro a quien recuerdan con cariño!

Ya en el año 1874 con fecha 17 de Agosto los Señores Fernando Santa Maria i Benjamin Dávila L. publicaron en «El Santa Lucia», periódico semanal, con el epígrafe «Rodulfo Amando Philippi» una sucinta reseña biográfica en que enumeran algunas de sus obras.

Principian, comparándolo con los sabios mas eminentes i continuan: «Nada de nuevo vamos a decir del Dr. Philippi. La luz se muestra, no se inventa. Ojalá que en estos lijeros apuntes, se oiga el eco de la juventud, que da al maestro i al sabio lo que es suyo.»

Entre los datos, leo que el año 1866 fué nombrado profesor de las clases de historia natural i jeografía física del Internado Nacional.

«En el doctor Philippi, sus alumnos encontraban al hombre, al maestro i al amigo que les comunicaba ese amor a la ciencia que es su alma,» i terminan:

«Dejar un nombre en aquel desierto en que él hacia oir por primera vez la voz humana (se refieren indudablemente a la esploracion del desierto de Atacama!), trepar i escalar las mas altas montañas, donde las nieves eternas i los elementos rechazan al hombre, esplorar valles i montes, fecundar esas intelijencias jóvenes que nacen a la vida, dándoles luz, ciencia i trabajo, alentarlas en el ejemplo i empujarlas con la palabra, sin que le detengan ni los sordos dicterios, ni la calumnia, ni la mentira; dejar un nombre querido i respetado, timbre de orgullo i de honor, símbolo del trabajo i de la

intelijencia, tal es la gloria de los que como Philippi dedican su vida al trabajo i hacen de él un deber.»

EL DR. PHILIPPI CIUDADANO CHILENO.

Idolatraba al bello pais que le diera tan franca i cordial hospitalidad.

En el año 1875 solicitó i obtuvo el título de ciudadano chileno, pero jamas tomó parte activa en nuestra política, pues tenia amigos en todo los partidos i era necesario buen tino para no esponerse a las críticas de partido; su opinion era de que los partidos debieran unirse siempre para fomentar el adelanto material i moral del pais.

Como tendré ocasion de espresarlo mas tarde, juzgaba a la administracion chilena como administracion modelo, que nada tiene que envidiar a la de los paises mas adelantados; tenia tambien a los diplomáticos chilenos por los primeros de Sud América, por su sagacidad i tino.

Como no todos conocen el testo del documento por el cual el Presidente de la República concede carta de naturaleza i como me han de leer tambien personas que no son chilenas, doi a continuacion el testo de la carta de naturaleza por la cual se declara ciudadano chileno a don Rudolfo Amando Philippi.

«El Presidente de la República de Chile. Por cuanto la Municipalidad de Santiago conforme a lo dispuesto por el art. 7.° de la Constitucion ha declarado que don Rodulfo Amando Philippi natural de Alemania i vecino de Santiago se halla en el caso de obtener naturalizacion en la República.

Por tanto, vengo en espedir al espresado Don Rodulfo Amando Philippi la presente carta de Naturaleza, en virtud de la cual será tenido por chileno, entrando en el goce de los derechos que como a tal le conceden la Constitucion i las leyes. En consecuencia, las autoridades de la República le considerarán ciudadano chileno i en la parte que les concierna, darán cumplimiento a esta Carta que deberá rejistrarse en el libro de dicha Municipalidad.

Dada en la Sala de mi Despacho en Santiago, firmada de mi mano, sellada con el Sello de Armas de la República i refrendada por el Ministro de Estado en el Departamento del Interior a diez i siete dias del mes de Noviembre de mil ochocientos setenta i cinco.—F. ERRAZURIZ.—*E. Altamirano.*

Anotada a fojas 66 del libro respectivo.—Santiago, Noviembre 18 de 1875.—*Narciso Castañeda*, Prosecretario.

PHILIPPI A LAS COLONIAS ALEMANAS EN CHILE.

Consejero en palabras i obras era el Maestro para los alemanes en Chile; él ayudaba a organizar las asociaciones alemanas, el hacia las jestiones para que surjieran escuelas en las cuales se cultivara el espíritu aleman.

Los alemanes de Chile le deben pues muchos servicios; él fomentó la immigracion alemana a Chile, a él i a su malogrado hermano debemos que colonos alemanes hayan dado tanto impulso a las despobladas provincias del sur.

Por eso tambien las entidades alemanas en Chile han demostrado siempre su reconocimiento hácia su Nestor.

Los alemanes de Concepcion le mandaron en 1888, con motivo de su cumpleaños una medalla de oro que tenia la siguiente inscripcion:

«La asociacion alemana «Germania» de Concepcion a su miembro honorario» i en el reverso: Al Sr. Dr. R. A. Philippi, 14 Septiembre de 1888.»

A esta medalla acompañaba una hermosa tarjeta artística que tenia la siguiente dedicatoria:

«Al benemérito investigador i sabio, al digno campeon de la ciencia alemana en Chile, al siempre en consejo i accion dispuesto filántropo, al abnegado ayuda de compatriotas necesitados, al Nestor de la colonia alemana Señor ***Profesor Dr. Rodulfo Amando Philippi*** en Santiago, le envian en su octojési-

mo natalicio los mas cordiales saludos i felicitaciones con la mas profunda veneracion i aprecio.

Los alemanes de Concepcion. Concepcion, 14 de Septiembre de 1888.»

*
* *

La Real Universidad de Berlin lo felicita i le renueva el Diploma de Doctor, con motivo del sexajésimo aniversario desde que recibió el 26 de Abril de 1830 de ella ese Diploma, en los siguientes términos:

«Quod felix foustumque sit auspiciis lætissimis et saluberrimis serenissimi ac potentissimi principis

Guilelmi II, Imperatoris Germanici Borussorum Regis ac Domini nostri sapientissimi, justissimi, clementissimi ejusque auctoritate regia ***Universitatis Litterariae Fridericae Guilelmae***, rectore magnifico ***Carolo Gerhardt,*** Medicinæ el Chirurgiæ doctore, Medicinæ in hac Universitate professore publico ordinario, regi Borussorum a consiliis medicis intimis ordinis regii aquilæ rubræ in secunda classe cum fronde querna equite ordinis ***Magni Ducis Saxoniae*** vigilantiæ vel falconis albi et ducum Saxoniæ domus Ernestinæ ordinis commendatore regis Bavariæ ordinis St. Michaelis equite cumplurium societatum litterariarum socio vel ordinario vel honorario vel epistolari.

Facultas Medica Universitatis regiæ Berolinensis per decanum suum ***Guilelmum Waldeyer,*** medicinæ et Chirurgiæ doctorem anatomiæ in hac Universitate Litteraria et in Academia Medico-Chirurgica militari professorem publicum ordinarium Theatri Regii anatomici directorem academiæ scientiarum regiæ Borussicæ socium ordinarium regi a Consiliis medicis intimis ordinis regii coronæ in tertia classe equitem academiae Cæsareæ Leopoldino-Carolinæ germanicæ societatis naturæ scrutatorum, Halensis societatis naturæ scrutatorum et medicorum Kasaniensis societ. Medicæ Berolinensis societ. phisiologiæ Berolinensis, societ. amicorum nat. scrut. berolinensis sodalem, societatis Palatinensis naturæ scrutatorum

quæ «*pollichia*» vocatur; academiæ regiæ Belgicæ Medicinæ, Societ. regiæ scientiarum medicarum et Naturalium Bruxellensis, societ. Phis. Med. Dresdensis, societ. silesiacæ etc.

Viro Excellentissimo, praenobilissimo, doctissimo Rodolpho Amando Philippi, marchico præfecto Musei naturalis publici Santiagensis zoologiæ et botanices in universitate chilensi professori publico ordinario, cumplurium societatum sodali etc. qui de omni genere Artis Medicæ et Historiæ naturalis imeprimis de Malacozoologia, de arte herbaria, de Ethnologia, de Palæontologia egregie meritis indefesso studio atque labore usque ad hodiernum diem scientiam nostram in America australi propagavit et tam novæ quam veteri patriæ pari amore devotus ad honorem Germaniæ in illis regionibus augendum et amplificandum maxime contribuit, *Doctoris Medicinae et Chirurgiae Dignitatem et Ornamenta* ante hos fere sexaginta annos die XXVI M. Aprilis A. MDCCCXXX in hac Universitate in eum conlata, *instaurat atque confirmat,* honoresque plusquam semisæcularis *pio laetoque animo gratulatur*. (Sello de la Universidad). BEROLINI.

Traduccion: «*La Facultad Médica de la Real Universidad de Berlin,* bajo los mas gratos i saludables auspicios del Serenísimo i Poderosísimo príncipe *Guillermo II,* Emperador Germánico, rei de los Prusianos i de nuestra Universidad etc., siendo Rector de la misma *Cárlos Gerhardt,* doctor en Medicina i Cirujía (sigue una larga enumeracion de sus títulos i de las sociedades científicas a que pertenece) por conducto de su Decano *Guillermo Waldeyer* doctor en Medicina i Cirujía (sigue una enumeracion de sus títulos) *felicita respetuosamente i con júbilo* al excelentísimo, nobilísimo, doctísimo varon *Rodulfo Amando Philippi,* director del Museo Nacional de Santiago, profesor pùblico ordinario de Zoolojía i botánica en la Universidad chilena, socio de muchas sociedades doctas etc. al que propagó infatigablemente con estudio i trabajo hasta el dia de hoi nuestra ciencia en la América austral acerca del arte médico, la Historia natural, especialmente la Malacozoolojía, la Farmacia, la Etnolojía i la Paleontolojía i contribuyó con fervor a aumentarla amplificarla en aquellas regiones tanto para su nueva como su antigua pa-

tria en honor de Alemania, le ***renueva*** i confirma la ***dignidad, las insignias i honores*** de doctor en Medicina i Cirujía, que le fueron concedidos hace sesenta años, el dia 26 de Abril de 1830.

(Sello de la Universidad). Berlin.

Como lo espresa mui bien el diploma de renovacion de la Facultad Médica de Berlin, el doctor Philippi ha contribuido al aumento de todas las ramas del saber humano.

SU JUBILACION.

El anciano sabio ha tenido la direccion del Museo Nacional durante cuarenta i tres años no interrunpidos, consagrados a un trabajo asiduo a la nacion. Su vista disminuia visiblemente, a tal punto que ya no le era posible leer, escribir i dibujar.

Ya, en 1896, dia 23 de Julio, escribía en su libro diario i esto por última vez con su puño i letra: «quise dibujar un sapo pero no me fué posible.» Tuvo pues que renunciar la Direccion del Museo, «su hijo mimado»; sin embargo le sirvió con tanto teson i ahinco como antes, pues no omitia sacrificio alguno para enriquecérlo siempre mas. Su hijo don Federico Philippi, fué nombrado Director del Museo.

Su espíritu activo no dejaba al anciano maestro un momento de reposo; como no podia leer ni escribir buscó un secretario i siguió trabajando con éste como antes. La afeccion a la vista quedó por fortuna estacionaria i podia distinguir mui bien los objetos aunque pequeños, cuando estos estaban colocados a una distancia conveniente.

En Enero de 1898, cuando publicó «Los fósiles secundarios de Chile,» escribia: «He llegado al nonajésimo año de mi vida, sin que haya tenido el tiempo de revisar las descripciones hechas en épocas mui distintas; un obstáculo me impide hacerlo; se me desarrolla la catarata i desde mas de un año ya no soi capaz de leer ni de escribir.»

El decreto que le concede la jubilacion solicitada dice así:

«República de Chile. Ministerio de Justicia e Instruccion Pública.— S. de I. P.— N.° 2393.— Santiago, 15 de Abril de 1897. Hoi se decretó lo que sigue.—N.° 1143.—Visto este espediente del cual aparece que el Director del Museo Nacional don Rodulfo Amando Philippi ha servido empleos públicos durante mas de cuarenta años completos i tiene mas de setenta i cinco de edad, oido el dictámen del Fiscal de Hacienda i con arreglo a las leyes de 20 de Agosto de 1857 i de 3 de Septiembre de 1863, decreto:

Concédese al espresado don Rodulfo Amando Philippi la jubilacion que solicita con el goce de una pension equivalente al sueldo íntegro asignado al empleo de Director del Museo Nacional.

La Tesorería Fiscal de Santiago le abonará la cantidad anual de *cuatro mil pesos* ($ 4000) a que asciende su pension de jubilado segun la liquidacion practicada por la Direccion de Contabilidad.

Impútese el gasto al item 4 de la partida 137 del presupuesto de Instruccion Pública i devuélvasele la cantidad de treinta pesos que depositó en arcas fiscales para reconocimiento médico-legal.

Refréndese, tómese razon i comuníquese.— ERRÁZURIZ. *F. Puga Borne*».

El anterior decreto venía acompañado de la siguiente nota, altamente honrosa para el anciano Maestro: «Al trascribir a Ud. el decreto que le concede jubilacion como Director del Museo Nacional, el Gobierno tiene especial satisfaccion en consignar sus agradecimientos por los valiosos i dilatados servicios que Ud. ha prestado al progreso científico de Chile.

Con la consagracion que Ud. ha dedicado a la enseñanza como profesor en el Instituto Nacional i como autor de Tratados verdaderamente majistrales, se ha podido instruir mas de una jeneracion en la rama de las ciencias naturales.

La nombradía de nuestro pais en el estranjero se ha ensanchado considerablemente por el empeño intelijente con que Ud. ha estudiado i descrito las especies zoolójicas del Museo Nacional i las plantas nuevas de nuestro territorio, haciendo

publicaciones que las dan a conocer con sus detalles i caractéres.

A estos servicios de índole oficial, se han agregado otros mui interesantes con que Ud. ha colaborado en asociaciones privadas, dando así testimonio de las condiciones de sabio que le distinguen i que le ha permitido abarcar con éxito los mas variados estudios e investigaciones.

Esta labor de mas de cuarenta años compromete la gratitud nacional.—Dios gue. a Ud.—*Agustin Boza.*

Tambien la Facultad de Medicina i Farmacia de la cual era miembro docente i corresponsal, i mas tarde *honorario,* quiso, cuando el ilustre maestro se retiró a la vida privada, manifestarle sus agradecimientos i lo hizo por medio de la siguiente comunicacion:

Santiago, 15 de Junio de 1897.—Mui señor mio: La Facultad de Medicina i Farmacia, tomando en consideracion los eminentes servicios prestados por Ud. a la enseñanza de la Biolojía i de las ciencias Médicas, ha acordado por unanimidad, en sesion de 29 de Mayo, nombrarlo *Miembro honorario* de ella, como un justo homenaje de gratitud i cariño al ilustre sabio cuya larga i desinteresada labor intelectual ha contribuido poderosamente a desarrollar en nuestras jóvenes jeneraciones el amor al estudio i a la verdad.

Al comunicar a Ud. este nombramiento, me es grato cumplir con otro acuerdo espreso de la misma Facultad, reiterando a Ud. los sentimientos de respeto i simpatía con que esta corporacion especialmente lo distingue.—Dios gue. a Ud. —V. CARVALLO E., Decano.—*Luis Espejo V.,* secretario.

El Dr. Philippi ha pasado a ser una pájina brillante de la Historia de Chile por sus grandes servicios e incansable celo por el adelanto de la Nacion.

El Señor Francisco Valdes Vergara le dedica una pájina en su «Historia de Chile para la enseñanza primaria», i lo cuenta entre los mejores servidores del pais, al hablar de la sabia administracion del estadista don Manuel Montt; dá tambien su retrato, (véase «Historia de Chile» etc. por Francisco Valdes Vergara páginas 266-67).

SUS LAURELES.

Retirado ya de la vida pública, del contacto con sus discípulos, el Maestro debió pensar que la tarde de su vida habia llegado, pero este pensamiento no lo abatió, como lo veremos cuando hablemos de sus últimos años; ántes por el contrario cobraba nuevo valor. Ceñian su frente laureles inmarcesibles, conquistados durante su larga vida pública, tan activa, tan intensa.

Fué elejido miembro de las siguientes ***sociedades científicas:***

1) En 1830—29 de Diciembre—Academia Giœnia di Catania.
2) En 1833—2 de Junio—Sociedad de horticultura de Berlin.
3) En 1835—10 de Marzo—«Amigos investigadores de las ciencias naturales» de Berlin.
4) En 1836—Sociedad de Historia Natural de Cassel.
5) En 1838 - Noviembre—Miembro de la «Reale Accademia di Napoli».
6) En 1839—1 de Septiembre—Accademia de Zelanti—Aci—Reale.
7) En 1839—30 de Mayo—Accademia Arcadia di Monteleone.
8) En 1839—10 de Julio—Sociedad pera la Historia natural en Wetterau.
9) En 1841—15 de Junio—Sociedad rhenana de Ciencias naturales en Mainz.
10) En 1841—3 de Noviembre—Sociedad para fomentar las Ciencias naturales de Barburgo.
11) En 1841—12 de Julio—Sociedad de Agricultura del Electorado de Hessen en Cassel.
12) En 1842 - 24 de Julio—Accademia reali di Torino.
13) En 1842—26 de Octubre—Sociedad de Ciencias naturales de Hamburgo.
14) En 1843—2 de Septiembre—Sociedad para el estudio de las Ciencias naturales en Halle.
15) En 1845—24 de Abril—«Union para el estudio de

la Naturaleza» en Hildesheim.

16) En 1847—30 de Octubre—Sociedad de Historia natural de Senkenberg en Frankfurt a/M.

17) 1847—1 de Febrero—Union zoolójica i mineralójica de Regensburg.

18) En 1851—26 de Noviembre—Academia de las Ciencias en Bolonia.

19) En 1852—2 de Noviembre—Miembro corresponsal de la facultad de Ciencias físicas en Chile.

20) En 1862—5 de Marzo—Pollichia (en el Palatinado).

21) En 1863—30 de Noviembre—Sociedad de Farmacia de Santiago (Chile).

22) En 1864—12 de Diciembre—«Royal Geographical Society of London.

23) En 1865—21 de Diciembre—The zoological Society of London.

24) En 1867—1 de Agosto—Academyof Natural sciences.—Philadelphia.

25) En 1868—5 de Febrero—Union de aclimatacion etc Berlin.

26) En 1870—2 de Diciembre—Sociedad jeolójica en Dresden.

27) En 1871—20 de Diciembre—Sociedad para la Antropolojía, etnolojía e historia primitiva de Berlin.

28) En 1872—17 de Abril—Miembro de la Facultad de Medicina de Santiago.

29) En 1872—30 de Octubre—Botanical Society of Ednibourgh.

30) En 1878—2 de Enero—Sociedad científica Argentina—Buenos Aires.

31) En 1884—3 de Octubre—Sociedad internacional de Ornitolojía—Berlin.

32) En 1884—18 de Octubre—American ornithologist's Union.—New York.

33) En 1886—1 de Mayo—Sociedad Jeolójica en Leipzig.

34) En 1891—Conchological Society of Great Britain.

35) En 1892—12 de Mayo—Pharmacentical Society of Great Britain.

36) En 1893—1 de Diciembre—Real Academia de ciencias—Madrid.
37) En 1894—5 de Junio—Royal Geographical Society of Australasia
38) En 1895—2 de Mayo—Linnean Society of London.
39) En 1897—18 de Septiembre—Sociedad botánica alemana—Berlin.
40) En 1899—3 de Diciembre—Societé botanique de Belgique.—Bruxelles.
41) Sociedad internacional Ornitolójica de Budapest.
42) Academia Nacional de Ciencias en Córdova.
43) Centro de Ciencias, letras Artes de Campinas—Brasil.
44) Union Central de Jeografía Comercial.

El doctor Philippi pertenecía tambien a otras sociedades científicas; los respectivos diplomas se han estraviado i solo existen cartas que dan cuenta de su eleccion como miembro de ellas; son las siguientes:

45) Societá geographical italiana.
46) Californian Academy.
47) Sociedad Científica «Antonio Alzate» de Méjico.
48) Buffalo Academy.
49) De la Universidad de Melbourne.
50) Academie internationale de Paris.
51) Géographie botanique de Paris.
52) Davenport—Accademy.
53) Academy of Jowa Illinois.
54) El 6 de Enero de 1901 fué nombrado «*Miembro honorario*» del Instituto de Injenieros de Santiago de Chile, segun consta por un oficio del 7 del mismo mes, firmado, por el Presidente de la sociedad Señor Valdes V. i el secretario de la misma don Francisco Mardones.
55) La Societé Internationale de Geographie botanique que tiene su asiento en *Le Mans* (Sarthe) en Francia, lo nombró Director de la sociedad para el año 1902, publicó su retrato i le mandaba todas las actas de la Sociedad que el Señor Philippi presidía ad honorem desde Chile; su secrétaire

perpétuel Mr. Léveillé hacia las veces de Director activo.

*
* *

Recibió tambien de varios gobiernos europeos alta ***distinciones reales.***

La Reina doña Isabel II de España lo hizo ***caballero de la orden de Isabel la Católica*** en atencion a sus grandes méritos, i por la digna recepcion que hizo de la espedicion científica presidida por el Señor Márcos Jiménez de la Espada.

El Real Decreto dice:

Doña Isabel Segunda, por la gracia de Dios i por la Constitucion de la Monarquía Española, Reina de las Españas, atendiendo a las circunstancias que concurren en Vos don Rodulfo Amando Philippi, tuve a bien nombraros por Mi Decreto de veintisiete de Marzo ultimo, caballero de la Real Orden de Isabel la Católica, libre de gastos por vuestra calidad de estranjero i persuadiéndome que por las cualidades que os hicieron digno de este honor os esmerareis en observar puntualmente los Estatutos de propia Orden, os concedo las gracias insignias que segun ellos os corresponden. I mando al Vice- Presidente de la asamblea Suprema de la misma orden, a los jefes políticos, comandantes jenerales i demas autoridades de la Monarquía Española a quienes requiriereis con este Mi Real Título que por sí o por medio de un caballero de la propia Orden Americana de cualquiera de las militares, la de Cárlos III, otra persona constituida en dignidad militar o política a quien dieren Comision, procedan a recibiros *caballero* i daros las Insignias de la Orden, observando en este solemne acto las ceremonias que tengo prescritas, a cuyo fin os espido este Mi Real Título de que se ha de tomar razon en la Contaduría de la Orden, firmado por dicho Vice-Presidente de la Asamblea Suprema i dos *caballeros Grandes Cruces Vocales* de ella, refrendado por el *Secretario Jeneral* de la misma que es tambien mío con ejercicio de decreto i sellado con el escudo de armas de la Orden.

En Palacio, a nueve de Abril de mil ochocientos sesenta i seis.—YO LA REINA I (rúbrica de Su Majestad la Reina.)—Yo, don Julian Broguer de Paz,Ministro Secretario de esta Real Orden lo hice escribir por su mandado.—*Tomas.* Patriarca de las Indias.—El Marques de Bassecourt.—*Carlos de Masiátegui i Martél.*

V. M. nombra Caballero de la Real Orden Americana de Isabel la Católica, a don Rodulfo Amando Philippi.

***

Pocos años despues, en Diciembre de 1868, el rei de Italia *Víctor Manuel II lo nombró caballero de la Real Orden de la corona de Italia* por sus importantes estudios que hizo de la parte sur de Italia, i por haberle prestado toda clase de facilidades a la espedicion científica italiana que vino a Chile bajo el Señor Enrico H. Giglioli:

«S. M. Vittorio Emanuele II per grazia di Dio e per volontá della Nazione Re d' Italia, Gran Maestro dell' Ordine della corona d' Italia, ha firmato il seguente Decreto: Sulla proposta del Presidente del Consiglio del Ministri Nostro Ministro Segretario di Stato Pergli Affari Esteri:—Abbíamo nominato enominniano il Professore *R. A. Philippi,* a *Cavaliere* dell' Ordine della Corona d' Italia con facoltà di fregiarsi delle insegne per tale Equestre grado stabilite.

Il Ministro di Stato Cancelliere dell' Ordine é incaricato dell' celuzione del presente Decreto, che sará registrato alla Cancelleria dell' Ordine medesimo. Dato a Tirenze addi 30 Dicembre 1868.—Firmato: VITTORIO EMANUELE.—Contrassegnato *A. F. Menabrea.*—Visto: *Cibrasio.*

Il Cancelliere dell' ordine della Corona d' Italia dichiara che in esecuzione delle sopras critte venerate Regie disposizione il predetto Signor Professore R. A. Philippi venne inscritto nel Ruolo dei Cavalieri (Esteri) al N.º 60 e ne spedisce il presente documento al Decorato.

Tirenze il 5 Gennajo 1869. Il Ministro di Stato Cancelliere dell Ordinei. *Cibrasio.* Il capo del Personale: *A. Joannini.*»

Traducion: S. M. Victor Manuel II por la Gracia de

Dios i por la volundad de la Nacion, Rey de Italia, gran Maestre de la Orden de la Corona de Italia ha firmado el siguiente Decreto: A propuesta del Presidente del Consejo de Ministros, Nuestro Ministro Secretario de Estado de Relaciones Esteriores, Hemos llamado i nombramos al Profesor R. A. Philippi *Caballero de la Orden de la Corona de Italia* con la facultad de usar las insignias establecidas para tal Ecuestre Grado. El Ministro de Estado, Canciller de la Orden está encargado de la ejecucion del presente Decreto que será rejistrado en la Cancilleria de la Orden citada. Dado en Florencia el 30 de Diciembre de 1868.—Firmado: VICTOR MANUEL.—Contrasellado: *L. F. Menabrea.*—Visto: *Cibrasio.*

El Canciller de la Orden de la Corona de Italia declara que en ejecucion de la real disposicion arriba escrita, el antedicho Señor Profesor R. A. Philippi se halla inscrito en la lista de los caballeros (Estranjeros) bajo el número 60 i se espide el presente documento al Decorado.—Florencia, 5 de Enero de 1869.—El Ministro de Estado Canciller de la Orden.—CIBRASIO.—El cabo del personal. —*A. Joannini.*

***

La Patria del eminente sabio tambien ha sabido apreciar las cualidades que adornaban a su digno hijo; el rescripto real que le concede la Real Orden de la Corona de Prusia de tercera clase, dice:

Wir Wilhelm von Gottes Gnaden König von Preussen etc. haben dem Direktor des chilenischen National-Museums Professor Dr. med. Rudolph Amandus Philippi zu Santiago Unseren Königlichen Kronen-Orden dritter Klasse verliehen und erteilen demselben über den rechtmässigen Besitz dieser Auszeichnung das gegenwärtige Beglaubigungsschreiben mit Unserer eigenen Unterschrift und dem beigedruckten Königlichen Insiegel.

Berlin, den 24. April 1878. Im Allerhöchsten Auftrage Seiner Majestät des Königs.—FRIEDRICH WILHELM.

«Nos Guillermo, por la Gracia de Dios Rey de Prusia etc. hemos concedido al Director del Museo nacional chileno, Profesor Doctor med. Rodulfo Amando Philippi, de Santiago, ***Nuestra Real Orden de la Corona*** de la tercera clase i le estendemos para la lejítima posesion de esta Condecoracion las presentes Credenciales con Nuestra propia firma i el sello real adjunto impreso.

Berlin 24 de Abril de 1878. Por el Alto Mandato de S. M. el Rei. FEDERICO GUILLERMO.

Con motivo de su nonajésimo cumpleaños el actual Soberano aleman Guillermo II le concedió la «Orden de la corona» de segunda clase, dignidad que equivale a «Comendador de la Orden».

SU NONAJÉSIMO CUMPLEAÑOS

De un confin al otro de la República se despierta en los círculos sociales un júbilo tierno cuyo eco tambien resuena en la patria vieja del anciano maestro i entre los hombres de letras i sabios del mundo entero: se acercaba el nonajésimo cumpleaños del Dr. R. A. Philippi!

Las colonias alemanas establecidas en Chile le envian conceptuosos telegramas de felicitacion, los directores de museos estranjeros le envian mensajes de congratulacion por haber cumplido noventa años; las sociedades científicas de las cuales era miembro el marques Antonio de Gregorio de Palermo, su amigo Enrico H Giglioli Director del Museo de Florencia, el Profesor Spiridion Brusina de Agram, su íntimo amigo Don Cárlos Ochsenius de Marburg, el Prof. Dr. Emilio Göldi, Director del Museo Göldi de Pará, el finado Dr. Cárlos Berg Director del Museo de Buenos Aires etc. etc. todos ellos felicitaron cordialmente al sabio Maestro i Consultor.

La Colonia Alemana de Santiago organizó en esa ocasion, bajo la presidencia del Ministro aleman Ernesto von Treskow, en esa época acreditado por su Gobierno ante el de Chile, una manifestacion grandiosa.

Mandó acuñar una medalla conmemorativa de oro que

lleva el busto del sabio i los años 1808—1898, i en el reverso un cóndor chileno sobre unas rocas, pisando su presa. Al rededor se lee la siguiente inscripcion, Al doctor R. A. Philippi.—Sus amigos. Chile. En la noche del 14 de Septiembre de 1898 la colonia alemana organizó un desfile con antorchas que tambien era presidido por el Señor von Treskow.

El Ministro de Alemania pasó personalmente a felicitarlo, pues habia recibido por cablegrama la orden de su Gobierno de saludar al ilustre anciano en nombre de Su Majestad el emperador Guillermo II, i presentarle los parabienes de parte del Ministro de Relaciones Esteriores del Imperio Aleman Príncipe de Hohenlohe i del Ministro de Instruccion pública Dr. Bosse.

En esa misma ocasion el Exmo. Señor von Treskow felicitó al Dr. Philippi por la Condecoracion de caballero de la corona de Prusia, Orden de Segunda clase con que lo habia honrado su soberano; le esplicó el gran significado i los honores que envolvia esa condecoracion.

El Señor Ministro dijo en aquella ocasion que él tenia hasta entónces esta condecoracion de tercera clase.

El ilustre maestro se permitió la broma de decirle: Señor Ministro, entónces yo soi mas que Ud! Efectivamente, contestó el señor von Treskow sonriendo «es Ud. mas que yo!»

Esta condecoracion, como lo he dicho anteriormente, equivale a «Comendador de la Orden,» i se concede solo a príncipes i altos dignatarios del Imperio; hé aquí su letra:

Wir Wilhelm von Gottes Gnaden, König von Preussen etc. haben dem Prof. Dr. ***R. A. Philippi***, zu Santiago, früherem Vorstand des chilenischen National—Museums ***Unsern Königlichen Orden zweiter Klasse*** verliehen und ertheilen demselben über den rechtmässigen Besitz dieser Auszeichnung das gegenwärtige Beglaubigungsschreiben mit Unserer eigenen Unterschrift und dem beigedruckten Königlichen Insiegel.—Hubertusstock, den 21. September 1898.—WILHELM I. R.

Traduccion: «Nos Guillermo, por la Gracia de Dios, Rey de Prusia, hemos concedido al Ex-Director del Museo Nacional Prof. Dr. Rodulfo Amando Philippi en Santiago **Nuestra Real Orden de Segunda clase**

i le discernimos para la legal posesion de esta condecoracion las presentes credenciales firmadas por Nos i con Nuestro sello Real estampado adjunto.—Hubertusstock, 21 de Setiembre de 1898.—***Guillermo I. R.*** (Imperator et Rx.)

En la noche del 14 de Septiembre de 1898 se celebró tambien en el Salon de Honor de la Universidad de Chile una velada en honor del nonajenario sabio; bajo la direccion i vijilancia del Señor Decano de la Facultad de Filosofía i Humanidades don J. Domingo Amunátegui Solar, se publicó un folleto que contiene los discursos de los señores Dr. D. Adolfo Murillo, don J. Domingo Amunátegui Solar i una bellísima poesia del señor Cárlos A. Gutiérrez, pronunciado en dicha velada.

El finado Dr. don Adolfo Murillo, despues de haber recordado los prohombres de la Ciencia en Chile i enumerado los importantes servicios i bellas cualidades del Dr. Philippi termina así su elocuente discurso: «Dr. Philippi: habeis llegado a la cima de la montaña de la vida i desde ahí podeis contemplar las atareadas faenas de una jóven i laboriosa nacionalidad que edifica los cimientos de su progreso sobre el verbo de la Ciencia i su bien probado Patriotismo. Desde ahí podeis divisar a vuestros discípulos hechos lejiones, por que mas feliz que los patriarcas elejidos del antiguo Testamento, os ha sido dado columbrar cómo vuestros hijos comienzan a ser tan numerosos que como las estrellas del cielo i cómo principian a emitir las irradiaciones luminosas del pensamiento.

Desde ahí podeis divisar a un pueblo agradecido que, amante de la verdad, os hace justicia, os ofrenda su cariño, i el cual sabrá honrar siempre vuestra memoria con el afecto de gratitud a que os habeis hecho acreedor por vuestros importantes servicios a la Ciencia i a la Patria.»

El señor J. Domingo Amunátegui Solar enumera a la lijera la labor ejercida por el sabio maestro i dice en la parte culminante de su bello discurso: «Raros son los sabios que como él, han tenido la dicha de realizar sus principales proyectos científicos i mas raros aun aquellos que, tambien

como él, han podido comprobar por sí mismos que su labor es fecunda, que dejan hijos i alumnos capaces de continuar sus trabajos i que poseen en recompensa de abnegados servicios, la gratitud de un pueblo entero.»

*
* *

Sus alumnos admiradores i compatriotas le obsequiaron un album con mas de 1500 firmas. La primera firma que figura en éste album es la del Exmo. Sr. D. Federico Errázuriz Echaurren, sigue la del Ex-Enviado Extraordinario i Ministro Plenipotenciario Ernest von Treskow i despues las de altos dignatarios de la República, de admiradores i compatriotas.

La primera hoja ostenta la dedicatoria:

Al Dr. Rodulfo Amando Philippi, sus alumnos, admiradores i compatriotas 1808—1898.

*
* *

En esa misma ocasion recibió una tarjeta de felicitacion de las asociaciones alemanas de Valparaiso, que dice:

«Con el corazon henchido de júbilo nos unimos, nosotros los alemanes de Valparaiso, a las manifestaciones que se os hacen con motivo de vuestro nonajésimo cumpleaños. Nosotros os contemplamos llenos de agradecimiento i orgullo, como un adorno de la ciencia, como al representante incansable del pensamiento aleman.

Ojalá os sirva de satisfaccion, venerabilísimo señor, gozar de tranquilidad en la tarde de vuestra vida, despues de haber pasado una vida larga, activa i laboriosa i saber que nosotros, los alemanes de Chile, os amamos i veneramos i que nunca olvidaremos lo que os debemos.

Valparaiso, 14 de Septiembre de 1898.

Los Presidentes de las asociaciones alemanas de Valparaiso.—Asociacion alemana.—Dr. K. Fiedler. Club Jimnástico. Federico Walter.—La Feligresia.—La Sociedad de Escuelas.—

Federico Walter.—La Sociedad de Beneficencia.—F. Gostelmann. Sociedad Musical. Dr. K. Fiedler.

Las Sociedades Corales «Polihimnia,» la «Compañía de Bomberos,» i «Sociedad de equitacion i tiro al blanco.»

*
* *

Como se trata en este capítulo de la medalla conmemorativa que los alemanes de Chile obsequiaron a su venerable Nestor, quiero dejar constancia que recientemente he visto una medalla conmemorativa de la Esposicion Internacional de 1875, que le fué obsequiada como miembro organizador que era de ella, i otra medalla de la «Exposition maritime» del Havre en 1860, cuyo orijen i significado ignoro.

SUS ÚLTIMOS AÑOS.

Si como hemos visto, la vida pública del sabio maestro es interesantísima, no lo son ménos sus últimos años, dedicados igualmente al estudio, al trabajo intenso.

Viene para mi la parte mas difícil i de mas responsabilidad para escribir esta vida del sabio con quien he tenido la gran suerte de pasar a diario mas de seis años i medio.

Habiendo seguido anteriormente un órden perfectamente cronolójico, lo haré tambien en esta parte i con mas precision, dando a conocer con todos los detalles su vida intensa de la cual he sido testigo ocular i fiel colaborador.

*
* *

De còmo conocí al Dr. R. A. Philippi

El sábado 11 de Marzo de 1899 pasó a buscarme el señor Francisco Briones para presentarme al Señor Philippi a quien yo no conocìa sino por su testo de Historia Natural i por un retrato que había visto de él; eran como las 10

A. M. cuando llegamos al hermoso parque que rodea su casa habitacion en la Quinta Normal.

Los árboles arrojaban su sombra sombre ella i una fresca i suave brisa matutina movia las hojas.

Se anunció nuestra llegada i no tardó en presentarse en el ancho corredor delante de la casa la figura venerable de un anciano nonajenario, de regular estatura, mas bien delgado; de su cabeza completamente calva en el vértice pendian de los lados a manera de hilos finísimos de lino sus cabellos que tenían la nitidez de copos de nieve en que se refleja el bello sol; la barba a usanza del viejo Guillermo I el Grande, del mismo color de nieve, no mui poblada, la frente alta sin la menor arruga, tez rosada como la de un niño, la nariz aguileña, los ojos mas bien pequeños que grandes, azules, soñadores, algo debilitados por los años, labios delgados algo amoratados, sencillamente vestido con un sobretodo algo grueso de color café oscuro, i zapatillas de jénero del mismo color, postura derecha, como la de un «sarjento prusiano» como el mismo solía decir siempre, he aquí el primer aspecto del anciano sabio!

Mi amigo lo saludó i yo me acerqué con profundo respeto i cierta timidez de niño, propia de mis años de entónces para estrecharle su diestra que él me tendia con cariño.

«Necesito, me dijo, un secretario que supla tanto mis manos como mi vista. Como Ud. vé, yo soi muy anciano — no físicamente, porque me encuentro mui bien de salud — pero mi vista ya no me acompaña, i ya no puedo leer, escribir ni dibujar ¿desearia Ud. trabajar conmigo? en tales i tales condiciones? Yo me incliné respetuosamente, diciéndole que seria para mi mucho honor acompañarlo dos horas diarias! Convenimos que el dia lúnes comenzaríamos nuestra labor; el anciano me dió la mano diciéndome hasta el lúnes i se retiró a su gabinete de estudio. Llevaba yo una gran satisfaccion en el corazon de haber conocido un sabio i pensando en las probabilidades que tenía de aprender muchas cosas con él, me separé de mi amigo el señor Francisco Briones despues de haberle manifestado mi mas sinceros agradecimientos.



DORMITORIO I GABINETE DE ESTUDIO.

En el fondo se vé el retrato de su querida madre.
El punto redondo blanco es el medallon del Sr. Don Diego Barros Arana.



LA SALA DE ESTUDIO DEL SABIO

El dia citado me dirijia a casa del señor Philippi para iniciar los trabajos como secretario; las horas habian sido fijadas por la mañana. Para llegar a la pieza de habitacion del señor Philippi, la cual le servia tambien de dormitorio, i de escritorio, habia que pasar por una sala bastante larga, que era antes gabinete de trabajo del maestro i ahora lo era de su señor hijo don Federico Philippi; las cuatro paredes estan ocupadas por estantes que contienen una valiosísima bliblioteca, i en la estremidad del fondo hai un recorte que forma como una salita aparte, igualmente ocupada con libros; por esta salita se entraba a la pieza del maestro: tendria aproximadamente 3.5 metros de ancho por 5 de largo. Y como 5 metros de alto; sin alfombra; debajo de la mesa de trabajo tenia una pequeña alfombra i al lado de la cama un pellejo de oveja. La mesa estaba hácia el lado de la única ventana que daba a la pieza i que miraba hácia el occidente; el maestro se sentaba en un sillon con respaldo alto dando las espaldas al sur i su secretario se sentaba al frente de él; al lado que ocupaba el secretario habia una estufa de gas, que servia para mantener la pieza en una temperatura de 13 a 14°. C; al pié de la ventana habia un estante bajo destinado a los útiles de escritorio, i al lado hácia la esquina norte habia otro alto, en que se colocaban los libros de consulta que el secretario debia tener a mano, en la esquina opuesta, detras del asiento del maestro habia un ropero sencillo.

En frente de la ventana al lado de la pared del oriente habia una mesa de lavatorio, un espejo, i la cama estaba en la esquina, junto a la pared del sur; el catre era de hierro sencillísimo, al lado habia un velador; en la pared del lado sur habia retratos de la familia i en la del lado oriente estaban los retratos de su idolatrada madre Mariana Krumwiede (nacida el año 1775) i el de su finada esposa, la primera doña Carolina Krumwiede; en la misma pared, entre el espejo i la pared norte estaba el retrato de su malogrado hermano **Bernardo Eunom;** junto a la pared del norte entre

la puerta que daba a la pieza i la pared oriente habia un estante con libros, de exclusivo uso del ilustre sabio i de su secretario.

En este modesto gabinete ha hecho tantos i tan variados estudios científicos.

El termómetro, el barómetro i un reloj de campana eran los únicos instrumentos de precision que se veian en la pieza si escluimos los anatómicos para examinar los animales que se estudiaban.

SU CARÁCTER.

Un carácter dulce, jovial, apacible, lleno de consideraciones encantaba a quien lo visitaba. En su conversacion era ameno, hablaba con pausa i refleccion. Cuantas horas agradables he pasado a su lado en que me conversaba sobre distintos puntos del saber humano, sobre fenómenos de la naturaleza, de sus primeros años, del tiempo de sus estudios, de sus viajes o escursiones científicas, de su llegada a Chile, del Museo, del empeño que puso en reunir tantos objetos de Historia natural.

En los últimos tiempos tenia mui presentes sus primeros años i parecia que con sumo agrado me hacia la relacion de su larga vida.

Era mui servicial en todo lo que podia i ha comprometido la gratitud de numerosísimas personas. Tambien era un gran filántropo i en su larga vida ha enjugado muchas lágrimas a los pobres. Todo bondad, todo dulzura, rectitud en sus acciones, dejar a cada cual sus opiniones con respecto a creencias relijiosas i otras ideas siempre que no iban contra la verdadera ciencia, éste era el carácter del señor Philippi.

Era mui reconocido a la menor atencion, i siempre creia que él no merecia tantas atenciones.

Nunca se envaneció con los honores, ántes por el contrario, no se cansaba en repetir que el hombre debe ser modesto.

Tenia una simpatía ardiente por los pueblos débiles, reprobaba el abuso que hicieran los fuertes de su fuerza i abogaba por el triunfo de la justicia!

SU ESPIRITU DE OBSERVACION.

Poseia un don especial para la observacion, observaba i descubria hasta los menores detalles.

El primer trabajo que emprendimos fué la clasificacion de las serpientes chilenas i las primeras advertencias que hizo fueron: «fijar la vista hasta en los menores detalles para sacar de ellos el mayor provecho posible; pues muchas personas son neglijentes en cosas que al parecer no tienen importancia pero que bien examinadas pueden interesar vivamente al investigador i solia añadir: «lo superfluo no daña»! La introduccion al estudio de las serpientes chilenas apareció en los Anales de la Universidad, Tomo CIV, año 1889, i en aleman en el Archiv für Naturgeschichte, año 1901, Tomo I, cuaderno I. La descripcion detallada de los jéneros i especies en particular está todavía inédita.

Apesar del estado de su vista, era asombroso con cuanto tino dirijia este trabajo científico, naturalmente tenia yo que rejistrar los testos de consulta i observar minuciosamente el individuo en estudio, como ser, contar el número de sus estelos ventrales i caudales, el número de hileras de escamas, el número de los dientes grandes i pequeños, observar la manera como estaban colocados; toda diferencia fuera ella natural o accidental debia anotarse.

Apesar de su edad habia conservado una memoria prodijiosa para recordar los nombres técnicos usados en Historia Natural; donde sobresalia mas este hecho era en la Botánica. Con suma facilidad i precision recordaba cada jénero de plantas, el órden en que seguian uno en pos de otro segun los sistemas de clasificacion y hasta el número de las especies de cada jénero i sus nombres.

Yo podia dedicarle únicamente dos horas por la mañana, i en la tarde tenia una persona que le leia tambien dos horas, eran pues cuatro horas diarias de trabajo, lo que para un espíritu tan activo era poco. Para ocuparse en algo el resto del dia, se hizo construir un pequeño conservatorio de plantas en que pasaba los ratos desocupados, siendo bueno el tiempo, en sembrar, transplantar, regar i cuidar sus plantas;

observaba dia a dia su crecimiento i cuando yo llegaba por la mañana me informaba del estado de su salud i en seguida me contaba las particularidades que habia encontrado en su conservatorio i en las plantaciones que hacia. En Enero de 1901 observó un hecho curiosísimo que parece ser aún ignorado por los botánicos, el de que una raiz espuesta al aire libre se trasformara directamente en una hoja que producia clorofilo, asimilaba, en fin, hacia todas las funciones de una hoja natural. Este hecho queda constatado por una publicacion hecha en los «Anales de la Universidad» en ese año i en los «Berichte der deutschen Botanischen Gesellschaft» de aquel año, Tomo XIX, cuaderno 2; era una raiz de un bulbo de *Crocus vernus*.

Su amor al trabajo i a la ciencia lo manifestaba, haciendo a veces los sacrificios mas grandes, aunque fuera a fines de otoño o en invierno, iba él personalmente a las frias salas del Museo para estudiar los objetos o si era posible mandaba a buscarlos para estudiarlos en su gabinete particular; esto siguió haciendo hasta principios de 1903; entónces se presentaron ciertas dificultades que mencionaré ocasionalmente i que le privaron del placer de estudiar los objetos que él mismo había comprado con su propio dinero i regalado despues al Museo.

Fuera de los trabajos de importancia que emprendia prestaba tambien preferente atencion a todos los acontecimientos que se desarrollaban en Chile i en el estranjero, principalmente en Alemania cuyos movimientos políticos seguia hasta en los menores detalles.

Los Ministros Plenipotenciarios del Imperio Jermánico señores Ernst von Treskow i Oscar von Stübel le cobraron especial predileccion, i él por su parte los recordaba siempre con mucha satisfaccion i cariño en los últimos tiempos.

EL ESTADO JENERAL DE SU SALUD.

Mediante un réjimen estricto i ordenado, gozaba el anciano jubilario de una salud inquebrantable; siempre robusto i de buen humor, parecia que las enfermedades no eran para él.

Tuvo que luchar sin embargo con algunas dolencias que eran causadas por una doble hernia inguinal innata, i que en los últimos tiempos de su vida le causaba molestias i dolores agudos; tambien su organismo interior no funcionaba con la fuerza que requerian su robustez natural i su alimentacion.

Estas cosas eran pasajeras i el anciano solía decir: «Esta máquina vieja ya no quiere funcionar.»

Apesar de todo, puede calificarse el estado jeneral de su salud como admirable.

Cuando algunas veces su estado inquietaba a la familia, eran llamados los doctores señores Otto Philippi i Aureliano Oyarzun, su nieto el primero i nieto político el segundo, que eran sus médicos de cabecera.

A todo el mundo ha sorprendido esta salud de hierro de un hombre mas que nonajenario i en particular su ajilidad; podia inclinarse sin dificultad hasta el último dia de su vida para levantar objetos del suelo; hasta el tiempo que iba al Museo, principios de 1903 subía las escalas sin tomarse de las barandas; la única molestia que le causaba este ejercicio era una pequeña falta de aire i una pequeña ajitacion que pasaba tan pronto, como descansaba o respiraba tranquilamente i solia decir «la osificacion de la aorta avanza.»

Atribuia su buena salud a su continua actividad, i al estricto réjimen en su alimentacion, aunque para su edad comió relativamente mucho; solo se abstenia de tomar alimentos cuando notaba que la dijestion era difícil.

Tampoco disminuian visiblemente sus fuerzas físicas, hecho que daba a conocer cuando solia jugar con sus bisnietos, entónces parecia realmente que el anciano rejuvenecia en muchos años.

EL DOCTOR PHILIPPI INTIMO.

Se levantaba jeneralmente a las 7 de la mañana en invierno i a las $6^1/_2$ A. M. en verano. Se paseaba un rato por el ancho corredor delante de la casa, donde tenia en bancos a propósito una gran cantidad de maceteros con

flores i en seguida iba al jardin i a su conservatorio de plantas; examinaba los maceteros uno en pos de otro para ver si habia abierto alguna flor; si descubria alguna era para él un momento de sumo gusto. Entre $7^1/_4$ i 8 tomaba su primer desayuno que consistia en una tasa de cacao o cocoa, otras veces café i un poco de pan; despues del desayuno se ocupaba en trabajar en el jardin, hasta las 8 u $8^1/_2$ hora en que yo llegaba. En invierno, cuando no podia salir pasaba el tiempo en un juego de naipes con los cuales hacia varias combinaciones que le habia enseñado su hija Doña Elisa ahora viuda de Böhlendorf.

Despues de las ocho venian todos los dias a saludarlo sus bisnietos Rudi i Elsita Oyarzun que casi siempre pasaban en casa de sus abuelitos; él como bisabuelo debía tener de parte de los niños un distintivo i se llamaba «Grosspapa la lá» (abuelito la lá) nombre que le dieron porque solia tomar sus bisnietos en brazo i cantarles «la lá tralá».

Varias veces me dijo: «mis talentos musicales nunca han sido grandes pero mis nietos i bisnietos son los únicos que saben apreciarlos debidamente.»

El fué tambien quién les enseñó a contar; siempre tenia en su ropero una cajita en que guardaba pastillas i otros confites, i todas las mañanas recibian sus bisnietos una pequeña cantidad de éstas, pero contadas, i debian repetir los números, esta enseñanza se repetia todos los dias hasta que podian contar, entónces ellos mismos debian hacerlo, i si no sabian recibian ménos cantidad.

Despues de esta tarea diaria con los bisnietos seguíamos nuestro trabajo hasta las once u once i media A. M. en verano, cuando los calores eran fuertes tenia que regar sus flores ántes de almuerzo i suspendíamos tambien el trabajo un poco ántes. Almorzaba despues de las $11^1/_2$. Tambien tomaba a las 9 A. M. una taza de café con un poco de pan o biscochos; pero en almuerzo comia casi tanto como las demas personas; solia amenizar estos actos con historietas de mucho chiste. Despues de almuerzo dormia hasta cerca de las 2 P. M. hora en que llegaba su lector quien le leia hasta las 4 P. M. i a las 3 P. M. tomaba once, que con-



INTERIOR DEL CONSERVATORIO DE PLANTAS

de Museos de América, Europa i Australia, i todos lo trataban de colega i amigo.

Guardaba todas las cartas que recibia, apartando las de la misma procedencia en una cubierta rotulada de modo que formaba verdaderos volúmenes con las cartas de sus amigos; era para él un gozo estraordinario cuando recibia una carta de lejanas tierras, mayormente si eran amigos que habia conocido ántes quienes le escribian.

Sus cartas a los amigos eran siempre mui instructivas i en los últimos tiempos las escribia o mas bien dictaba como si debiese ser la última que dirijia al querido amigo.

Los señores Cárlos Ochsenius de Marburg i F. von Gülich, quien ha representado a su pais como Ministro ante nuestro Gobierno, eran los dos amigos con quienes compartia mas su situacion.

Casi todos sus viejos amigos de Chile murieron ántes que él; el único con quien estaba en estrecha correspondencia era el señor Guillermo Frick de Valdivia, tambien nonajenario i reliquia de la colonia alemana de Valdivia.

Muchos de sus amigos del estranjero tambien murieron; entre otros, que siempre recordaba, figuraba su amigo i condiscípulo Roberto Bunsen, célebre electricista aleman; la última carta que el Dr. Philippi le dirijió no alcanzó a recibirla; como se sabe Roberto Guillermo Bunsen murió el 16 de Agosto de 1899.

Segun consta por el acta de 8 de Noviembre del mismo año de la «Sociedad para fomentar las Ciencias naturales,» la cual tiene su asiento en Marburg, era entónces el Dr. R. A. Philippi despues de la muerte de Bunsen el miembro mas antiguo de dicha sociedad, aunque en realidad siempre era el miembro mas anciano; Bunsen nació en Göttingen el 31 de Marzo de 1811, era por consiguiente casi tres años menor que Philippi. Bunsen fue admitido en la citada Sociedad el 13 de Noviembre de 1839 i el Dr. Philippi el 3 de Noviembre de 1841, por eso era Bunsen dos años mas antiguo.

En los últimos tiempos seguia nuestro venerable anciano en correpondencia con los señores Cárlos Ochsenius de Marburg; Enrico H. Giglioli, de Florencia; Dr. Enrique von Ihering, Director del Museo Paulista de Sao Paulo en Brasil; Dr. Emilio Göldi, con el Ex-ministro plenipotenciario O. von Stübel i otros.

EL DOCTOR PHILIPPI I SUS ANTIGUOS DISCIPULOS.

Una anécdota

Las personas que visitaban con frecuencia al anciano maestro eran sus discípulos agradecidos; unos lo visitaban personalmente, otros lo alegraban por medio de cartas cariñosas.

Era indecible el cariño que el venerable maestro profesaba a sus discípulos.

Si alguno de estos lo honraba con su visita lo recibia con amabilidad i cariño.

Despues que se habia ido el antiguo discípulo me hablaba del tiempo en que hacia sus clases de Historia Natural: Vea, a fulano lo he tenido en tal año en mi clase, era aprovechado, tenia éstas i estas cualidades i solia contar algunos episodios.

Un dia me decia: «yo no tengo que quejarme de mis discípulos, nadie me ha dado que hacer; yo era bastante estricto pero todos me manifestaban cariño, pero mi estrictez se limitaba a guardar i hacer guardar la disciplina necesaria para la buena marcha de la clase.» Recordaba el siguiente caso: Un jóven, ahora persona mui distinguida, prestijioso político que tambien ha llegado a ser varias veces Ministro de Estado, era siempre mui travieso en clase, se divertia en arrojar bolitas de papel a sus compañeros de clase. El profesor lo notó i le hizo presente que no debia hacer eso, pero el alumno de carácter vivo, prosiguió.

El profesor se vió obligado a decirle que abandonara la clase i que no entrara mas.- Mas tarde volvió el alumno, dando satisfacciones al profesor, i le prometió que en ade-

lante guardaria buen comportamiento en clase.—Bueno, le dijo con amabilidad el profesor, si Ud. me promete bajo palabra de honor de observar buena conducta en clase, puede Ud. volver a mi clase.

El jóven fué en adelante un alumno modelo.

Mui a menudo ha visitado despues a su anciano maestro, i ámbos recordaban con agrado este incidente de tiempos pasados.

CELEBRACION DEL SEPTUAJÉSIMO ANIVERSARIO DEL DIA EN QUE RECIBIÓ DE LA REAL UNIVERSIDAD DE BERLIN EL TITULO DE DOCTOR EN MEDICINA I CIRUJIA.

26 de Abril de 1830—26 de Abril de 1900.

Raros ejemplos nos muestra la historia, de hombres que hayan llegado al septuajésimo aniversario desde que recibieron su primer título académico o profesional.

Con este motivo recibió de todas partes entusiastas felicitaciones.

La Sociedad de «Antropolojía, Etnolojía e Historia primitiva» lo nombró su *socio honorario* en conmemoracion de este fausto aniversario, i le espresó sus felicitaciones por medio de un cablegrama en que al mismo tiempo se le avisaba el honroso nombramiento.

La Facultad de Medicina de la Real Universidad de Berlin le obsequió un hermosísimo diploma que ostenta en la parte superior el edificio de dicha Universidad, sobre la cual se vé entre ramas de laurel el monograma del Dr. Philippi; i a cada lado hai una columna, la izquierda ostenta el escudo aleman i la derecha el chileno.

Al pié del diploma está el retrato del profesor Dr. Guillermo Wagner, Decano de la Facultad médica, quien promovió el 26 de Abril de 1830 al Señor Philippi al grado de Doctor en Medicina i Cirujía, i el sello de la Universidad.

En el centro del diploma se lee lo siguiente:

«Al Señor doctor Rodulfo Amando Philippi en Santiago de Chile, envía la Facultad de Medicina de Berlin, de la cual en otro tiempo recibió el grado de Doctor, las mas calurosas felicitaciones en el septuajésimo aniversario de ese día.

Con placer ha perseguido la larga i activa labor que Ud. ha desplegado en todo el dominio de la Biolojía i Etnolojía.

Con orgullo hemos visto que Ud. ha llegado a ser para su nueva Patria el introductor (quiebravallas) de todas las ramas de las Ciencias Naturales, i que Ud. ha dado a conocer i hecho popular tambien en Chile el método de la investigacion alemana.

Nosotros veneramos en Ud. a un hombre que por sus cualidades personales ha llegado a ser un ejemplo para un vasto círculo, principalmente para el gran círculo de los estudiantes.

Nosotros lo saludamos como a un caro amigo, como a un fiel compatriota, i abrigamos la esperanza de que la inquebrantable salud, la actividad despierta i confiada del espíritu que Ud. ha conservado hasta años tan avanzados, todavía le acompañen por mas años.

Berlin, 23 de Marzo de 1900.

La Facultad de Medicina, Profesor Doctor *Francisco König*, Decano.»

El Majistrado (Municipalidad) de Charlottenburg le envió con motivo del mismo aniversario la siguiente carta de felicitacion.

«Charlottenburg, 11 de Abril de 1900.

Altamente venerado señor Profesor!

El Majistrado de su ciudad natal no quiere faltar entre los numerosos admiradores que con motivo de la rara celebracion del septuajésimo jubileo de Doctor le espresan sus felicitaciones.

Séale permitido estar aún por mucho tiempo mas al

frente del campo de accion que Ud. mismo se ha creado i que dirije ya desde medio siglo con reconocido éxito, para cuidarlo tambien en adelante en bien de su nueva Patria i para honor de la antigua.»

Tambien sus amigos en Chile celebraron este acontecimiento i lo felicitaron cariñosamente.

Era el Dr. Philippi un sabio eminente, una personalidad escepcional.

El eminente historiador de Chile don Diego Barros Arana en su «Jeografía Física» (año 1900) pájina 468, dice: i «Hácia la misma época (1836 i siguientes) un intelijente esplorador aleman al servicio del Gobierno de Chile, don Bernardo Philippi estudiaba las provincias del sur de Chile con el objeto de fomentar la inmigracion europea en esas rejiones. Ejecutó con este motivo importantes trabajos jeográficos sobre algunos puntos de nuestro territorio, pero su servicio mas importante fué el de haber atraido a este pais a su hermano Dr. R. A. Philippi, sabio naturalista que en treinta años (debió haber dicho a la fecha que publicó el citado testo «cuarenta i ocho años») de trabajo, a contar desde 1851, ha esplorado gran parte del territorio i ha trabajado sin cesar por dar a conocer la Zoolojía, la Botánica i la Jeolojía de Chile. A él como al señor Domeyko, debe los mas importantes descubrimientos la jeografía física de nuestro pais, así como el haber propagado por la enseñanza de la juventud el amor a estos estudios.

EN EL NUEVO SIGLO.

Fácil es comprender que para un anciano mas que nonajenario, nacido en los albores de un siglo, la venida de un nuevo siglo le cause alguna sensacion cuando piensa que ha vivido casi un siglo i que le es dable vivir todavía en el siglo que comienza. El Doctor Philippi pasó al nuevo siglo con una salud envidiable, con la esperanza de vivir algun tiempo mas.

Como en muchas otras cosas, traducia sus pensamientos filosóficos en ciertas espresiones jocosas, así por ejemplo me

decia cuando fuí a felicitarlo en la primera mañana del siglo XX: «He hecho la esperiencia que un siglo nuevo principia como cualquier dia del año.»

La salud seguia en ese tiempo mejor que dos años atras; trabajábamos en la descripcion de los *crustáceos chilenos*; la mayor parte de las descripciones las habia hecho anteriormente, al recibir las especies, en aleman, hace ya muchos años; hubo pues que traducirlas i ordenarlas sistematicamente.

Años ántes, cuando el estado de su vista se lo permitia, aun dibujaba los ejemplares una vez descritos.

Para darle una sorpresa en el nuevo siglo, el señor Puelma, Director de la Escuela de Artes i Oficios, le obsequió un medallon con su cabeza vista de lado, el cual habia sido hecho en el mismo establecimiento.

El 31 de Marzo de 1901 obsequió una copia de este busto a su ciudad natal de Charlottenburg, acompañándolo de una carta de profunda gratitud por las distinciones de que habia sido objeto apesar de no ser ciudadano de ella. (La ciudad de Charlottenburg declara ciudadanos a aquellas personas que han permanecido por espacio de cinco años en ella).

El Dr. Philippi no ha vivido mas de 3 años i medio en Charlottenburg.

El Majistrado agradeció en términos mui conmovedores el obsequio.

Otro busto igual obsequió a la Sociedad de Ciencias naturales de Cassel, pues era él, el único miembro fundador sobreviviente.

Entre algunos papeles encontré la contestacion de la Sociedad de Ciencias naturales, de fecha 9 de Septiembre de 1901; dice así:

«Mui venerado señor!

Por encargo de la Sociedad de Ciencias naturales de Cassel le comunico que ha llegado el medallon mandado por Ud. a la Sociedad.

La sociedad está emocionada por la fiel adhesion de su

único fundador sobreviviente, la cual se manifiesta en este obsequio, que agradece de corazon.

El medallon ocupará su puesto de honor en el salon de la Sociedad i dirá a todos sus miembros, que la Sociedad tiene el alto honor de contar entre sus fundadores i miembros honorarios al señor profesor Dr. R. A. Philippi, este adorno de la ciencia alemana en el estranjero.

La sociedad, ademas de sus agradecimientos, espresa la confianza de que le será permitido contar a Ud., aún por muchos años mas, en la pequeña lista de sus miembros honorarios.

Con muestras del mas alto aprecio su obsecuente

O. KEBEL.

Encargado de negocios de la Sociedad de Ciencias Naturales.—Cassel.

EL DR. PHILIPPI I SUS MANUSCRITOS INÉDITOS.

En el mes de Mayo de 1901 terminabámos el estudio sobre los crustáceos chilenos, i como faltaran algunas descripciones cuyas figuras existian, revisamos los manuscritos antiguos que forman un alto considerable de cuadernos en que el sabio maestro describia los objetos, conforme los iba recibiendo.

Tiene mas de mil descripciones de insectos, casi todas inéditas. Al practicar esa revision me dió órden de destruir buena parte de esos manuscritos lo que evité, diciéndole que apesar de que estaban en aleman, podian traducirse i publicarse para contribuir al conocimiento de nuestra fauna.

«Ciertamente, me dijo, con el resultado de largos años de estudio i de colecciones hechas con paciencia; pero despues de mi muerte todos estos mis manuscritos marcharan al canasto de papeles inútiles!

Era conmovedor ver al augusto anciano cómo contemplaba sus manuscritos, hijos de pasados tiempos i en su alta frente se diseñaban jestos de esperanzas i temores. Como no he de vivir algunos años mas, me decia, para dar la última mano a mis trabajos inéditos.

El 14 de Mayo (1901) me decia: «Me faltan justamente cuatro meses para cumplir 93 años de edad.»

«Estoi tan sano i robusto i mi salud es tan satisfactoria que puedo creer que viviré aun cuatro meses mas para celebrar mi 93.º cumpleaños».

Ese mismo dia le manifesté que deseaba escribir su Biografia (en realidad ya estaba preparada) por lo cual se conmovió hondamente, me dió el permiso para reunir todos los datos, pero bajo la promesa de no publicar nada miéntras él vivia.

Al recordar sus antiguos manuscritos debo decir algo tambien sobre sus obras de reciente creacion:

Ademas del «Estudio sobre las serpientes» publicó en 1899 la obra de gran mérito «Los fósiles secundarios de Chile» tomo I, al cual deben seguir dos tomos mas cuyas figuras i descripciones están inéditas; tambien dió a luz una entrega de los «Anales del Museo» figuras i descripciones de los Murideos de Chile—Leipzig F. A. Brockhaus, 1900.

El año anterior habia publicado dos folletos mas «Las Tortugas de Chile» i «Algunos pájaros nuevos.»

A mediados de 1900 publicó un interesante trabajo «Contribucion a la Osteolojía del Grypotherium domesticum Roth» i «Un nuevo Delfin» (Thursio chilœnsis) el primer trabajo versa sobre unos huesos i un pedazo de cuero que el Dr. Reiche, Jefe de la Seccion de Botánica del Museo, trajo en los primeros meses de 1900 del Seno de Ultima Esperanza, i el segundo se refiere a un cráneo de delfin, hallado tambien en esa época en las playas de Chiloé.

Trabajo de mucho aliento es el estudio «Los zorros de Sud-América» en especial los de Chile; existe en aleman i castellano; se cuentan en Sur-América 37 especies, están tambien los dibujos coloreados de todos ellos, i constituyen un trabajo valioso.

Un trabajo inédito tambien, es el «Sobre las serpientes», que enumera 45 especies de Chile; el que trata de las tortugas está publicado en «Wiegmanns Archiv für Naturgeschichte 1899, pájina 109 i siguientes, enumera cinco especies

Hai trabajos inéditos sobre reptiles i tortugas.

Los batraquios merecen una mencion especial: El testo castellano fué publicado en Santiago el año 1902, i las XV láminas con 93 figuras de que consta fueron litografiadas a fines de 1903 en Santiago; el testo aleman para los batraquios lo terminamos ocho dias ántes que muriera el querido maestro, el sábado 16 de Julio de 1904.

Su descripcion «Valdivia en 1852» fué publicada en la Revista de Chile N.os 73 a 75 del año 1901.

Son tambien dignos de mencion los siguientes trabajos:

1) Descripciones de 118 especies de moluscos i sus respectivas figuras.

2) Ocho descripciones de viajes a distintos puntos de la República.

3) La biografía del finado Dr. don Carlos Segétte.

4) Comparacion de las floras chilena i califórnica;

5) Plantas análogas: flora chilena comparada con la europea.

6) Sicilia i Calabria en los años 1831 a 39, publicado en los «Anales de la Sociedad de Ciencias Naturales de Cassel» i traducido para la Revista «Memorias i Boletin de la Sociedad Científica, Antonio Alzate en Mejico, año 1903.

7) La crónica del Museo Nacional de Santiago.

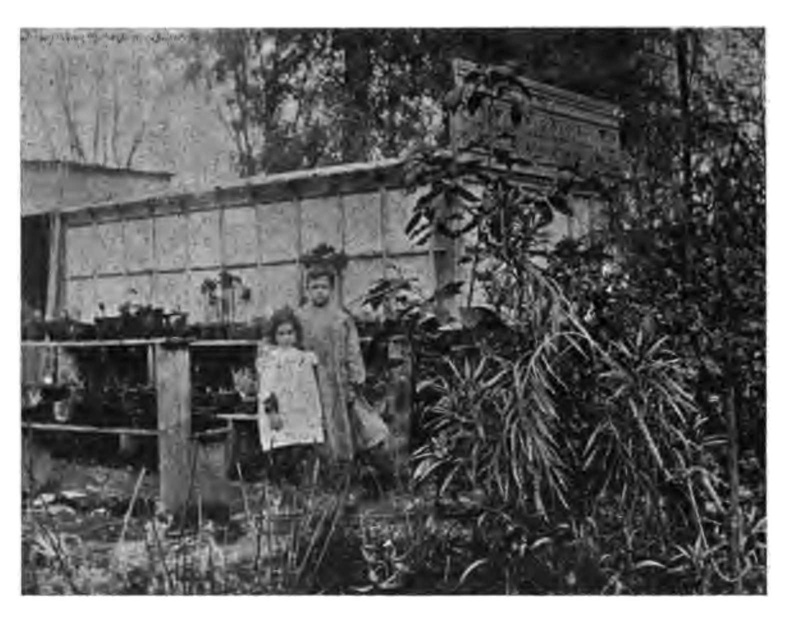
Posteriormente ha escrito varios otros trabajos que se enumerarán en el curso de la biografía de sus últimos años.

EL DR. PHILIPPI JARDINERO.

Nuestro anciano sabio amaba las flores; todo el verano de 1900 a 1901 se ocupó en plantarlas i a cuidarlas, al efecto se hizo levantar un conservatorio de plantas: para las plantas al aire libre tenia, como ya lo sabemos, bancos especiales en que colocaba los maceteros.

Por términc medio, se ocupaba cuatro horas diarias en hacer trabajos de jardinería, i a ellos atribuia la salud tan satisfactoria de que gozaba.

Encargaba semillas de flores, a Erfurt, en Alemania, a los Señores Haage i Schmidt, las sembraba en macete-



CONSERVATORIO DE PLANTAS VISTO POR AFUERA.

Sus bisnietos Rudi i Elsita Oyarzun Philippi.

ros i colocaba en cada uno una etiqueta con un número de órden o el nombre de la planta. Despues que las semillas habian brotado i las plantitas estaban en estado de trasplantarlas, las separaba en maceteros distintos i las proveia igualmente con una etiqueta.

En los dias de calor regaba sus plantitas dos i hasta tres veces al dia, e. d. por la mañana, a las 11 A. M. i despues de las 4 P. M.

Muchos visitantes de la quinta Normal lo habrán visto hacer este trabajo, i yo personalmente he visto, cómo señoritas de la sociedad de Santiago observaban al venerable anciano desde las avenidas de la quinta i desde el Jardin Botánico en su asídua i agradable labor, admirándolo i espresando palabras de tierna simpatía hácia él.

A principios de otoño se ocupaba con un trabajador en la limpieza del jardin i parque que rodea la casa. De las plantas que habia cultivado en la primavera i en el verano, repartia en Mayo muchas entre sus amigos.

El trabajo era su salud. El trabajo, hé aquí lo que glorifica al mortal! Si álguien le preguntaba por si se ocupaba aún de cosas científicas, respondia: «¿Por qué nó?» «Es una lei de la naturaleza que cuando se llega a viejo, todas las facultades se debilitan i hasta concluyen por neutralizarse. Conmigo sucede lo contrario; tengo buena memoria, gusto para trabajar, me siento perfectamente bien, i por consiguiente seria una dejacion imperdonable de mi parte si yo estuviese ocioso.»

«Las personas ancianas como yo, andan inclinadas i se apoyan en un báculo; yo ando derecho—como un sarjento prusiano—i soi ájil para todo, luego debo trabajar i el trabajo me da salud.»



Su incansable actividad la conocemos por lo dicho anteriormente. A principios de Enero de 1901 escribió la participacion que le cupo en los acontecimientos políticos de su país en los años 1848 i 49.

El 12 de Mayo de ese mismo año terminó el trabajo sobre «los crustáceos chilenos» i en los dias siguientes escribió la Biografía de su malogrado hermano don Bernardo Eunom. Este trabajo se publicó en la obra del Señor Nicolas Anrique «Itinerario de la Goleta Ancud para tomar posesion del estrecho de Magallanes» etc.—Santiago—1901.

El 15 del mismo mes principió el trabajo sobre los «Moluscos o Testáceos de Chile» el que terminó a mediados de Agosto.

Por ese tiempo describió una nueva especie de Zorro chileno, el *canis maullinicus,* que mi padre le había enviado algunos meses ántes desde Nueva Braunau (en el departamento de Llanquihue.)

Resultó ser una especie completamente distinta de las hasta ahora descritas e hizo dibujarla.

El anciano sabio se ocupó el resto del año 1901 en ordenar las descripciones hechas anteriormente a medida que iba obteniendo los objetos i reuniendo las figuras, a fin de dejar listos sus trabajos i evitar que se perdiesen despues de su muerte. En una de sus cartas a su íntimo amigo Don Cárlos Ochsenius, de Marburg, le decia: «Ordeno todo, a fin de que despues de mi muerte mi hijo Federico no tenga dificultad de darlo a la publicidad, principalmente las figuras, que están hechas con mucha exactitud i no pierden su valor, aunque los zoólogos modernos adopten una nomenclatura distinta.»

Voi a mencionar la única enfermedad seria que lo aquejaba en ese año. En la noche del 18 de Agosto se sintió mui mal; notaba irregularidades en el pulso i en el cerebro, le parecía «que la masa cerebral era empujada con fuerza contra las paredes del cráneo,» amaneció con fiebre. Esto provenia de una excesiva dureza de vientre i dificultad en la dijestion; los dias 19 i 20 lo pasó igualmente bastante mal i la indisposicion tomó caractéres que pusieron en alarma a la familia.

Ademas el ilustre enfermo se mostraba esta vez tímido i pesimista acerca de su enfermedad i decia «que las medicinas ya no harian su efecto.» Despues del 27 de Agosto

se notó una franca mejoría i se creyó que el mal habia pasado; sin embargo en los primeros dias de Septiembre volvió a sentirse mal, pero esta vez era una tos i, como él decia, «un catarro a la garganta, lo que realmente fué.

La continua tos debilitó tanto a nuestro querido enfermo que se sintió al fin con sus fuerzas mui estenuadas.

SU 93.° NATALICIO.

Llegó el fausto aniversario, dia en que nuestro anciano cumplia 93 años de edad.

En ese dia se sintió bien; pasó la mañana con su secretario, ocupado en emitir su juicio sobre el Programa de la Enseñanza de la Botánica en Chile. Desde temprano llegaban visitas que querian dar los parabienes al ilustre maestro, mas se determinó que en ese dia no recibiria personalmente las visitas, por temor de que pudiese impresionarse. Su hijo i el secretario le leían los telegramas que llegaban de todas partes, a pesar de estas precauciones el querido reconvaleciente se ajitó bastante i en la tarde sintió una especie de sofocación i dificultad para respirar que llegó a tal punto que el pulso i la respiracion tenian igual celeridad.

La enfermedad parecia haber hecho crisis en ese mismo dia, porque pasó buena noche i el 15 se sintió mucho mejor que el dia anterior.

En los dias anteriores a su cumpleaños deseábamos que lo pasara sano i bueno, i despues de él nos preguntábamos que si le seria dado sobrevivir otro mas.

Los males de que padecia el querido maestro se disiparon con la llegada de la primavera. El 25 de Septiembre principió a ordenar las figuras i descripciones de «Peces de Chile» i a describir otros que no estaban descritos todavía.

El infatigable sabio hacia caso omiso de sus años i achaques, i seguia con el estudio de la bella naturaleza.

A él le viene mui bien lo que dice en el autógrafo que escribió en el album de la signora donna Silvia Baccani Giani, ilustre dama italiana que ha vivido entre nosotros i

ha traducido nuestra bella cancion nacional al idioma italiano. El Dr. Philippi la distinguia mucho por su ilustracion i fino trato.

La citada dama tuvo a bien mandarme desde Palermo (Sicilia) la copia del autógrafo cuya traduccion es: «He dedicado mi vida a la investigacion de la naturaleza i digo después de ochenta i siete años con el salmista: Oh Señor! Cuán admirables i grandes son tus obras! Yo en verdad no puedo comprenderlas!»

«Sabemos ahora mucho, pero mucho mas aún está oculto para nosotros. *Dr. R. A. Philippi.*»

Igual cosa repetia el sabio maestro despues de haber cumplido noventa i tres años de edad, i seguia repitiéndolo hasta el fin de sus dias.

Recuerdo lo que dijo Werner Siemens en la 59ª «Asamblea de naturalistas alemanes»:

«Cuanto más penetramos la accion de las fuerzas de la naturaleza, reguladas por leyes eternas e inmutables, velada para nuestra intelijencia, tanto mas nos vemos obligados a confesar nuestra humildad, tanto mas pequeño nos parece el conjunto de nuestros conocimientos, tanto mas se aviva nuestro deseo de seguir sacando mas y mas de esta fuente inagotable, i tanto mas crece nuestra admiracion por la Sabiduría inmensa i ordenadora que penetra toda la creacion.»

Con fecha 25 de Octubre de 1901 escribia nuestro amado sabio a su amigo Dr. Cárlos Ochsenius:

«Cada dia reflecciono que casi nada sé, i Sócrates dice que entónces es cuando se principia a saber.

Poco tiempo me queda para principiar a saber a esta edad (93 años cumplidos). Veo todo como está dispuesto pero no sé el «por qué» i solo lo sabe Aquel que todo lo creó! yo no puedo ménos que confesar mi ignorancia.»

Su prodijiosa memoria no lo abandonaba hasta el último.

EL MUSEO I SU RESTAURADOR.

A principios del mes de Octubre concibió la idea de escribir la «Crónica del Museo,» trabajo que interesará a todo



EL MUSEO NACIONAL DE SANTIAGO.

chileno, pues se trata de la marcha de una institucion importante como es nuestro Museo Nacional.

Principió a reunir cuantos datos tenia en la memoria del tiempo en que se hizo cargo del citado establecimiento, i para estar al cabo del tiempo anterior en que se concibió por primera vez la idea de fundar un Museo de Historia Natural, recibí el encargo de buscarlos en el archivo de Gobierno.

Ya en 1813 un senadoconsulto se ocupó de la creacion de un establecimiento de esta naturaleza, pero no se hizo nada. Cuando se trató de la fundacion del Instituto Nacional, la Junta Ejecutiva del Senado, reunida en la Sala de Gobierno, acordó el establecimiento de un Museo Nacional en la Universidad de San Felipe.

A este respecto dice un acta: «En la ciudad de Santiago a 27 del mes de Julio de 1813. Hallándose el Supremo Gobierno del Estado en acuerdo constitucional con el M. I. Senado etc, resolvieron:

. . . .

Segundo: que asimismo queda sancionado en todas sus partes el establecimiento del Museo Nacional en la Universidad de San Felipe, con todos los demas artículos: propuestas que hizo la Comision de Educacion en su informe de 22 de Julio de 1813 etc»

. . . .

Suscriben esta acta: Francisco Antonio Pérez.—José Miguel Infante.—Agustin Eizaguirre.—Camilo Henriquez.—Juan Egaña.—Francisco Ruiz Tagle—Joaquin de Echeverría.

Mariano Egaña, el secretario.

Pero fué propiamente en 1822, cuando el Director Supremo, el Excelentísimo señor don Bernardo O'Higgins resolvió llevar a la realidad ese proyecto; las jestiones del Supremo Director quedaron sin efecto por haber entregado su realizacion a un hombre inepto, a un señor Juan José Dauxion Lavaysse. Sólo se realizó esta bella idea del Gobierno de Chile en tiempos del Vice Presidente Ovalle, siendo ministro don Diego Portales.—Este, celebró un contrato con don Claudio Gay, quién se hizo célebre por su obra «Historia física i política de Chile»; por este contrato el señor Gay, en conformidad con

el artículo 1.°, inciso 5.°, contraia la obligacion de fundar un Museo de Historia Natural; el citado contrato tiene fecha 14 de Septiembre de 1830.

Tuve que leer al anciano maestro el artículo del señor, don Diego Barros Arana «Don Claudio Gay i su obra Historia física i política de Chile», este trabajo fué publicado en los Anales de la Universidad, año de 1876, pájina 5. Es en todos conceptos un artículo interesantísimo i ademas de traer la biografía de los primeros jeógrafos naturalistas estranjeros al servicio de Chile, trae la de don Claudio Gay acompañada de numerosas comunicaciones que el activo naturalista Gay hizo desde los puntos de sus escursiones a la junta encargada de vijilar sus trabajos. (*)

El Supremo Gobierno habia celebrado con don Claudio Gay un contrato mui estricto, en vista del poco éxito de los contratos celebrados anteriormente con Dauxion Lavaysse i otros

En el curso de la lectura de la Biografía de don Claudio Gay el anciano Dr. Philippi esclamaba varias veces: «Cada vez tengo mas respeto por don Claudio Gay ¡qué hombre tan activo!» Nunca honraremos lo suficiente la memoria del laborioso i modesto naturalista Gay; hemos sido mui privilejiados; nuestro querido suelo patrio ha sido objeto de estudio de parte de dos grandes hombres: Gay i Philippi.

Se hacia en cierta manera necesario que el ilustre Philippi escribiera la Crónica del Museo desde el tiempo de su fundacion, como un homenaje a sus predecesores, el primero de los cuales fué propiamente don Claudio Gay (1830 a 1842), época en que el Museo fué entregado a don Francisco Garcia Huidobro, i posteriormente a los Decanos de Ciencias físicas i Matemáticas, (el último de éstos fué don Francisco de Borja Solar;) don Filiberto Germain, actual entomólogo del Museo, fué nombrado Director interino en Julio de 1853, hasta que el 20 de Octubre del mismo año le sucedió don Rodulfo Amando Philippi; desde el 15 de Abril de 1897 es Director del Museo Nacional don Federico Philippi.

(*) No me esplico porqué al tiempo de hacerse cargo del Museo el Dr. don R. A. Philippi habia tan pocos objetos en él, siendo que don Claudio Gay habia sido tan activo. B. G.

Desde los primeros tiempos ha costeado el Gobierno de Chile la publicacion de trabajos científicos tanto de la historia física i política de Chile, como de obras importantes del Dr. R. A. Philippi.

El finado don Cárlos T. Robinet, cuando formaba parte de la comision mista de presupuestos, siempre proponia ítems para publicaciones científicas, ayudando así eficazmente al desenvolvimiento científico i literario de Chile.

*
* *

En los últimos años estaba el anciano sabio bastante impresionable: cuando se trataba de Chile solia decir: «Oh qué hermoso pais, qué pais tan privilejiado; aquí no pueden haber tan grandes trastornos de la naturaleza como en otros paises i el clima es excelente, el suelo fértil i rico en minerales.» Respecto al Gobierno se espresaba: «El Gobierno de Chile ha merecido i merece el respeto de todo el mundo i todos sus gobernantes, desde los primeros hasta los actuales han sido buenos i han dado impulso al progreso material i espiritual del pais.» Estas reflecciones las hacia mui a menudo. Refiriéndose al pueblo chileno, decia:

«El chileno es fuerte, viril, valeroso, mui hospitalario i dá con gusto de lo que tiene. La raza es buena, robusta i no tiene nada que envidiar a ninguna raza del mundo; el araucano era agricultor i cazador a la vez.

Chile está llamado a ser un gran pueblo.»

El infatigable investigador seguia pues dedicando sus últimas fuerzas a su Patria adoptiva. El 18 de noviembre de 1901 terminaba la recopilacion de datos para la «Historia del Museo Nacional» i principió entónces a ordenarlos.

El sabio maestro siempre abrigaba temores por su hijo mimado «el Museo»; el benemérito profesor i sabio, don Ignacio Domeyko, le habia dicho ántes de morirse: «Temo que despues de su muerte, señor Pihlippi, el Museo sea entregado a personas ménos competentes i será una gran suerte si permanece en el pié en que está, pero no deberá esperar de subir, ántes bien estará en peligro de decaer.»

*
* *

El Dr. Philippi, a pesar de su magnanimidad i su espíritu conciliador, tenia enemigos, no enemigos leales que lo hubiesen combatido de frente, sino detractores que tramaban sus falacias a espaldas del venerable anciano, permitiéndose publicaciones a este respecto en el estranjero; mas cuando alguna vez llegaba algo a sus oidos solia decir: «Tengo la conciencia de un hombre honrado que ha cumplido con su deber; dejémosles el gusto; nada tengo que temer de ellos i si hai quienes les dan vida, habrá otros mas juiciosos que penetrarán sus planes inspirados por la envidia!»

Debo agregar que era para el anciano un gran consuelo que ningun chileno se hubiese preocupado de esas inspiraciones de la envidia.

El pueblo verdaderamente chileno ha idolatrado i sigue idolatrando al anciano maestro.

Es un noble don del pueblo de Chile, el de ser agradecido a los que lo quieren bien i dedican sus esfuerzos para servirle.»

A esos mismos síntomas se deberá indudablemente que el señor jefe de la Seccion Zoolójica, contratado a fines de 1902, no haya tratado desde su llegada, al venerable anciano i casi fundador del Museo, como éste lo merecia; i que le hubiese en cierta manera prohibido la entrada al Museo, al mandarle decir que despues de haber jubilado como Director, no tenia otros derechos que cualquier particular, es decir podria visitar el Museo cuando éste estuviese abierto al público. Asimismo le negó el derecho de examinar los mismos objetos que el Maestro habia comprado con su propio dinero i obsequiado despues al Museo, i por último, le manifestó que lo creia incapaz de colaborar en el orden científico del Museo Nacional.

Supongamos por un momento que la vejez lo imposibilitaba de examinar los objetos de Historia natural, no era esta la manera como se debia tratar a una persona de los méritos del Dr. R. A. Philippi.

El espíritu de resignacion que poseia el anciano maestro le hacia olvidar todas estas cosas, «no las ha comunicado a autoridad alguna, pero deseando dar la ultima mano a sus

trabajos dirijió semanas ántes de morir la siguiente solicitud al Presidente de la Junta de Vijilancia del Museo:

«Señores: He considerado siempre que un objeto principal del Museo Nacional de Chile era el de reunir los productos de la Naturaleza de esta República, tan completos como fuese posible, de clasificarlos i de dar a conocer al mundo científico las especies de animales i plantas nuevas.

Las descripciones i figuras deben ser publicadas en los Anales del Museo, como lo prescribe el artículo 14 del Reglamento de este Instituto.

Para cumplir con esta prescripcion he hecho la descripcion i el dibujo de estas especies a medida que han caido en mis manos. Estoi ahora ocupado en reunir estas descripciones en orden sistemático i necesito para este efecto a menudo volver a comparar las especies unas con otras i consultar libros de la pequeña biblioteca del Museo.

Me es sensible que encuentro dificultades para hacerlo i creo que éstas se podrán remover si la honorable Junta quisiera darme el *permiso esplícito* de poder entrar al Museo a otro tiempo que en las horas en que está abierto al público i de poder llevar a mi estudio los animales, libros etc. que necesito para mis investigaciones. Suplico pues a la honorable Junta se sirva darme este permiso. *Dr. R. A. Philippi.*»

CINCUENTA AÑOS EN CHILE. NUEVAS DISTINCIONES DE QUE ES OBJETO.

El 4 de Diciembre de 1901 cumplia el ilustre doctor cincuenta años de permanencia en Chile; como se sabe pisó en Valparaiso el 4 de Diciembre de 1851 por primera vez el suelo de nuestro amado Chile. Ya hemos dicho varias veces que su malogrado hermano Bernardo Eunom. lo habia atraido a playas chilenas. En ese quincuajésimo aniversario, me dijo, radiante de alegría: «Ya estoi medio siglo en Chile.» La prensa entera le dedicó en esa ocasion elojiosos artículos.

Las sociedades científicas todavía lo tenian presente en el ocaso de su vida.

En Diciembre de ese mismo año de 1901 recibió una comu-

nicacion de Mr Sévoillé, secretario perpétuo de la Academia Internacional de Jeografía botánica etc; de Le Mans (Sarthe) en Francia, de la que habia sido elejido por unanimidad Director para el año 1902.

La academia publicó el catálogo de sus trabajos i reprodujo un hermoso retrato del nonajenario Director que la dirijia ad honorem desde Santiago de Chile.

En ese mismo mes la «Sociedad de Historia Natnral i Terapéutica» de Berlin pidió su retrato, i lo felicitó como su miembro honorario mas antiguo.

A fines de 1901 hizo en los Anales de la Universidad la publicacion de una nueva especie de zorro con el nombre de Canis Domeykoanus.

EL VERANO DE 1902

Para tener una idea de lo que hacia el Dr. Philippi en este verano, no habria mas que repetir lo que ya se ha dicho de años anteriores; sus ocupaciones eran las mismas, al parecer monótonas, pero que para él tenian cada dia un nuevo atractivo; era la bella naturaleza, eran las flores de su jardin quienes se lo proporcionaban.

Su salud seguia mejor que en años anteriores. En la mañana de año nuevo lo encontré trasplantando i regando sus plantas; su rostro reflejaba alegría; ya habia visto amanecer cuantos años nuevos es dable vivir a un mortal sobre la tierra, su acostumbrada jovialidad siempre lo acompañaba i sabia en ciertos momentos solemnes hacer memorable el rato que se habia tenido la dicha de conversar con él.

En la última quincena de Enero volvió a tener la misma enfermedad que tuvo al tiempo de su 93°. cumpleaños, pero el 27 de Enero pudo reanudar sus tareas ordinarias.

En ese año hizo las siguientes publicaciones:

1.°) Para el Archivo de la Historia natural de Berlin escribió un trabajo sobre los zorros chilenos en que describe las especies siguientes: Canis amblyodon Ph; C. maullinicus Ph; C. trychodactylus Ph; C. albigula i C. torquatus Ph.—se publicaron solo en 1903, Tomo I, cuaderno I, pájinas 155 i siguientes.

2.°) El 26 de Julio de 1902 se terminó en Santiago la publicacion de la obra «Suplemento a los Batraquios chilenos.»

3.°) En los Anales de la Universidad, Tomo CIX, se publicaron las descripciones de cinco nuevas especies chilenas del órden de los Plajióstomos.

Esos nuevos trabajos del anciano maestro correspondian siempre a nuevas manifestaciones de que era objeto:

El primer nùmero del «*Album chileno*», revista ilustrada, cuyo director era don J. A. Bisama Cuevas, i que apareció en los primeros dias de Septiembre de 1902, publicó el retrato del Dr. R. A. Philippi, acompañado de breves noticias biográficas.

El anciano maestro seguia aumentando el caudal de sus investigaciones, ya en la descripcion de «los Zorros chilenos» ya en «Los Moluscos chilenos.» Este último trabajo lo terminó en la primera quincena de Agosto (1902); es bastante voluminoso i será acompañado de 15 láminas, con mas de 150 figuras, mui bien dibujadas, como todas las del Dr. Philippi.

En «El Ferrocarril» aparecia un interesante artículo del señor Profesor Doctor don Otto Bürger sobre la «Crianza del Salmon», i el anciano maestro aprovechó esa ocasion para dar a conocer en el mismo diario las primeras tentativas que se han hecho en Chile por don José Tomas de Urmeneta i por la señora Isidora de Cousiño para introducir ese valioso pez en Chile.

En todos sus trabajos demostraba el anciano un vigor juvenil, i trabajaba cuando se trataba de demostrar una utilidad pública; le venia pues mui bien, lo que solia decir Krupp (padre): «El fin del trabajo debe ser el bien comun, entónces el trabajo trae bendicion, entònces el trabajo es oracion.»

Como he dicho ya, en el mes de Septiembre mandó al Prof. Dr. F. Hilgendrof los diagnosis de las cinco especies de las «zorras chilenas» que se publicaron en el Archiv für Naturgeschichte l. c.

EL DOCTOR PHILIPPI OCUPABA EN 1902, POR SU EDAD, EL SEGUNDO LUGAR ENTRE LOS BOTÁNICOS DEL MUNDO ENTERO.

El Dr. D. Urban, Director del Jardin botánico de Berlin, le escribia con fecha 26 de Abril de 1902 lo siguiente:

«El record» de los botánicos del mundo lleva hasta ahora el botánico japones Ito Keiske, de Krosen, que murió a la edad de 99 años; despues de él viene Ud., i tomando en cuenta su excelente salud i su constante actividad, podemos esperar que aun puede ganar al japones «pasando los cien años.»

El Dr. Philippi es pues una reliquia de la cual Chile debe enorgullecerse, pues debido al clima de este bello pais pudo vivir 96 años en un excelente estado de salud.

SU 94.° CUMPLEAÑOS.
(14 de Septiembre de 1902)

El anciano gozaba de una salud envidiable.

Como en años anteriores, pasé en la mañana a saludarlo i encontré a don Manuel Vargas Barreda, bibliotecario del Museo i estudiante mui sobresaliente de Medicina, que habia llegado ántes que yo.

El Dr. Philippi estaba mui alegre i nos contaba durante toda la mañana las peripecias de su naufrajio sufrido en las costas del sur de Chile i de las dificultades con que se tropezaba para llegar en aquel entonces a Valdivia.

En «El Araucano» del 5 de Abril de 1859 he encontrado los siguientes datos que se refieren a la pérdida del vapor de la carrera «Prince of Wales» en su viaje a Puerto Montt, habiendo salido de Ancud a las 6 h. 10 m. de la mañana del 17 de Marzo de 1859. «Caulin, Marzo 17 de 1859. El inspector sustituto de este punto da parte a S. S que el vapor ha naufragado en este canal i la tripulacion se ha salvado toda. El buque dió contra la piedra Pungueñun i en el mismo momento se fué al fondo del agua. Es cuanto digo a VS. para su intelijencia sobre el particular.

Dios gue. a Ud. *Juan de la Cruz Güentelican.»* El Señor Intendente de Chiloé don Javier Renjifo mandó investigar las causas del naufrajio i las comunicó el mismo dia al señor Ministro de Marina,»

Tambien versó en este dia nuestra conversacion sobre las maravillas de la creacion i oimos de boca del célebre naturalista esta frase que debe preocupar a muchos: «Ignoramus et in futurum ignorabimus.» (Lo ignoramos, i lo ignoraremos tambien mas tarde).

Talvez por una omision involuntaria, en ese año no se acordó la prensa santiaguina del cumpleaños del señor Philippi, en cambio lo hizo la estranjera, i sus amigos lo honraron con entusiastas felicitaciones.

Al recordar este hecho, me viene a la mente lo que dice Gustavo Falke de los escritores i publicistas:

«Ojalá nos querríais leer! qué sacamos de los monumentos? Ah! por lo que hemos ansiado en la vida, ahora nos lo podríais dar con facilidad: un poco de amor!

La muerte nos abarata, compramos el monumento, lo dejamos de buena gana a un lado; mas nos alegra si conoceis una cancion nuestra ántes que nuestra efijie que se quema al sol.

Vuestro amor es nuestro pedestal!»

No importaria pues que los chilenos olvidásemos alguna vez al anciano amigo con tal de que no nos olvidemos de sus obras!

«Valdivia's Deutsche Zeitung», que con justo título lleva desde 18 años su nombre, publicó en el n.° 36 del 13 de Septiembre (1902) algunas noticias biográficas i termina: «Para su cumpleaños que celebra mañana, nos permitimos desearle al anciano sabio ya bastante deprimido por el peso de los años de incesante labor, nuestras mas sinceras felicitaciones.»

El Dr. Philippi inició su 95.° año de vida con la continuacion o conclusion del estudio sobre «Los zorros chilenos»; creo difícil que los sacrificios que hacia el Dr. Philippi en aras de la ciencia sean imitado por álguien. Costeaba de su propio peculio los dibujos de los objetos de historia natural. Solo por el dibujo del Canis entrerrianus

i su cráneo, que se encuentran en el Museo de Halle, pagó al Profesor Dr. Schenk ***doscientos marcos.*** Por este medio consiguió descubrir que muchos naturalistas, entre ellos tambien Burmeister, han confundido varias especies bajo el nombre de Canis Azarae del príncipe Maximiliano de Neu-Wied.

El 14 de Diciembre de 1902 me despedí por primera vez por dos meses i medio de mi venerable maestro, para dedicarlos a mi casa paterna para presentarles a mis padres mi esposa i mi hijita mayor Berta; al mismo tiempo me esforzaba en reunir objetos de Historia natural para hacerle al señor Philippi una grata sorpresa a mi regreso.

El 7 de Marzo de 1903 volvia a mis tareas de secretario, i grande fué el gusto del benemérito anciano, cuando supo que mi familia habia aumentado dias ántes con el nacimiento de mi hijito Bernardo, i posteriormente a fines de Marzo de 1904 con motivo del nacimiento de mi tercer vástago, Marta Alicia. Sea ésto un recuerdo especial i perpetuo para los mios. El benévolo lector me lo permitirá. Menciono espresamente estos hechos para manifestar cuánto se interesaba el anciano maestro por las personas con quienes tenia algun roce, lo que desmiente las aseveraciones malévolas i contrarias que han sido hechas por personas que por su mala fé o ineptitud no han podido avenirse con él.

El año 1903 no fué tan fecundo en trabajos científicos como los anteriores, pues se habia suspendido la publicacion de los «Anales del Museo.» Ese año obtuvo tambien varios ejemplares del Canis fulvipes Martin de Chiloé, en busca del cual estaba ya hacian cincuenta años; a mediado de ese año, emprendió la impresion de las «Figuras de los batraquios chilenos,» la que costeó tambien de su propio peculio.

Tambien en Méjico han llamado vivamente la atencion los trabajos del Dr. Philippi.

El Señor D. Emilio Böse M. S. A. tradujo i publicó sus recuerdos «Sicilia i Calabria Meridional en el decenio de 1830—39» en las «Memorias i Boletin de la Sociedad científica «Antonio Alzate en Méjico.» En la introduccion

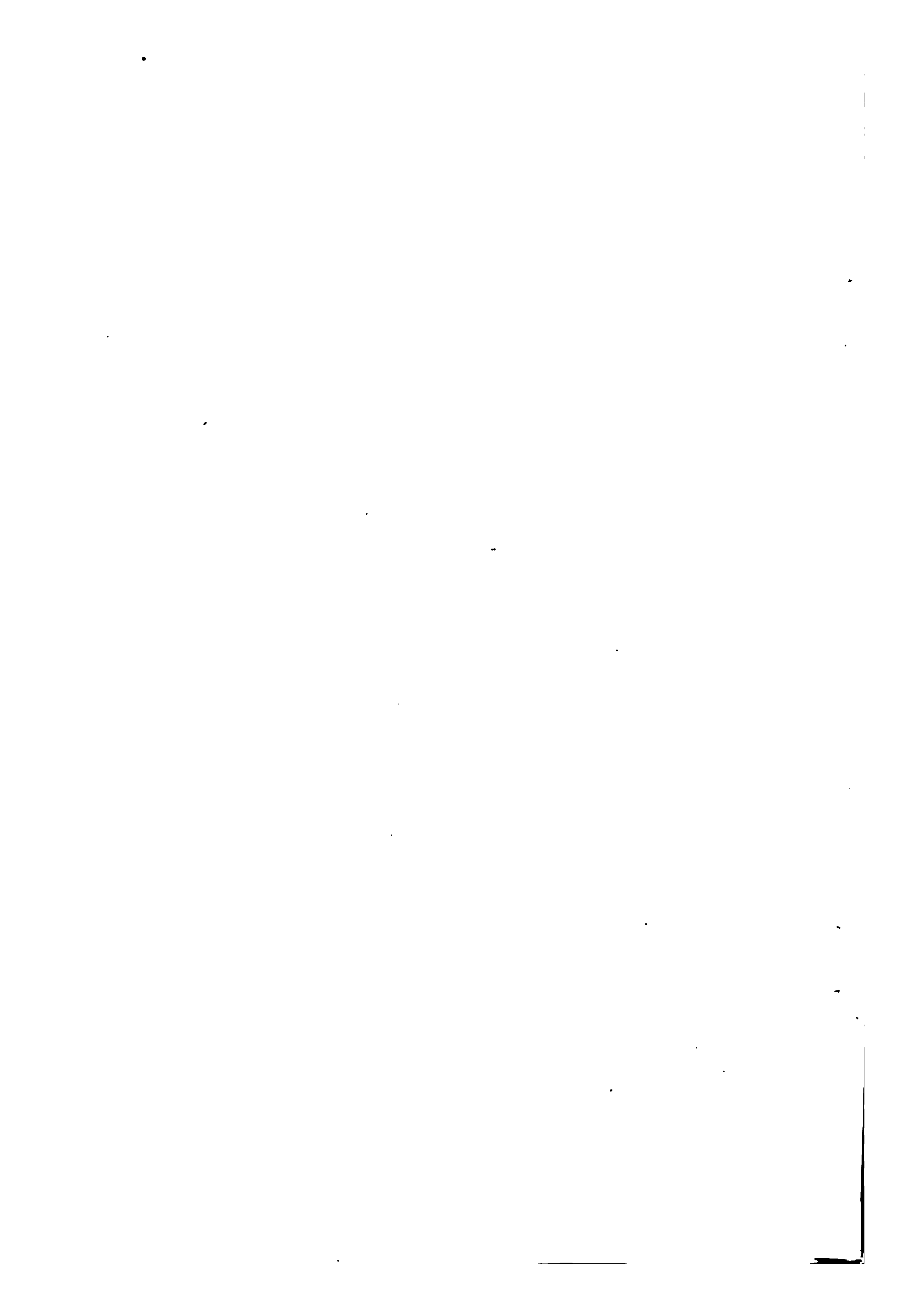
Strebe stets nach Wahrheit und nach Klarheit,

Thue recht und scheue niemand.

Dr. R. A. Philippi

29/V. 1904

ÚLTIMO AUTÓGRAFO ESCRITO PARA SU SECRETARIO DON BERNARDO GOTSCHLICH.



a la traduccion (el orijinal se publicó en los «Abhandlungen des Vereins für Naturkunde zu Cassel año 1901—2, pájinas 1- 49) dice el señor Böse: «Hemos elejido este artículo, primero porque se nos muestra el anciano sabio en todo su vigor mental, i segundo, porque nos describe «cómo se cambió de médico a botánico, zoólogo, paleontólogo i jeólogo, i porque nos demuestra ademas que ha conservado su buen humor hasta la edad mas madura.»

Da en la introduccion la nómina de una serie de trabajos que publicó el señor Philippi sobre Italia, i son:

1.º) Sobre la proporcion de las conchas vivientes i fòsiles o desaparecidos en los terrenos terciarios de Sicilia;

2.º) Descripcion de algunas nuevas especies de Pollícipes;

3.º) Enumeratio Molluscorum etc. (que ya conocemos);

4.º) Datos jeognósticos de Calabria;

5.º) Noticia sobre la última erupcion del Vesubio (1839);

6.º) Ecmedus i Phyllodes, dos nuevos jéneros de corales fósiles;

7.º) Sobre Clypeaster altus de Sicilia i algunos conjéneres;

8.º) Porcientos de especies petrificados vivientes en el terreno terciario de Italia;

9.º) Alecto alticeps, nueva especie i una Comatula de formacion terciaria de Palermo.

EL SEÑOR PHILIPPI I LA INSTRUCCION PÚBLICA.

Todavia a esta edad, casi 95 años, se interesaba vivamente por la Instruccion pública del pais.

A una invitacion del señor Eduardo Poirier, consul jeneral de Guatemala, mas tarde elevado al alto rango de Ministro Plenipotenciario de esa nacion ante nuestro Gobierno, a fin de que escribiera algo sobre Instruccion para ser publicado en un volúmen especial que esa Nacion dedica anualmente a las fiestas florales, escribió lo siguiente:

I

El objeto de la instruccion debe ser el de desarrollar

igualmente todas las facultades morales e intelectuales del hombre i no una, la memoria, con preferencia, con detrimento de las demas.

II

La enseñanza debe ser adecuada a la intelijencia del niño i es un grave defecto de enseñarle cosas que no puede comprender, i ¿qué decir por ejemplo de un testo para la enseñanza de los primeros rudimentos de la arimética que principia con una definicion de nùmero?

III

En cuanto sea posible, la enseñanza debe ser intuitiva. Parece increible, pero yo he visto que en un colejio de niñas se enseñaba la jeografía sin hacerles ver un mapa.

IV

En la enseñanza se debe considerar siempre la utilidad práctica de los conocimientos, mas bien que la teoría, por sublime que sea.

Esta será de suma importancia para la ciencia, pero es solo de interes para los pocos centenares de profesores i adeptos o especialistas i no para los muchos miles de hombre cultos, que desean tener—i deben desearlo - algun conocimiento enciclopédico de tantos ramos, sin el cual actualmente un hombre no puede llamarse culto.»

En las máximas precedentes se resume lo que nuestro sabio entendia por instruccion secundaria para nuestros liceos.

EL 95.° CUMPLEAÑOS.

Rodeado de su familia, de nietos i bisnietos celebró por última vez su cumpleaños i en el rostro del venerable anciano se reflejaba una satisfaccion i dulce alegria al recibir los saludos de su bisnietos i al repartirles la parte de confites que cada mañana les correspondia.

El dia miércoles, 16 de Septiembre, hizo escribir la siguiente anotacion en su diario:

«Antes de ayer celebré mi cumpleaños con buen tiempo i buena salud entre los mios.»

Recibió, como en otros años, tambien las felicitaciones de miembros conspicuos de las colonias alemanas de Chile.

Tambien en el último año de su vida se ocupaba de trabajos científicos sobre los batraquios, las aves, los peces, los zorros etc., describiendo especies nuevas o comentando trabajos de otros naturalistas.

A fin de hacer un acopio de datos lo mas completo posible acerca de la vida del ilustre Philippi, aproveché todas las ocasiones que se me presentaban para enriquecer los que ya poseía.

El señor don Miguel Luis Amunátegui, que era amigo íntimo del Dr. Philippi, ha dado su biografía en los «Ensayos biográficos.»

Leo en ella que el jóven naturalista Philippi ayudó a Ehrenberg en la clasificacion de las conchas i plantas que éste habia traido de su viaje a las orillas del Mar Rojo; Alejandro von Humboldt i Leopoldo von Buch lo distinguieron mucho.

La Biografía de Philippi hecha por el señor Amunátegui en el tomo IV de los «Ensayos biográficos», año 1896—Edicion oficial, contiene algunos pequeños errores: en la pájina 160 dice: que su obra «Figuras i descripciones de conchas nuevas o poco conocidas» consta de tres volúmenes en *folio*, debe decir en *cuarto*, i en la pájina siguiente dice que fué en 1849 cuando fué nombrado Director de la Escuela Politécnica, debe decir en *1848*.»

En la pájina 162 dice: «Habiendo el gobierno exijido al director i profesores de la escuela politécnica ciertas declaraciones que Philippi consideró indebidas, hizo renuncia de su cargo. Convendria espresarlo del modo siguiente: «Previendo que su situacion como director de la Escuela Politécnica seria insostenible bajo un gobierno reaccionario, i no queriendo someterse a las vejaciones que recaian sobre los miembros del cabildo, hizo renuncia de su cargo el 27 de diciembre de 1850.» Y en seguida debe decir: «Sin pérdida de tiempo fué a establecerse con su familia en el ducado de Brunswick,

donde un jeneroso amigo (el consejero de minas, Koch) le habia ofrecido un asilo.

Al final de la misma pájina 162, debe decir que Bernardo su hermano . . . . . . le persuadió a ir a Chile para tomar la direccion de una hacienda llamada San Juan (nó Bella-Vista) que habia comprado en el departamento de la «Union i que todavía está en posesion de la familia Philippi»

En la pájina 176 se lee que el Sr. Philippi publicó en 1869 un «curso de Farmacia», obra que jamás ha publicado, i debe decir un «curso de Botánica.»

El señor Amunátegui dice que fué don Ignacio Domeyko, quien influyó ante el consejo de Instruccion pública a favor del Dr. Philippi. El insigne jeólogo era en realidad patrocinador del señor Philippi, i el gobierno de Chile pudo convencerse de su competencia por las luminosas « Memorias» o trabajos científicos sobre el sur de Chile que enviaba a la Universidad.

En la pájina 166 leo que el viaje a las provincias de Valdivia i Llanquihue, «llevado a cabo por Philippi en 1858,» debe decir «por encargo del Ministro del Interior señor Jerónimo de Urmeneta», fué publicado en la compilacion que dirijia el célebre Petermann en Alemania. Este dato no me habia sido posible obtenerlo en otras fuentes, ni del mismo señor Philippi, porque ya no se acordaba; esos i otros manuscritos como muchas colecciones se quemaron en el incendio de su casa en 1863, como ya sabemos.

En seguida el señor Amunátegui da a conocer la labor del célebre naturalista en Chile i sus relaciones con otros hombres de ciencia.

Por último trae una lista de las principales obras del señor Philippi; encuentro en ella las siguientes que no figuraban en mi lista:

a) Anales de la Universidad:

1) Estadìstica de la Flora chilena. Tomo XIV.

2) Noticias jeolójicas relativas a la fauna de Chile. Tomo XIV.

3) Observaciones botánicas sobre algunas plantas chilenas recojidas por los Señores Ricardo Pearce i Jerman Volckmann, Tomo XIV.

4) Comentarios sobre las plantas chilenas descritas por el abate don Juan Ignacio Molina. Tomo XXII.

5) Comentarios críticos sobre los animales descritos por Molina. Tomo XXVI.

6) Noticia de un árbol colosal americano (Sounina) i de la planta denominada jirasol.

7) Sobre las plantas chilenas descritas por el padre Feuillée, Tomo XXIX.

8) Aves chilenas no descritas en la obra de Gay. Tomo XXIX.

9) El Museo Nacional de Chile. Tomo XXIX.

(Es una serie de tres trabajos cortos).

10) Sobre los animales introducidos despues de la conquista. Tomo LVII.

b) Archivo para la Historia Natural de Wiegmann:

11) Sobre la Temnophila chilensis. Tomo XXXVI 1870.

12) Raton de la Tierra del Fuego. Tomo XLVI. 1879.

El señor Amunátegui cita ademas numerosos trabajos del doctor Philippi publicados en la «Gaceta Botánica» de Berlin, en las «Transacciones de la sociedad imperial zoolójico-botánica» de Viena, en la «Gaceta entomolójica de Stettin.»

Véase «Miguel Luis Amunátegui, Ensayos biográficos» edicion oficial, tomo IV, pájinas 177 a 191.

Así se demuestra tanta labor útil i se ve que aun en las horas de dura prueba, el sabio maestro buscaba el consuelo en las investigaciones de la bella naturaleza, i lo seguia haciendo hasta el último momento.

Puedo decir con el señor Amunátegui: «la vejez con sus nublados, sus nieves, sus dolencias, sus fatigas, no ha disminuido la laboriosidad de don Rodulfo Amando Philippi.»

Si se toma en cuenta que cuando llegó a Chile no tuvo ningun libro de consulta fuera de la «Historia física i política» por don Claudio Gay i sus colaboradores, es verdaderamente admirable que las especies descritas por él sean en su casi totalidad buenas.

La Flora de Chile es mui rica en especies que no existen en Europa, hasta con la Flora Arjentina muestra gran diferencia; en la Fauna se presenta el mismo fenómeno.

Tomaba, es verdad, muchas diferencias individuales como específicas, pero las figuras que ha dado junto con las descripciones, dejan al naturalista que consulte o estudie sus obras, en situacion de formarse una opinion propia.

Apesar de que el señor Philippi hizo sus estudios en tiempos en que no se conocia aun la teoría celular ni el miscroscopio, ha estado siempre a la altura de la ciencia moderna.

Cuando describia alguna especie, o hacia la crítica de alguna ya conocida, siempre consultaba las fuentes i decia «es preciso buscar las fuentes, pues de ella se saca el agua mas pura.»

Era el eminente naturalista i sabio maestro Dr. R. A. Philippi el hombre mas trabajador que yo haya conocido.

* * *

Con motivo del 50°. aniversario de la fundacion del Instituto aleman de Osorno (Deutsche Schule in Osorno) que se celebró el 22 de Enero de 1904, su Director señor Conrado Pflanz publicó una «Reseña» en conmemoracion de este jubileo de la Escuela, e intercaló la biografía del Dr. R. A. Philippi. Traza a grandes rasgos bien conceptuados la benéfica como múltiple labor del maestro, colocándolo en el rango de Nestor de los alemanes de Chile.

Refiriéndose el autor a una fotografía en que se ven cuatro jeneraciones: al Dr. R. A. Philippi, a su hijo don Federico, a su nieto don Julio Philippi i a su bisnieto, el niñito Rodolfo Oyarzun Philippi «esclama a manera del editor de un cuadro de la familia imperial alemana en 1882, despues del nacimiento del «Kronprinz» actual: Hurrah! Cuatro emperadores!» Hurrah! Cuatro jeneraciones!»

Dice igualmente que el anciano sabio era amigo de los pobres i en especial de las viudas i huérfanos, como que ha sido educado en la escuela de Pestalozzi, quien, como está escrito sobre su loza en Birr, obraba como Philippi: «No dejes que tu siniestra sepa lo que tu diestra haga.»

Despues de hablar de la importancia científica i pedagójica de sus obras, agrega:

«Debemos en esta biografía amonestar a la juventud de Chile: «Honrad siempre el recuerdo de este hombre i haceos segun el pensamiento de Pestalozzi i en el sentido mas noble de la palabra: Hombres, Cristianos i Ciudadanos.»

PHILIPPI I EL DARWINISMO I LOS DEMAS SISTEMAS LLAMADOS RACIONALISTAS QUE SE DERIVAN DE ÉSTE.

Tenia conocimiento de que algunas personas de las nuevas escuelas le achacaban al señor Philippi, de que no perteneciera a la «escuela darwiniana.» Era pues de interes saber el por qué o los motivos que tenia nuestro ilustre maestro para no estar en puntos principales de acuerdo con la «teoria de Darwin».

Provoqué en los últimos tiempos una discusion a este respecto i me he convencido que «el pensamiento de un sabio gobierna al mundo material i escudriña lo quo permanece oculto a la casi jeneralidad de los hombres.»

He aquí como se espresaba:

«Era en mi niñez, entre 14 i 17 años, en los años veinte i tantos del siglo pasado, cuando la filosofía natural, cuyo fundador i caudillo era Lorenzo Oken, estaba en su apojeo. Un hermano mio me habia regalado la obra principal de Oken «Tratado de Filosofía» (Lehrbuch der Naturphilosophie, Leipzig i Jena 1816—26) que constaba de tres tomos i ya no me gustaba entónces, porque muchas cosas, para amoldarse al sistema, quedaban en el lecho de Procrustes.

De paso quiero mencionar que a la edad de 13 años conocí personalmente a Oken.

Mi madre habia hecho con mi desgraciado hermano Bernardo, muerto en 1852 en Magallanes, i conmigo un viaje desde Iverdon a Jinebra.

A la vuelta almorzamos en Lausanne. Al frente de nosotros se sentó un caballero que se dió a conocer como el profesor Oken, i mi madre le dijo que yo tenia mucho gusto por la

historia natural, principalmente por la botánica. Entónces me pasó Oken un higo de la frutera i preguntó: ¿qué fruta es esta?»

Yo pude dar la contestacion precisa i merecí los debidos elojios de parte de Oken.

Mas, vuelvo a la «Filosofía natural.» Segun este sistema los animales i plantas tenian su oríjen de un *mucus primitivus*, i la vida orgánica se desarrolló en los seres mas imperfectos; poco a poco se perfeccionaron hasta llegar al hombre: una *teoria bonita, simple, decidora i qué todo lo esplica!* tenia pues mucha analojía con el futuro Darwinismo, con la diferencia que este se apoyaba ménos en conclusiones filosóficas que en hechos fundados, pero no se comprobaba, este *mucus primitivus*.

Entonces lo descubrió Huxley i lo describió bajo el nombre de *Bathybius* (lo que vive a mucha profundidad). Haeckelii, «es un mucus consistente, jaleoso, que cubre las mas grandes profundidades de los mares i encierra en una sustancia principal, incolora, informe, masas protoplasmáticas de formas mui distintas e irregulares.»

Desgraciadamente algunos años despues el Bathybius Haeckelii durmió el sueño de los justos, i se ha comprobado que este mucus tenido por primitivo i por orijen vital, es yeso en forma jaleosa, salido del agua de mar.» Veamos qué hai en este desenvolvimiento de los seres imperfectos hasta los mas perfectos, el hombre.

Recordemos que las capas de que se compone la superficie de la tierra, nos dan el testimonio irrefutable de que nuestro planeta ya existe millones de años i que ha esperimentado fuertes revoluciones que acabaron con todas las plantas i animales i que despues volvieron a desarrollarse nuevos animales, i plantas, por lo jeneral mas perfectos que los anteriores; pero solo en jeneral, i que no ha sido posible constatar que una especie de planta o animal se haya desarrollado poco a poco de otro animal o especie de planta.

Las capas mas antiguas, las montañas de transicion, el carbon de piedra, el período de las calizas (Mountain limestone) nos han dejado numerosos restos de seres orgánicos que vivian en ese período. Segun la teoría debieron de haber

vivido en este período los animales i plantas mas imperfectos, de consiguiente de seres marinos, solo esponjas i los pequeños polythalamios (Foraminíferos o Rhizópodos) seres en que el cuerpo todavía no muestra division en miembros, ni descomposicion en órganos particulares para las diferentes funciones de la vida, pero que produjo formaciones que pudieron petrificarse i conservarse millones de años. Las esponjas, cuyo tipo es la esponja de baño, existen todavía hoi dia, i forman un esqueleto que consta de fibras ramificadas i unidas entre sí, otras veces de fibras córneas, otras de óxido de cal o de cuarzo. Pero los pequeños Polythalamios forman conchas regulares i elegantes que tienen aberturas finas, por las cuales el animal saca prolongaciones filiformes de su cuerpo, de ahí el nombre de Rhizópodos (pies en forma de raices).

Tambien ellos viven todavía hoi dia en grandes cantidades en las playas del Mediterráneo.

Al dictar para mi secretario estas líneas, me acuerdo vivamente de las horas que pasé en la playa, algunas millas al norte de Siracusa, tendido boca abajo, recojiendo Polythalamios.

Esa playa consta esclusivamente de Polythalamios, fragmentos de estrellas i erizos de mar, corales i conchas; no hai entre todo esto ningun grano de cuarzo.

Algunos años mas tarde pude observar en Sorrento una especie viviente, la Peneroplis, que es allí frecuente. Los individuos, cuyo cuerpo es de un color rojo hermoso, sacaban prolongaciones filiformes de su cuerpo por las aberturas de la concha, sirviéndose de ellas para subir en la pared del vaso en que los conservaba con agua de mar.

Esponjas i Polythalamios fósiles se encuentran tambien en el período de transicion, i no se han perfeccionado hasta el dia de hoi, como lo exije la teoría; pero al lado de estos se encuentran tambien los restos de animales que tienen una organizacion mas alta. Así se encuentran al mismo tiempo numerosos restos de corales, i esto de jéneros que todavía hoi existen, como Gorgonia i Astrea. Tampoco estos jéneros se han perfeccionado o evolucionado en el trascurso de los millares de años.

En el mismo caso se encuentran los Crinoideos, que tienen una organizacion mucho mas alta, lo mismo animales ya mui organizados, una cantidad de jéneros de la division de los cefalópodos, la serie mas alta de los moluscos como *Orthoceras*, *Spirula*, *Nautilus*, de los cuales *Spirula* i *Nautilus* viven tadavía hoi i en cinco especies distintas, sin que éstas hubiesen evolucionado mas que sus antepasados del período de transicion.

Aun mas, ya entónces habia animales vertebrados: el jénero *Megalichtis*, que ha desaparecido, i hasta un saurio, el *Proterosaurus* tambien desaparecido.

Los *Trilobites*, que entónces vivian en grandes cantidades, han desaparecido tambien sin que de ellos se haya desarrollado otro jénero de animales.

Llegamos ahora al gran campo que se comprende bajo la denominacion de «*Formacion secundaria*» i cuyos miembros mas antiguos son representados por la llamada cal de concha, en que se encuentran la mayor parte de los depósitos de sal de piedra de Europa i que por algunos jeólogos p. ej. por Bronn fué llamada *montaña de sal* (Trias). Si se observan solos los jéneros de animales de éste período, se vé que 7—por todo son 18—(38°/$_0$) ya no se encuentran entre los vivientes, i los desaparecidos del mundo viviente pertenecen a aquellas clases de animales que aquí aparecen por primera vez: los reptiles, los cartilajinosos i los decápodos.

Basta advertir que en este período ya vivian los jéneros de moluscos: *Ostrea, Pecten*, *Modiola* i *Mytilus*. Tampoco estos animales se han perfeccionado o evolucionado en el espacio de millones de años que han pasado, para lo cual en realidad no les ha faltado tiempo! (Las ostras todo el mundo las conoce; lo mismo los *Pecten* que viven en especies numerosas en los mares actuales i en los mares chilenos especialmente el Pecten purpuratus u osteon de Coquimbo).

El jénero Mytilus (los choros) existen en gran cantidad i en diferentes especies (en Chile mas de 30); el largo del Mytilus grandis alcanza a 21 cm.

Cuanto mas nos acercamos al tiempo presente, tanto mas numerosos aparecen los jéneros de plantas i animales que son semejantes o idénticos a los del período actual, sin que pueda constatarse una transicion de una especie de un período jeolójico anterior en una especie que viva en la actualidad.

Se comprende en jeneral que las catástrofes violentas que han dividido los períodos de la vida terrestre, han puesto fin a una cantidad de jéneros, mientras otros jéneros siguen existiendo, así p. ej: con la tiza desaparecieron todos los ammonites, i los jéneros afines, como los belemnites; aun mas vale esto de animales mas perfectos, de los peces i reptiles, i en casos mui raros se han salvado algunos moluscos de un período al siguiente; pero la formacion de jéneros i especies completamente nuevos burla toda evolucion de un jénero o especie anterior, por que la sola semejanza entre dos especies no es tampoco una prueba de un oríjen comun como la semejanza entre dos hombres.

Virchow ha dicho i con razon que es una falta capital de los Darwinistas, tomar sin mas la semejanza como prueba de oríjen comun.

El oríjen de seres nuevos, sea al principio de la creacion, sea en el trascurso posterior, quedará siempre un enigma para nosotros.

La razon humana tiene sus límites, esto no debemos olvidar, pues ni las causas de las apariciones diarias podemos comprender.

Quiero citar algunos ejemplos de la Botánica. Cuando los alumnos del primer curso de nuestro Instituto Agrícola dieron su exámen, era yo miembro de la comision examinadora. El finado don Matías Ovalle hizo a un examinando dos preguntas que ni el mejor botánico habría podido contestar i dijo: «Pongo en la tierra, una al lado de la otra, dos semillas, una de trigo i otra de nabo, jerminan, la tierra les proporciona exactamente la misma nutricion, las demas condiciones necesarias para el crecimiento como ser, calor, agua, hidrójeno i oxíjeno del aire son exactamente las mismas, i sin embargo crece de una semilla una planta de

trigo i de la otra una de nabo ¿por qué es eso? Se dirá; qué pregunta tan sin sentido ¡pero tomemos la cosa mas de cerca! Ambas semillas constan de células por cuya multiplicacion que nosotros conocemos bastante bien, provienen los demas órganos de la planta, las raices, el tallo, las hojas etc. ¿quién le dice a la planta que aumente de tal modo sus células que produzca estas dos plantas distintas i no otra forma?

Virchow dice otra vez mui bien: «toda la teoría de las células no nos ha llevado mas léjos en la esplicacion de la vida orgánica, el, «por qué» las células de una planta aumentan de manera que por su aumento se produzca una hoja de forma determinada, es cosa inesplicable.

Cómo es que un manzano criado de semillas produce en los primeros nueve años solo hojas i en el décimo se aumentan sus células de tal manera que produzca ovarios, pistilos, pétalos, sépalos etc?

La causa de este fenómeno diario nos es desconocida.

La segunda pregunta del señor Ovalle era la siguiente: «Examine Ud. este limonero; la misma savia circula en él desde las raices hasta la punta de las hojas, porqué sucede que las hojas del árbol son verdes (i producen clorofilo) i que las flores sean blancas i producen el aceite etéreo, que la corteza de la fruta es amarilla i produce aceite de limon?

El que así interrogaba seguramente tampoco lo sabía como no lo sabe nadie.»

El interrogado contestó a ámbas preguntas «porque así es!»

Si examinamos lo que la Jeolojía dice de la bonita teoría, que la vida de las plantas sobre la tierra ha salido de organismos mui imperfectos, que poco a poco en el trascurso de miles o mejor dicho millones de años se han evolucionado mas i mas hasta las formas perfectas actuales.

Ya en el primer tiempo de la vida orgánica sobre nuestro planeta se han formado inmensos depósitos de carbon de piedra, que provienen sin duda de plantas, principalmente de plantas leñosas, pero no de crecimientos imperfectos, algas o callampas que solo están formadas por células, pero no por hacecillos leñosos. Ciertamente faltan aquí las dicotiledóneas que debemos mirar como el grupo mas perfecto de plantas,

pero en las capas del período carbonífero encontramos troncos de árboles de las familias de las Equisetáceas i Lycopodiaceas, familias que hoi dia solo se hallan representadas por plantas herbáceas bajas i se podria colejir de esto que las dos familias no han tenido una evolucion progresiva sino una retrocesion.

Pero ya se encuentran tambien *coníferas i palmas.* Como se sabe, muestra el período carbonífero una cantidad de restos bien conservados de helechos que se distinguen por su forma de los de la actualidad.

Son tan parecidos que hasta Desvaux ha descrito una *Neuropteris elegans,* pero que debe colocarse en el jénero *Davallia.*

De modo que tampoco los helechos han querido evolucionar.

Todavía un ejemplo de un jénero de plantas que existe aun hoi dia i que estaba en períodos anteriores ya tan desarrollado como ahora, es el jénero *Araucaria,* del cual se encuentran varias especies en el hemisferio sur, miéntras dos especies ya crecían en el período mezozoico (oolítico, jura pardo) i otros se conocen del período terciario.

No sabria indicar ninguna planta existente en un período antiguo que se haya desenvuelto o evolucionado en planta perfecta.

De modo que la lei de la progresiva perfeccion de los seres orgánicos es inaceptable.

Ni es necesario volver a los tiempos primitivos de la vida terrestre para llegar a este resultado.

En la Flora viviente que consta de mas de 200. 000 plantas, talvez se podrá formar una serie desde las mas imperfectas.

Desde los Protococcus, que se componen solo de un monton de células, a que pertenece tambien la *nieve-roja* (der rote Schnee-Clanidococcus nivalis, Protococcus nivalis, Palmella nivalis; Sphacella nivalis, Haematococcus nivalis—qué riqueza de nombres) o las diatomáceas que son igualmente células vivientes, independientes, pero que saben hacer una coraza de cascajo mui adornada, que ningun químico ha podido imitar.

Pero qué prueba esta serie? Seguramente ninguna descendencia.»

En las consideraciones precedentes se manifiestan claramente las ideas del anciano maestro respecto a los nuevos sistemas racionalistas.

Creía en Dios, Creador i Ordenador del Universo.

Le he oido decir muchas veces. «Es preciso hacer el bien en esta vida, que nuestras acciones serán juzgadas en una vida futura!»

Ya que nos ocupamos del Darwinismo, quiero aprovechar esta ocasion para referir lo que la Señora Guillermina Buchholz (seudónimo de un célebre escritor aleman) dice en su obra «Aventuras de Viaje de la Buchholz en Italia» (Edicion 37ª año 1886) pájina 121: «El señor doctor Schmidtlein, bajo cuya custodia está el Acuario, era mui amable al llamarnos la atencion sobre muchas curiosidades. Si algo no entendia decia yo con gravedad: «mui interesante»; con estas palabras se pasa mui bien por galerías, Museos, acuarios etc., aunque no se sepa nada, por mui instruido. El doctor nos condujo delante de una pila, ante la cual suplicó a mi Cárlos i al tio que se sacasen el sombrero. Cuando este se hubo hecho estrajo de la pila un puñado de arena i nos mostró pequeños pececitos plateados que nadaban dentro de ella. «Este es el pez lanceta, el «Amphioxus lanceolatus Pallas, dijo, segun Darwin i Haeckel el primitivo padre del jénero humano. ¡Uds. mis señores estarán contestes que debemos reverencia i respeto a nuestro projenitor!»

En consecuencia hice una profunda reverencia ante el pescadito pero no pude omitir de preguntar: «Porqué ha quedado en el estado de pez este pececito i no se ha hecho hombre?» «Talvez porque le faltaban las fuerzas para algo mas elevado» me dijo mi tio; representa el grado ínfimo de los vertebrados, posee únicamente un solo cordon vertebral i carece por completo de cerebro.»

Se ha exajerado demasiado al Darwinismo o teoria de Darwin i en Alemania se nota un gran movimiento en contra, pues se dice que ya ha perdido su valor.

Mas, en la ciencia si que hai i debe haber completa libertad de cultos, absoluta independencia del pensamiento, pero recuérdese que la verdad es una, i el Dr. Philippi dejaba a cada cual su opinion con tal que ésta no fuese contra su teoría, pues juzgaba que entónces tenia el derecho i la obligacion de hacerle ver al contrario cual era el fundamento de sus conclusiones.

LA JENEALOJIA DE LA FAMILIA PHILIPPI.

Tantas i tan interesantes cosas hemos dicho del ilustre maestro Dr. R. A. Philippi, que por fuerza se abre camino la idea de saber algo de sus antepasados.

Se cree i con fundamento que la familia es de noble oríjen, pero que, como tantas otras, ha perdido su pedestal a los ojos de los hombres por la pérdida o la carencia de fortuna.

La familia parece haber sido de carácter pacífico, aunque ya sabemos que el padre del Dr. Philippi era capitan del ejército prusiano e hizo en los años 1813-14 la campaña contra Napoleon, despues abandonó la carrera militar, en la cual se habia enrolado accidentalmente i ocupó el puesto de revisor de cuentas en el tribunal superior de cuentas. Un hijo de don Rodulfo Amando combatió en calidad de teniente prusiano contra el jeneral frances Bazaine, i recibió en el mortífero combate del 16 de Agosto de 1870 una herida con bala chassepot en el pecho, que le costó la vida el 8 de Septiembre del mismo año.

El abuelo de Philippi era natural de la pequeña ciudad westfaliana de Hamm, donde poseía una pequeña estension de terreno i vivia del producto de la venta de frutas etc.

Afirmaba, segun se decia en la familia, que sus antepasados eran nobles.

Como se quemó la iglesia de Hamm con todos sus archivos, queda aquí cortada la cadena que pudiera servirnos para sacar del olvido de los tiempos el árbol jenealójico de la familia Philippi.

En el siglo XVII figuraba en el ejército austriaco un jeneral de caballería llamado Philippi, quien cambatió en ese tiempo contra los turcos.

En el siglo XVI figuró otro Philippi; era jurisconsulto, diplomático e historiador.

Su historia sobre los acontecimientos relijiosos de aquella época es tenida como fuente principal, de donde los historiadores actuales pueden sacar un caudal de conocimientos exactos de ella.

Se llamaba *Schleidams*, en atencion a su ciudad natal de Schleiden, cerca de Colonia.

Por lo demas, como he dicho, no se sabe nada del oríjen de la familia que ha dado al mundo tan ilustres hijos.

LA FAMILIA DEL DR. R. A. PHILIPPI.

Se casó el 1 de Enero de 1836, en Brandenburgo con Federica Luisa Carolina Krumwiede, nacida el 1 de Enero de 1811, muerta en Santiago el 13 de Marzo de 1867.

Sus hijos fueron:

1) Una niñita nacida el 28 de Octubre de 1836, que vivió solo dos horas por haber nacido ántes de tiempo.

2) Federico Enrique Eunom, nacido el 24 de Octubre de 1837 † en Nápoles el 4 de Julio de 1838.

3) ***Federico*** Enrique Eunom, nacido el 16 de Diciembre de 1838 en Nápoles, actualmente Director del Museo Nacional de Santiago de Chile i profesor de Botánica en la Escuela de Medicina de esta ciudad.

4) Una niñita nacida el 6 de Mayo de 1840 i muerta el 6 de Junio de ese año.

5) ***Matilde Henriette*** nacida el 3 de febrero de 1842, casada el 22 de Enero de 1862 con Don Otto Muhm, fallecida el 26 de Mayo de 1868.

6) ***Elisa*** Ida, nacida el 10 de Marzo de 1843 † 27 de Agosto de 1845.

7) Maria Luisa, nacida el 31 de Marzo de 1844 † el 18 de Marzo de 1845.

8) Amalia ***Elisa***, nacida el 10 de Octubre de 1845— ahora viuda de Böhlendorf no tuvo hijos en su matrimonio, vive parte en Osorno parte en el fundo de «San Juan».

9) ***Cárlos*** Eduardo, nacido el 6 de Noviembre de 1846, muerto el 8 de Septiembre de 1870 de resultas de la herida obtenida frente a Metz el 16 de Agosto de ese año.

10) Bernardo Federico Amando, nacido el 13 de Noviembre de 1850, † en Brandenburgo en 1853.

De diez hijos solo dos le han sobrevivido. Como amante padre de familia ha esperimentado los golpes mas duros que un padre puede sufrir: la muerte de ocho hijos.

Sin embargo mostraba siempre una gran resignacion, poseia un espíritu superior para sobreponerse a tanta desgracia.

El año 1867 acaeció la muerte de su mui amada esposa, al año siguiente falleció su hija Matilde, i dos años mas tarde se sacrificó en aras de la Patria Vieja su hijo Cárlos en quien cifraba tantas esperanzas.

Son incontables las veces en que con lágrimas me ha referido estas desgracias.

Se acordaba siempre con gran pesar de una niñita de dos años i medio a la cual queria con especial predileccion, por parecerse exactamente a su idolatrada madre i en pocas horas murió, habiendo estado ántes perfectamente buena de salud; parece que esta fué una de sus pérdidas mas sensibles despues de la de su esposa.

Su hijo don Federico Philippi es pues el único eslabon por el cual se ha continuado la familia del anciano sabio que por consiguiente es toda chilena.

Era éste un motivo especial para que padre e hijo, quiénes por lo demas no se habian separado nunca durante los últimos treinta años, se profesasen un amor entrañable.

Debo decir tambien en que se manifestaba en el Dr. Philippi su gran espíritu de resignacion.

Cuando al recordar sus inmensas desgracias de familia parecia abatirle la tristeza, volvia de repente en sí, hacia un movimiento solemne con la cabeza, i con una voz repentina i enérjica esclamaba: «Yo no puedo cambiar esto; esto

no tiene remedio» i seguiamos trabajando con la calma i la alegría de ántes.

Su prodijiosa memoria lo acompañó hasta el ultimo momento, como da testimonio de ello una carta que el Dr. Philippi escribió con fecha 7 de Enero de 1904 a su nonajenario i noble amigo don Guillermo Frick, de Valdivia; en ella le decía: «Mi memoria disminuye ya mucho para recordar sucesos recientes i nombres; en cambio tengo los acontecimientos que sucedieron en mi mas tierna infancia tan presentes, como si hubiesen sucedido ayer no mas.

Los acontecimientos de los cuales me acuerdo datan del tiempo cuando tenia 4 años i medio, era en la primavera de 1813.—Me acuerdo de mi abuelita que murió en ese tiempo; tambien, que penetraron ladrones a la casa de mis padres dias despues de la muerte de mi abuelita.

Mi padre, uno de los primeros empleados que pidieron permiso para entrar al ejército activo, estaba ausente, en campaña contra Napoleon.

Me acuerdo de la entrada de los rusos a Berlin, principalmente de los baskiros que vivacquearon algunos dias «Unter den Linden» (Avenida bajo de los tilos),» i usaban todavía el arco i las flechas en la guerra. Uno de ellos me regaló una flecha, pero le sacó ántes la punta.

Con mas detalles me acuerdo del año 1815.—Mi padre era capitan de una compañía de cazadores que ayudó a sitiar en el invierno a Wesel, i tambien ayudó a rechazar una salida de la guarnicion francesa.

En grandes acciones de guerra no se encontró casualmente; pertenecia en 1815 al cuerpo de ejército que llegó demasiado tarde a la batalla de Ligny, pero llegó hasta Angers cerca de Nantes.—Nuestra casa se disolvió i mi madre se fué con sus dos hijos, conmigo i con mi hermano mayor Bernardo Eunom a Detmold, a casa de una amiga de la infancia, que estaba casada con el arquitecto Tappe.

De la permanencia en Detmold me acuerdo de muchos detalles; me acuerdo de la princesa Paulina, pero mas de la dama de la corte, la que me regaló para mi cumpleaños

una hermosísima carretita tallada con dos caballitos, que estaba cargada con cajoncitos; me acuerdo de la jenciana azul que el médico de la princesa, consejero de la Corte Dr, Scherf, describió a una pequeña comitiva, con la cual estaba de paseo en el campo i entre la cual me encontraba tambien yo.

Me acuerdo que visitamos un molino de papel, donde me llamó la atencion que las máquinas rotativas se llamasen «Holländer» (holandeses); tambien me acuerdo de la «Selva Negra» porque Tappe creia haber descubierto en una parte de ella el campo de batalla en que Varo fué batido por Arminio; me acuerdo de las raras *piedras de Exter,* que están al borde noreste de la Selva Hercynia (Selva Negra), inmensas piedras de arena en que se abrieron en la Edad Media grandes cavernas que servian de capillas.»

Este recuerdo en un anciano de 95 años i medio es verdaderamente maravilloso!

LA CONTINUADA ACTIVIDAD MENTAL DEL SABIO.

Ha sido hasta ahora para mí un problema bastante difícil el esplicarme cómo el Dr. Philippi, hasta una edad tan avanzada, casi 96 años, conservaba sus facultades mentales en un estado tan robusto, se puede decir como las de un jóven.

El doctor Cárlos Ochsenius de Marburg tuvo la feliz idea de mandar un artículo escrito por el Dr. P. Grumbach, que ha resuelto esta clave; he aquí como se espresa el citado articulista: «El trabajo intelectual tiene una importancia mui notable sobre la duracion de la vida.

Es una esperiencia jeneral i bien probada que los sabios, escritores u hombres que se distinguen por su intelijencia, llegan por término medio a una edad bastante avanzada.

La causa es en parte el robustecimiento del órgano corporal del espíritu, es decir, del cerebro, que es en cierta manera el centro de todo el sistema nervioso, al cual imprime una fuerte influencia i por medio de éste a todo el organismo, fortificado por un réjimen de vida tranquilo i moderado que suelen seguir los sabios i hombres pensadores.

Tambien el dominio que tienen estos hombres mas intelijentes sobre tantas pasiones e inclinaciones sensuales tan perjudiciales a la vida i a la salud, o la mayor precaucion para evitar accidentes peligrosos o influencias perjudiciales a la salud, deben de desempeñar igualmente un papel importante.

Ya un antiguo refran demuestra que el trabajo del cerebro es un medio para prolongar la vida: «Una recompensa de la fisolofía es una larga vida.» Alibert dice en su «Filosofía de las pasiones»: «Consta por mil esperiencias que podríamos enumerar una por una, que el ejercicio continuo de las facultades intelectuales es de gran provecho para la duracion física de nuesta organizacion.

Es una observacion constante de los médicos que se encuentran entre los sabios i literatos un número de ancianos mui grande en proporcion.

La lista de nuestros académicos lo demuestra.

Por otra parte podemos convencernos diariamente que hombres cuya vida es puramente material están mas espuestos a los ataques de la naturaleza esterior i a todas las ocasiones fortuitas de la muerte.

Si los medios físicos de nuestro organismo no deben quedar inactivos para obtener vigor, ¿cómo entónces no se podría opinar que el juego ordenado de las fuerzas intelectuales debe de contribuir a la lonjevidad?»

De un modo semejante se espresa Meine de Biran: «El ejercicio regular de nuestras falcultades intelectuales disminuye el poder de la muerte, llenando los vacíos de nuestra existencia i deja participar al organismo de la perpetua juventud del alma.»

«Vivimos», dice un escritor ingles, «en la firme conviccion de que la carencia de actividad espiritual tiene por consecuencia una muerte prematura i que miles de hombres mueren a la edad de sesenta años, que habrían vivido diez años mas, si hubieran cuidado mejor sus fuerzas intelectuales y hubieran hecho de ellas un uso conveniente.»

«Hai innumerables ejemplos de la lonjevidad de sabios, de filósofos, poetas, literatos, oradores, hombres de Estado de los tiempos antiguos i modernos que sirven para confirmar la aseveracion hecha arriba.»

«Recuérdese principalmente de la antigüedad al Nestor de los médiccs a Hipócrates, o filósofos i matemáticos como Thales, Pythágoras, Demócrito, el gran naturalista; a Diójenes, Epicuro i a Zenon, el célebre fundador de la escuela estoica, que se suicidó a la edad de cien años i a Sócrates i Platon, o a historiadores como Plutarco, Jenofonte; hombres de Estado como Solon, Caton, el incorruptible, que a la edad de 86 años habló con un vigor i verbosidad de un jóven en un pleito en que se vió envuelto; a Ciceron, el estadista i literato; a poetas como Sófocles que compuso en el centésimo año de su vida el «Edipo».

Isócrates, que a los 94 años compuso un excelente panejírico sobre Górjias»

Teofrasto, que a la edad de 99 años escribió el excelente libro «Sobre el carácter».

Se sabe que todas las personas nombradas i muchas otras llegaron a una edad entre setenta i cien años. Con excepcion de Ciceron que fué asesinado (a la edad de 64 años).

Hai ejemplos aun mas numerosos i conocidos de la Edad media, los sabios i filósofos como Galileo, Newton, Copérnico, Kepler, Leibnitz i artistas, escritores i poetas como Petrarca, Ticiano, Miguel Anjel, Hans Sachs, Lucas Kranach;* del siglo pasado a los sabios i escritores como

---

NOTA: El autor se ha olvidado de mencionar a Mr. Bernard Fontenelle que vivió cien años, pues nació el 11 de Febrero de 1657 en Rouen i murió en Paris el 9 de Enero de 1757; era sobrino de Corneille.

Su obra «Entretiens sur la pluralité de mondes» (1686) llamó mucho durante siglos la atencion. Supo presentar en forma amena las teorías de Galileo, Copérnico i Descartes. Creyó que podrian existir otros mundos iguales a los nuestros, habitados por seres iguales i aún mas perfectos. La obra fué traducida luego al ruso, i se cuenta la siguiente anécdota que data del tiempo de Pedro el grande: «Un padre del Santo Sínodo protestó de la obra de Fontenelle i dijo que iba contra la doctrina de la Biblia, otro la defendió con el siguiente argumento: Si veo que una pulga se pasea sobre la barba de uno de los Reverendos Padres, puedo creer que será posible que puedan andar tambien pulgas sobre la barba de los demas Padres».

Franklin, Linné, Réaumur, Gauss, Kant, Hufeland, Humboldt, Ranke, Chevreul, Pettenköfer; poetas como Voltaire, Gleim, Wieland, Goethe, Víctor Hugo; compositores como Auber, Cherubini, Meyerbeer, Händel, Haydn, Gluck.

Un ejemplo mui característico para la lonjevidad de los hombres fuertes de espíritu ofrecen tambien los cálculos que se han hecho sobre el término medio de la edad de los académicos franceses, quienes por regla jeneral son tenidos como los hombres espiritualmente mas prominentes de la nacion.

Así resulta segun los cálculos hechos por Chateauneuf un término medio de 68 años i diez meses para los 742 académicos franceses muertos antes del año 1839.

Entre los académicos que vivian aun despues de esa fecha, habian 50 cuya edad fluctuaba entre 60 i 70 años; 17 entre 70 i 80 i 8 entre 80 i 90 años.

Todos estos, hombres intelijentes i muchos otros cuyos nombres no están anotados aquí,* llegaron no solo a una edad avanzada, sino que suministraban tambien las mas veces ejemplos de un trabajo intelectual continuado, i demostraban que aun les quedaban fuerzas intelectuales, lo que debe atribuirse esclusivamente a un ejercicio de muchos años, al robustecimiento del órgano del espíritu, del cerebro.

El cerebro crece, se robustece i se desarrolla por el uso i el ejercicio para el desempeño de funciones mas elevadas que las comunes, tal como el sistema muscular del trabajador, del jimnasta, del atleta.

Si tantas personas ancianas, como suele decirse, se

NOTA; Federico de Prusia, llamado el grande, murió a la edad de 71 años;

Palmerston, estadista ingles, murió a los 81 años de edad;

Andrés Bello vivió 84 años;

Ignacio Domeyko, 87.

Roberto Bunsen, amigo i condiscípulo del Dr. Philippi vivió 88 años;

El emperador Guillermo I murió en el 92° año de su vida,

El Dr. Rodulfo Amando Philippi a los 96 años;

Ito Keiske de Krosen, botánico japones, vivió 99 años.

vuelven pueriles, como niños, sucede por regla jeneral solo en aquellas que en su vida anterior han estado propensos a ese estado o han quedado en él, mientras con frecuencia se observa lo contrario en hombres mentalmente enfermos.»

El Dr. Philippi ha dedicado toda su vida a la observacion e investigacion; en las vijilias de sus últimos años pasaba muchas horas pensando i reflexionando sobre los trabajos que tenia entre manos, o recordaba hechos o sucesos pasados, jamas su cerebro ha estado inactivo. Estamos en el secreto: el estricto método de vida i la continua laboriosidad corporal i mental son causa de su larga vida, que es el premio que ha recibido por el buen uso que ha sabido dar a las facultades con que el Creador lo habia dotado.



Su trabajo principal de los últimos tiempos era la traduccion al aleman de las descripciones de los batraquios, descritos en el «Suplemento a los batraquios chilenos, descritos en la Historia física i política de Chile» etc.

El venerable anciano apuraba este trabajo, con verdadero teson, i se terminó el Sábado 16 de Julio de 1904.

Hasta habia postergado la contestacion de algunas cartas para concluir este trabajo, que queria publicar con las láminas que estaban impresas.

En los ùltimos ocho dias se ocupó en despachar la correspondencia atrasada, i el viérnes 22 de Julio determinó el último zorro que habia embalsamado el preparador del Museo por cuenta del anciano investigador; resultó que era una especie conocida el Canis Azarae del príncipe Maximiliano de Neuwied, descrito en el «Voyage of the Beagle» por el naturalista ingles Waterhouse.

Para cerciorarse bien, habia determinado mandar a la Biblioteca Nacional por el libro escrito por Waterhouse, el «Voyage of the Beagle».

En toda la semana no se habia sentido bien, principalmente su dijestion no era satisfactoria.

Antes de despedirme de él, el dia viérnes como a las 11,

25 A M., me hizo escribir lo siguiente en su libro diario:

Viérnes 22 de Julio (de 1904).

«Los últimos dias hizo afuera un tiempo magnífico, primaveral; yo estuve en cama con dolores al costado derecho.

No sabia como esplicarlos; ayer por la mañana era poca mi orina i de color rojo oscuro, Federico la encontraba de color café. Esto me confirmó en mi sospecha que esos dolores, que por lo demas no eran fuertes, provenian del riñon, y cuando llegó el Dr. Oyarzun en la tarde, declaró que esto era exacto, que era sábulo a la orina i me recetó Piperacina i agua de Vichy».

El sábado 23 de Julio.

Este dia fuí mas temprano que de costumbre a casa del Señor Philippi, poco ántes de las 8. A M. Al entrar a su habitacion supe por el sirviente que algo grave habia pasado, pues me dijo:

«El abuelito estuvo mui mal anoche.» Me acerqué al lecho del ilustre enfermo, quien descansaba con los ojos cerrados, quieto i con respiracion difícil, mas bien fatigosa.

Al notarme entreabrió sus ojos de aspecto triste debilitados por las fatigas i me dijo con voz entrecortada: «Mi querido Gotschlich, he pasado una noche mui mala, con escalofrios, con un poco de fiebre, el pulso estaba filiforme», i siguió articulando con dificultad i voz temblorosa algunas palabras mas que parecian indicar que le sobrevenia delirio.

La respiracion era difícil i el ruido del pecho indicaba una bronquitis fuerte.

Le dije que no hablara mucho para no ajitarse demasiado, pero el ilustre enfermo siguió dándome los detalles de sus dolencias, pues como siempre me las comunicaba, no queria dejar de hacerlo ahora.

Hube de consolarlo lo mejor que pude i me manifestó

en seguida que en breve quedaria restablecido. Cayó otra vez en un delirio, lo que desde que lo conocí no habia notado en él.

Despues de las ocho llegó su nieto el Doctor Otto Philippi, acompañado de su esposa, señora Virjinia Bañados de Philippi; en seguida llegaron tambien el Dr. don Aureliano Oyarzun i su esposa la señora Elsa Philippi de Oyarzun, nieta tambien del ilustre enfermo.

Toda la familia, encabezada por don Federico Philippi i su esposa doña Paulina Bihl de Philippi, los nietos, i tambien los bisnietos Rudi i Elsita Oyarzun Philippi cuidaron a su abuelito de la manera mas solícita.

El delirio desapareció, pero quedó subsistente la respiracion difícil por la flema que se formaba en el pecho.

Me llamó con voz fuerte i me dijo: «No se olvide de escribir a Ochsenius» lo que prometí, i en seguida agregó: «tambien a Ihering podemos escribir.» (El señor von Ihering es Director del museo de Sao Paulo en el Brasil).

Tuve que ausentarme, i al regresar en la tarde i preguntarle como se encontraba, dijo: «Ya estoi algo mejor, el pulso es regular, i mi frente está fresca.»

Enternecía ver como sus bisnietos Rudi i Elsita le servian bebidas refrescantes i estimulantes, las que el ilustre enfermo tomaba con su propia mano, pues no permitió que le fuesen dadas por manos estrañas, sintiéndose con las fuerzas necesarias para hacerlo él.

Solo despues de las 6 P. M. permitió que sus bisnietos i su nuera le suministrasen las bebidas i el caldo que tomaba. Desde esa hora seguia mas tranquilo, sin embargo los doctores de cabecera se mostraban alarmados i declararon desde la mañana el caso como grave.

El ilustre enfermo, tan amante de las plantas, había salido en la tarde del dia anterior, viérnes, a ver su conservatorio de plantas.

Apesar de que hacia sol, el aire estaba húmedo i mas el conservatorio i el querido anciano se resfrió i se le declaró una pneumonia catarral, con fiebres mui altas, hasta cerca de 40.° c., bajando de esta $37^1/_2$° c. i viceversa.

El desenlace fatal era previsto por los médicos, i se hacia necesario avisar la enfermedad del anciano maestro en los diarios, a fin de que un desenlace no sorprendiese de improviso; yo me encargué de hacerlo, eran las 7¹/₄ P. M. i el querido enfermo estaba mui tranquilo, reconocia a todos; me conoció cuando pasé a despedirme por un momento i al decirle que tuviese valor, que pronto mejoraria, inclinó la cabeza en señal de que tenia valor i creia en una pronta mejoria. ¡Quién hubiera pensado en un desenlace tan próximo, que debía efectuarse en poco mas de una hora!

Despues de haber anunciado la enfermedad del señor Dr. R. A. Philippi en algunos diarios, regresé a la Quinta Normal; frente al correo encontré al señor Prorector de la Universidad señor José Miguel Besoaín, a quien comuniqué la triste noticia de la enfermedad del señor Philippi.

En el carro en que yo me dirijia a la quinta iba tambien un antiguo alumno del Dr. Philippi, el señor Dr. Vicente Izquierdo.

Al saber la gravedad de la enfermedad quedó sorprendido, pero nos aguardaba otra sorpresa mayor:

Al entrar por la puerta, nos recibe la familia del ilustre maestro con las tremendas palabras:

«Llegan tarde, acaba de morir»!

A las 8 horas 37 minutos P. M. la muerte inexorable, con mano suave habia tocado al anciano maestro, diciéndole: Dr. Rodulfo Amando Philippi, habeis trabajado mucho en vuestra larga vida, habeis sido incansable ¡Basta!

Entramos con el corazon oprimido a la habitacion del querido anciano i lo encontramos sobre su lecho de muerte: Esos piés que recorrieron tantas estensiones i subieron a tantas montañas escarpadas por amor a la ciencia; esas manos que examinaron i tocaron millares de objetos curiosos, acariciaron a los nietos, bisnietos, i a todo niño que se le acercaba, pues el Dr. Philippi era un amigo de los niños, estaban ríjidas; ese corazon en que solo tenian cabida pasiones i deseos nobles ya no latía; esos ojos que escudriñaron tanta ciencia, vieron tantas maravillas de la creacion i, en fin, eran siempre de espresion benévola hácia propios i estraños

se cerraron para siempre; esos oidos siempre atentos tambien a las voces de socorro del pobre ya no oian; esos labios, i esa lengua, fuente inagotable de la cual han sacado una gran ciencia mas de tres jeneraciones, estaban ríjidos i ese gran cerebro, en fin, quedó inactivo.

Desde las 7¼ hasta el último momento quedó tranquilo, segun espresion del Dr. Don Otto Philippi «parecia que estaba dormitando»; él quedó a su lado miéntras la familia se fué a comer, pero viendo que el querido abuelito se quedaba tan tranquilo i que el pulso apénas latía fué avisar a la familia, diciéndole: «El abuelito está durmiendo, si lo quereis ver. . . . !»

La espresion del difunto era nobilísima, sus facciones se pusieron en estremo suaves i risueñas, parecia realmente que estaba durmiendo.—Rodeábale toda la familia Philippi en Santiago, con sus ramificaciones.

El querido maestro murió tranquilo, se quedó dormido, i su sueño es custodiado por toda una familia que lo idolatraba, por todo un pueblo que lo amaba de veras i guardará sagrados recuerdos de él, tal como lo hará su antigua patria en la cual obtuvo la sávia, este árbol portentoso de la ciencia, a cuya sombra se cobijan hoi dia millares de personas, jeneraciones enteras.

Moria tambien tranquilo, por que se le habian cumplido los deseos de ver casados a dos de sus nietos; ambos enlaces causaron en él una satisfaccion indescriptible.

La noticia de la muerte del «anciano maestro de la Quinta Normal» como solían llamarlo, causó una emocion profunda no solo en el público de Santiago, sino tambien en todo el pais, desde un confin al otro.—El señor Juan de Dios Correa Sanfuentes, Administrador de la Quinta Normal, vino a informarse esa misma noche acerca del estado de salud del señor Philippi, i grande fué tambien su sorpresa al saber el desenlace tan repentino; dió inmediatamente los pasos necesarios para avisar el hecho a los distintos diarios de la Capital; lo mismo puso el hecho en conocimiento de S. E. el Presidente de la República.

Apesar de tener la triste realidad ante nosotros, nadie

podia convencerse de que así era realmente, que el querido anciano habia muerto.

Al Dr. don Teodoro Muhm, que estaba presente le tocó escribir el certificado, de defuncion, dicho señor doctor es hijo de don Otto Muhm de Valdivia, el mismo que estuvo casado con la hija del Dr. R. A. Philippi doña Matilde; ese matrimonio quedó sin hijos i el Dr. Muhm es del segundo matrimonio; el venerable anciano lo llamaba siempre «mi casi-nieto.»

Ese certificado, que tuvo que escribir a su querido i casi-abuelito, decia:

«El facultativo que suscribe certifica que el Dr. don Rodulfo Amando Philippi falleció hoi a las $8^3/_4$ P. M. de pneumonia catarral, a la edad de noventa i seis años.

Santiago, 23 de Julio de 1904.

DR. TEODORO MUHM.

El Dr. R. A. Philippi murió a la edad de 95 años 10 meses i 9 dias.

Al dia siguiente, domingo 24, los diarios de la capital anunciaron al pueblo el sensible fallecimiento del venerable maestro. Todos los diarios enlutaron ese dia sus columnas, el siguiente i el de las honras fúnebres oficiales.

En la tarde del dia domingo se arregló en la casa mortuoria, en el antiguo gabinete de estudio del ilustre difunto una capilla mortuoria; principiaron a llegar numerosas coronas de flores naturales i artificiales, que los amigos i admiradores del venerable anciano le mandaban como última ofrenda, como señal de eterna gratitud. La casa fué visitada por numerosas personas, conspicuas de nuestro mundo político i social, i las que no podian venir personalmente mandaron sentidas cartas de condolencia.

El Gobierno de Chile, apreciando justicieramente los eminentes servicios prestados por el sabio maestro, decretó lo siguiente:

«Santiago, 24 de Julio de 1904.—Número 3,450.—Teniendo presente los distinguidos servicios prestados a la República por el ex-profesor i director del Museo Nacional, don Rodulfo Amando Philippi, decreto:

Los funerales de don Rodulfo Amando Philippi seran costeados por el Estado.

Anótese, comuníquese i publíquese.—RIESCO.—*Alejandro Fierro.*»

La Universidad del Estado arregló en su Salon de Honor una magnífica capilla ardiente, a la que serian trasladados los restos del Dr. R. A. Philippi, el dia lunes en la tarde.

LA TRASLACION DE LOS RESTOS DEL DR. R. A. PHILIPPI A LA CAPILLA ARDIENTE ERIJIDA EN EL SALON DE HONOR DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE.

(De **"El Mercurio"** del 26 de Julio).

«La ceremonia verificada anoche en Santiago con motivo de la traslacion de los restos del doctor don Rodulfo Amando Philippi, desde su casa-habitacion de la Quinta Normal de Agricultura hasta la capilla ardiente erijida en el salon de honor de la Universidad del Estado; ha constituido uno de los homenajes mas significativos i solemnes que pudo tributarse al sabio maestro de cuatro jeneraciones.

La sociedad entera de Santiago i las colonias alemanas i corporaciones científicas de provincias, han manifestado ya con toda amplitud, el respeto, cariño i admiracion merecidos por el doctor Philippi en nuestro pais i en el estranjero, acompañando anoche sus despojos, personalmente o por medio de representantes espresamente autorizados.

En la Quinta Normal

Desde las $7^1/_2$ de la noche comenzaron a llegar a la casa mortuoria de la Quinta Normal los miembros de las diversas Facultades de la Universidad, profesores, profesionales, estudiantes, amigos del estinto, etc. etc.

El frontis de la Quinta Normal estaba adornado con banderas a media asta cubiertas de crespones. Los focos de luz eléctrica estaban tambien cubiertos de crespones.

Cordones de policia abrian calle a la comitiva desde la puerta de la Quinta hasta la casa mortuoria.

En pocos momentos los salones i corredores de la casa se hicieron estrechos para contener la numerosa concurrencia.

Momentos despues llegaban formados a la Quinta los estudiantes de medicina, los miembros de las sociedades alemanas, alumnos del Instituto Comercial i otros establecimientos, i tomaban colocacion en la avenida situada frente a la casa del estinto.

El catafalco

En el centro de una pieza de trabajo del doctor don Federico Philippi, rodeada de estantes repletos de libros i útiles de laboratorio, se habia colocado el ataud con los restos del sabio sobre cuatro soportes de madera.

El sencillo catafalco estaba rodeado de cirios i hermosísimas coronas.

Esta pieza fué ocupada como sala de trabajo por el ilustre estinto durante muchos años; pero últimamente, cuando los médicos lo relegaron a su dormitorio, la habia cedido a su hijo Federico, quien trabajaba allí constantemente.

A la cabecera del catafalco habia una cruz, i al pié una pequeña urna de vidrio con las condecoraciones entre las que notamos la cruz de caballero de la Real Orden de Italia, la de Comendador de la corona de Prusia, la de caballero de Isabel la Católica i dos medallas de oro otorgadas por Federico Guillermo III i Federico Guillermo IV, como premios por sus primeros trabajos científicos. Cerca de la urna habia una fotografía del doctor Philippi, sacada en su lecho de muerte.

Ceremonia relijiosa

Minutos antes de las 8, entraba a la pieza mortuoria el pastor protestante señor Schmidt, venido especialmente de Valparaiso, en traje de ceremonia (un hábito negro, con cruz blanca sobre el pecho), i recitó una alocucion relijiosa mui sentida, alocucion que fué escuchada con respetuoso silencio por la concurrencia. En esta ceremonia estuvieron tam-

bien presentes algunas señoras alemanas, parientes i amigas del estinto.

La salida del cortejo

Despues de la ceremonia relijiosa, se acercaron al catafalco los señores don Otto Philippi i don Aureliano Oyarzun, nietos del estinto, que presidian el duelo; el Excmo. señor Ministro de Alemania, los doctores señores don Augusto Orrego Luco, director de la Escuela de Medicina; don Víctor Körner, presidente de la Sociedad Médica; don Gregorio Amunátegui, secretario de la Facultad de Medicina; don Vicente Izquierdo, presidente de la Junta Central de Vacuna i profesor de medicina; don Rodolfo Valdivieso, don Eduardo Holstein, jerente de la Empresa de Traccion Eléctrica. Estos caballeros tomaron las manillas i cordones del ataud i lo condujeron hasta el lujoso carro fúnebre que esperaba a la puerta de la casa. Las coronas fueron colocadas en otro carro, que precedia al que llevaba el ataud.

Inmediatamente despues de colocada la urna mortuoria en el carro, éste fué rodeado por los estudiantes de medicina, con antorchas i hachones.

A la cabeza de la columna se colocó la banda del Orfeon de Policía; en seguida las sociedades Deutscher Gesangverein Frohsinn i Deutscher Turnverein (Club Coral i Club Jimnástico alemanes), con sus estandartes enlutados i con antorchas; Centro Estudiantes de Medicina e Instituto Comercial, tambien con antorchas; carro con coronas, carro mortuorio, comitiva en carruaje.

El carro mortuorio fué rodeado tambien por cuatro estudiantes de medicina, que llevaban grandes hojas de una palmera, planta favorita que el doctor Philippi cuidaba con cariño hasta sus últimos dias.

Diez minutos despues de las 8, se ponia

En marcha

el cortejo, al son de marchas fúnebres i en el órden ya indicado, recorriendo, desde la puerta de la calle de Catedral la Avenida de Matucana i Alameda de las Delicias, por la

avenida central, hasta la Casa Universitaria.

En toda la estension de la Alameda, numerosas personas se habian situado de antemano a ámbos lados de la avenida por donde debia pasar el cortejo.

A la altura de la calle de San Miguel, abrieron calle al cortejo los alumnos esternos del Instituto Nacional, que estaban formados allí con antorchas. Inmediatamente se agregaron a la comitiva.

Frente a la iglesia de San Vicente de Paul estaba el material de la 6.ª compañía de bomberos, rigurosamente enlutado, i los cornetas tocaron marcha fúnebre mientras pasaba el cortejo. Cuando éste llegó a la altura de la Universidad, la comitiva era compuesta por lo menos de 10, 000 personas.

En la Universidad

Desde las 8½ P. M. comenzaron a llegar a la Casa Universitaria distinguidas familias de Santiago, los miembros del Consejo de Instruccion Pública y numerosos caballeros pertenecientes a las Facultades de Leyes i Ciencias Políticas, de Matemáticas, de Filosofía i Humanidades, de Medicina i Farmacia, etc.

A las 8½ llegó el señor Ministro de Justicia e Instruccion Pública, don Alejandro Fierro, acompañado del subsecretario del mismo Departamento, don Cárlos Silva Cruz, i otros funcionarios.

A esa hora se encontraban ya en el salon de honor de la Universidad, severamente enlutado i arreglado con plantas, helechos i bambúes, entre otras, las siguientes personas: don Osvaldo Renjifo, rector de la Universidad; doctor don Luis Espejo Varas, secretario jeneral; doctor don Vicente Izquierdo S., don Domingo Amunátegui Solar, don Valentin Letelier, don Gaspar Toro, don Juan N. Espejo, don José Miguel Besoain, pro-rector de la Universidad; don Ramon Corbalan M., don Octavio Maira, don Mamerto Cadiz, don Augusto Orrego Luco, don Luis Antonio Vergara, don Alejandro del Rio, don Diego Antonio Torres, don Caupolican Pardo Correa, don Miguel A. Varas, don Antonio Huneeus, don Cornelio Saavedra, doctor Brockmann i don Roberto Pinto.



CAPILLA ARDIENTE ERIJIDA EN EL SALON DE HONOR DE LA UNIVERSIDAD DEL ESTADO.

(Cliché comprado a «Sucesos» de Valparaiso).

Sociedad Científica Alemana.—Pensamientos, violetas i hojas de palma.

Iglesia Evanjélica.—Violetas, crisantemos i palmas.

Federico Philippi i señora.—A nuestro idolatrado padre.—Sicas, camelias blancas i una cruz de violetas naturales.

Cárlos, Armando i Julio Philippi.—A nuestro querido abuelito.—Una cruz de violetas i camelias naturales.

Elisa Philippi v. de Böhlendorf, Osorno.—A mi querido padre.—Camelias blancas naturales.

Cárlos Reiche i señora.—Camelias blancas naturales.

Enrique Schwarzenberg i familia, Osorno.—Flores naturales.

Otto Hildebrandt i señora.—Camelias blancas naturales.

Otto i Virjinia.—A nuestro inolvidable abuelito.—Una preciosa cruz de camelias i violetas blancas.

Club Aleman de Osorno.—Sicas, violetas i camelias blancas naturales.

Eduardo Matthei i familia.—A nuestro querido amigo.—Sicas, camelias blancas, rosas i helechos.

Rodolfo Rothstein i señora.—Camelias blancas i violetas.

Ministro aleman, baron de Reichenau.—Al difunto Nestor de la ciencia alemana en Chile.—De sicas, camelias blancas i violetas dobles.

Sociedad Médica.—A nuestro primer presidente.—De camelias blancas, violetas, maravillas i magnolias.

Escuela Alemana.—Al pratriarca de los alemanes.—Camelias, juncos i helechos.

Teófilo Grob i familia.—A nuestro inolvidable amigo.—Verdes i magnolias artificiales.

Familia Manns.—Magnolias i camelias blancas.

Club Aleman.—A nuestro presidente honorario.—Magnolias, camelias i violetas.

Familia Schwarzenberg.—A nuestro respetado amigo.—Magnolias, camelias i violetas.

Ernesto Frick i familia, Vallenar.—A nuestro querido abuelito.—Sicas, juncos, camelias i magnolias.

Lojia «Drei Ringe».—Respetuoso homenaje.—Botones de rosa i helechos.

Roberto Vermebreu i familia.—Camelias, sicas i helechos.

Roberto Staude i señora.—Flores naturales.

Teodoro Blech, Valparaiso.—Rosas amarillas, violetas i flor de la pluma.

Cárlos Griebel i señora.—Sicas i flores naturales.

Administracion de la Quinta Normal.—Gran corona de flores blancas naturales.



CARRO CON CORONAS
delante de la Universidad del Estado.

La misma administracion adornó con guirnaldas la entrada de la Quinta i puso la bandera a media asta.

Alejandro Huneeus i Gracia Miers Cox de Huneeus.—Violetas i helechos naturales.

Nathan Miers Cox.—Camelias blancas i helechos naturales.

Estatira A. de Muhm i familia.—A nuestro amigo R. A. Philippi.—Botones de rosas, violetas i helechos.

Aureliano e Isabel.—A nuestro querido abuelito.—Helechos, crisantemos blancos, violetas, azaleas i prímulas blancas naturales.

Club Jimnástico Aleman.—Camelias blancas, sicas i helechos.

Federica G. de Klein.—De hojas de laurel naturales.

Rudi, Elsita i Hermann.—A su idolatrado bisabuelito.—De camelias i prímulas blancas naturales.

Una de gran tamaño de laurel, helechos, sicas, rosas i violetas, con la siguiente inscripcion:

«La Universidad de Chile, al doctor Rodulfo Amando Philippi.»

La corona de la Legacion de Alemania tiene la siguiente inscripcion en aleman:

«Al Nestor de la ciencia alemana en Chile.»

La corona considerada como mas valiosa fué la enviada por el cuerpo médico de Valparaiso, de flores artificiales.

*
* *

Una vez colocado el ataud en el catafalco, las sociedades corales alemanas entonaron varios himnos, i la Universidad espuso un riquísimo Album, para recojer las firmas de las personas asistentes a la traslacion de los restos, i de aquellas personas para quienes la muerte del ilustre maestro importaba una pérdida para la Instruccion Pública de Chile.

*
* *

Todos los establecimientos de Instruccion se preparaban para asistir a los funerales del sabio maestro i a fin de que esto se hiciera sin tropiezo, el Ministro de Instruccion pública espidió el siguiente decreto:

«Número 3,501.—Santiago, 25 de Julio de 1904.—Teniendo presente el acuerdo celebrado por el Consejo de Instruccion Pública, en sesion de ayer, para pedir al Gobierno que se facilite a los alumnos de los establecimientos de enseñanza situados en Santiago, la asis-

tencia a los funerales del doctor don Rodulfo A. Philippi, decreto:

Suspéndense las clases en los establecimientos de Instruccion Pública de Santiago por el dia de mañana.

Anótese, comuníquese i publíquese.—Riesco.—*Alejandro Fierro.*»

S. E. el Ministro de Alemania acreditado por su Alto Gobierno ante el nuestro envió la siguiente carta de condolencia:

«Santiago, 24 de Julio de 1904. — Señor Federico Philippi.— Mui respetado señor profesor:

Con sincero pesar leo en este momento la inesperada noticia del fallecimiento de su venerable padre, i el mas profundo respeto me inclina ante los despojos de este noble patriarca, cuya incansable actividad solo la muerte ha podido paralizar.

Por mas de medio siglo, Rodulfo Amando Philippi, ha esparcido con incansable labor en el suelo chileno, la semilla de la cultura i ciencia alemanas, haciendo un alto honor al nombre aleman i conquistándose el amor i el respeto de los chilenos, por su labor i su sabiduría i por la bondad de su carácter. Hasta sus últimos momentos sirvió a su patria adoptiva con una abnegacion desinteresada i una enerjía inflexible; permaneciendo siempre fiel a las viejas tradiciones del suelo que lo vió nacer i los dictados rectísimos de su conciencia.

Por eso, alemanes i chilenos, haciendo comun duelo, rodean hoi su lecho de muerte; pero el dolor de nosotros, los alemanes, se ve mitigado por el orgullo de poder contarlo entre los nuestros.

Su recuerdo será impercedero aquí como en su patria, i su ejemplo será, para hijos i nietos de los alemanes, una advertencia para mostrarse siempre dignos de semejantes padres i para mantener incólume la herencia que de ellos recibieron.

Mi esposa se adhiere de todo corazon a su duelo.

Con sentimientos de la mas profunda condolencia, le estrecha la mano su atento.—Von Reichenau.»

Homenaje de la Prensa

De «El Ferrocarril»

En su edicion del domingo 24 de Julio se espresa:

. . . .

«Los años sorprendian al maestro incansable, o rodeado de alumnos o en medio del poblado i pintoresco recinto en que iba coleccionando aves del mas brillante plumaje.

Jeneracion tras jeneracion estudiaba en sus célebres «Elementos de Historia Natural» que todos hemos conocido, i, entre tanto, el señor Philippi continuaba complacido su incansable labor. Los años ya habian cubierto de nieve sus cabellos, pero el fuego sagrado del amor a la ciencia continuaba ardiendo como en los dias de la primavera i la juventud en el privilejiado cerebro del ilustre anciano. Su microscopio i su pluma reanudaban cuotidianamente la tarea, desentendiéndose del ocaso que llegaba i, puede decirse, que no pasaba un dia sin que o un nuevo insecto fuera a enriquecer sus colecciones o alguna nueva pájina escrita con letra que empezaba a ser temblorosa, fuera a ser publicada en alguna revista de su lejana patria.

En esta noble tarea, ya cercano al centenario de su existencia, ha llegado la muerte a inclinar para siempre la cabeza del infatigable anciano.

La noticia de su muerte es, con justicia, un duelo nacional.»

En su edicion del 25 de Julio principió a publicar la Biografía del ilustre sabio, escrita por don Miguel Luis Amunátegui en los «Ensayos Biográficos», obra antes citada; trae tambien «Un recuerdo del 90.° aniversario del natalicio del señor Philippi» i el discurso de agradecimiento de éste, por la manifestacion de que era objeto; hélo aquí:

El ilustre maestro poniéndose de pié pronunció con voz temblorosa de emocion las siguientes palabras:

«Señor Ministro, señores:

«En tres dias cumplo la edad de 90 años y en tres meses mas se cumplirán 47 años, mas de la mitad de mi vida, que vivo en Chile, en este bello pais tan favorecido por la naturaleza y cuyos habitantes acojen con tanta benevolencia a los estranjeros que vienen a arraigarse en él. Una suerte benigna me ha permitido con-

tinuar estudiando la naturaleza, la única pasion que he tenido en mi vida y desde mi niñez, y me ha permitido tambien prestar algunos servicios a la ciencia y a mi querida segunda patria. He sido el primero que ha enseñado la Historia Natural en Chile, en esta época esta ciencia era apénas conocida de nombre, y la he enseñado durante 20 años. Ahora, señores, la mas dulce recompensa que puede ambicionar un profesor, es la de ver que sus alumnos han conservado un grato recuerdo de las lecciones que les ha dado. Habeis querido darme esta dulce recompensa de un modo tan solemne y honorífico, que debo considerar el dia de hoi como el mas bello de toda mi larga vida . . .

Desearia espresaros mi profunda gratitud, pero me faltan para esto las palabras adecuadas... no puedo hablar... me consolaré con recordaros un proverbio aleman que dice: «Lo que viene del corazon va al corazon sin necesidad de palabras.» Me contento pues, con deciros, mil gracias, señores, mil gracias!»

A continuacion varios oradores usaron de la palabra para encomiar la labor del maestro, entre ellos el recordado poeta señor Guillermo Matta, quien recitó la siguiente composicion, que fué i es hoi la apolojía mas sentida del ilustre sabio:

HOMENAJE AL DOCTOR R. A. PHILIPPI.

Maestro, augustos lauros ciñan tu noble frente:
Tu vida es una pájina de historia nacional,
Apóstol de la ciencia el verbo de tu mente,
En noche de ignorancia, fué luz intelectual.

En Chile halló buen surco la sórbica simiente,
Cuajó preciosos frutos el sol meridional,
I hoi quiere todo un pueblo, con pompa reverente,
Rendir tributo al sabio i a su labor social!

Tù, como Kant i Goethe, has sido, ilustre anciano,
Audaz propagandista del ideal jermano;
En su amplitud grandiosa hoi puedes tu obra ver!

Las piedras del escándalo nadie contra ella lanza.
Tus libros la defienden, la abona tu enseñanza:
Maestro, regocíjate: La ciencia es un poder!

Poder que a nadie humilla i en todo el orbe impera
Con armas de justicia, con cetro de bondad.
Desciende al mar profundo i sube a la alta esfera,
Abarca lo infinito, mide la inmensidad!

La ciencia, mano esperta i sábia consejera,
En su áspero camino guia a la humanidad.
De todos sus progresos la ciencia es mensajera,
Ella es la base firme de toda libertad!

Suprime la distancia, acerca a las naciones,
Dota al injenio humano de grandes invenciones
I lleva a todas partes la industria i la salud.

El sabio que interroga, no abjura ni blasfema,
Dios es lo ignoto, esclama, Dios es la lei suprema
Maestro, regocíjate: La ciencia es la virtud!

Arcano es el futuro, arcano la existencia.
Raiz tiene el misterio en nuestro propio ser,
I es aguijon punzante de nuestra intelijencia
I estímulo constante de la honra i del deber.

La mente estudia, indaga; la auxilia la esperiencia,
Que impulsa i fortalece anhelo de saber;
I del oscuro enigma, por medio de la ciencia,
Lo que a esplicar no alcanza, lo enseña a comprender.

Si todo no lo esplica, la ciencia a nadie engaña,
Si todo no lo enseña, la ciencia a nadie daña,
Que no es doctrina ambigua de embuste o de maldad.

¡Feliz quien en su vida, honrando mas su nombre,
Al título de sabio puede agregar el de hombre.
Maestro, regocíjate: La Ciencia es la verdad!

GUILLERMO MATTA.

Setiembre de 1898.

«El Mercurio»

En su edicion del domingo 24 de Julio se espresa:

«Acaba de desaparecer de entre nosotros el último sobreviviente de aquella jeneracion de estranjeros ilustres que durante la segunda mitad del siglo XIX cooperaron con tanta perseverancia i preparacion al progreso intelectual de Chile e hicieron de este pais una segunda patria que les debe gratitud eterna.»

. . . .

Es difícil hallar una actividad mas perseverante unida a un mas grande amor a la ciencia i a un sentimiento mas profundo del apostolado de la enseñanza.

¡Maestro! lo llamaban los hombres mas eminentes de Chile, los sabios i los escritores, estadistas i los industriales, el dia en que al cumplir los 90 años el pais lo coronó con los lauros de su gratitud i su afecto.

Ejemplar magnífico del alma jermánica por la potencia de su entendimiento, el vigor de su voluntad, el método de sus estudios i la pureza de su vida, el doctor Philippi ha llegado mui cerca de su centenario en medio de la veneracion de un pueblo, en el sereno retiro de un hogar patriarcal que parecian perfumar las flores de una paz inmarcesible.

Vivia en un jardin, en medio de las plantas que habia amado i junto a su puerta se alzaban las corolas, cantaban las aves i zumbaban los insectos a que habia puesto nombre. La tarde tan apacible de su vida era semejante a la tibia tarde del último dia en que pudo mirar las cordilleras nevadas ya tan familiares a sus ojos i a su alma de sabio como un dia lo fueran las colinas de su tierra natal.

Chile mira al doctor Philippi como una gloria propia i se enorgullece de haber dado hospitalidad i campo de labor a este perseverante investigador i sabio maestro, honra de su raza.

Su obra nos pertenece por que es el estudio de nuestra naturaleza i es la iniciacion de los chilenos en un órden de conocimientos que hoi alcanza en el pais vasto desarrollo.

Su nombre queda en nuestra historia al lado de esos otros ilustres estranjeros que han traido luz de saber a este pueblo ávido de recibirla i que abria para ellos todas sus puertas.

«El Porvenir»

Del 24 de Julio decia:

A la avanzada edad de 96 años falleció anoche el eminente naturalista de universal reputacion Don Rodulfo A. Philippi.

. . . .

Hasta sus últimos dias, el ilustre sabio Philippi vivió entregado en la Quinta Normal a sus observaciones científicas.

Mediante su contraccion estudiosa, nosotros hemos tenido desde mui temprano una clasificacion completa de la flora i fauna chilenas, ensayada por el abate Molina i Don Claudio Gay.

«El Diario Ilustrado»

En su edicion del 24 de Julio se espresa:

«Anoche cerca de las 9 ha fallecido este anciano ilustre en la historia de la enseñanza nacional y de la ciencia. Faltábale mes y

medio para enterar 96 años de una vida noblemente vivida, y ha muerto víctima de neumonia.

. . . .

«Llegó a una gloriosa ancianidad, rodeada del respeto i cariño de todos.

Para nuestra jeneracion era la encarnacion de la ciencia amable, el sabio por excelencia. Vivia en la Quinta Normal, a la sombra de esos añosos árboles que él vió crecer con mirada cariñosa i cuya vida conocia por entero. Así la naturaleza, a cuya contemplacion i estudio consagró su vida, le rodeaba con sus explendores. Se ha extinguido como una planta, que envejece.

Su muerte es un duelo para la ciencia i para el pais entero.»

«El Chileno»

En su edicion del 26 de Julio decia:

A mediados de Diciembre del año 1851 desembarcaba en nuestras playas el distinguido sabio naturalista cuyo nombre ha pasado ya a los anales de la sabiduría humana.

Sacerdote de la ciencia, el señor Philippi, desde que pisó nuestro suelo, le dedicó a ella todos sus esfuerzos i desvelos, legándonos al abandonarnos obras valiosísimas, de interes universal, que perpetuarán su memoria i servirán de luz a muchas jeneraciones.

El sensible fallecimiento del señor Philippi, a pesar de su avanzada edad, ha causado honda sensacion en nuestra sociedad i mui especialmente entre los hombres de ciencia.

Era un astro de primera magnitud que velozmente ha llegado a su ocaso.

La pérdida del ilustre sabio reviste los caracteres de un duelo nacional, i su nombre, como los de esa lejion de estranjeros distinguidos que han caído en este suelo, despues de irradiar sobre jeneraciones enteras los lampos de luz de su sabiduría, quedará grabado con caracteres indelebles en el mármol eterno de nuestra historia.

Las edades venideras recordarán siempre con cariño los nombres de Bello, Sarmiento, Domeyko, Philippi i tantos otros apóstoles del talento, que consagraron su vida a arrancar sus secretos a la naturaleza i a enriquecer la sabiduría humana.

La muerte del doctor Philippi es una pérdida nacional; i el duelo que por él hace la capital en estos momentos, es en cierto modo el reflejo del duelo del país entero.

Descanse en paz el noble anciano, i que el sol que ilumine su tumba vaya a contar, a la caída de la tarde, a las lejanas rejiones bañadas por las aguas del Rhin, cuánto es el cariño, la gratitud i el respeto que los chilenos profesaban al ilustre anciano, i con cuánto amor hemos pronunciado i seguiremos pronunciando su nombre, incorporado ya al calendario de la ciencia al lado de los de

Domeyko, Gay, Pissis i otros estranjeros esclarecidos, que sirvieron a Chile i a la humanidad entera desde Chile.

«Valdivias Deutsche Zeitung,» periódico aleman que se edita en la ciudad de Valdivia, trae en su edicion del 26 de Julio el retrato del ilustre estinto, i recuerda con especial cariño algunos episodios de la vida del maestro en aquella provincia; menciona sus eminentes servicios prestados a la colonizacion alemana del sur de Chile i tambien su gran actividad científica. En su familia, apesar de haber esperimentado dolorosas pérdidas, le fué dado ver como ese árbol plantado i cuidado por él se ramificaba, pues vió ante sí, cuatro jeneraciones!»

«La Ley»

Edicion del 24 de Julio:

. . . .

El pais se halla en estos momentos de duelo por la desaparicion del ilustre sabio que durante mas de cincuenta años ha hecho una importantísima labor en beneficio del progreso científico e intelectual del pais.

. . . .

Fué el fundador de los estudios naturalistas entre nosotros i lo que en el pais se sabe a este respecto es el resultado de su enseñanza.

Ha sido el profesor querido i respetado de numerosas jeneraciones, a las cuales ha ilustrado con sus valiosos textos de enseñanza i con sus lecciones esperimentales i siempre en alto grado interesantes.

Su obra en el Museo ha sido incansable, llegando a hacerse ese establecimiento, mediante su iniciativa i sus constantes esfuerzos uno de los primeros de América.

Colaboró, igualmente, en diarios i revistas, realizando una tarea, nunca interrumpida en pro de la instruccion del pais.

Cuando ya su avanzada edad le impidió ejercer el profesorado, delegó en su digno hijo, don Federico Philippi, la alta mision que habia desempeñado durante tantos años, continuándola, puede decirse, en esa forma.

Siguió siempre ocupándose en lo relativo al Museo Nacional.

De manera, pues, que el pais ha perdido a uno de sus mas ilustres i eminentes servidores, que era casi uno de sus propios hijos, por el tiempo dilatado que en él habia residido i por haber formado un distinguido hogar de chilenos.

LA LEI enluta sus columnas en manifestacion de duelo por la

muerte del sabio eminente i del preclaro servidor del pais.

. . . .

¡El sabio modesto i venerable; el apóstol de la ciencia; el cariñoso maestro de la juventud i leal amigo de Chile; el doctor don Rodulfo Amando Philippi, ha dejado de existir!

Participacion de ámbas ramas del Congreso, en el duelo nacional.

En la honorable Cámara de Diputados en la sesion del 25 de Julio:

El Señor HUNEEUS.—Ha muerto, Señor Presidente, uno de los sabios más ilustres, podemos decir de nuestra patria i del mundo entero, el Doctor Don Rodulfo Amando Phillippi.

La existencia querida i venerada de este ilustre apóstol de las ciencias, aunque nacida en los comienzos del siglo XIX, ha transpasado sus altas cimas, por especiales designios de Dios, sin duda, y ha venido a extinguirse en la aurora del siglo XX, como para iluminar su nuevo sendero.

El ilustre sabio dejó su pais natal a mediados del siglo pasado, para venir a establecerse en nuestro pais y hacer de él su segunda patria, como él mismo lo decia conmovido con palabras temblorosas, cuando hace seis años se celebraba en la Universidad de Chile la 90.ª fiesta de su natalicio.

Tuve el honor de ser contado en el número de sus admiradores i amigos i cuando iba a visitarlo en su modesto jardin, lójos del bullicio de la ciudad, en un rincon de la Quinta Normal de Agricultura de Santiago, no podia ménos de recordar i de ver en él uno de esos...... «pocos sabios que en el mundo han sido», de que nos habló el poeta.

Fué él quién introdujo las primeras familias de colonos alemanes, precursoras de la hoi próspera i floreciente colonia alemana de Valdivia.

Fué él quién dió gran impulso a las ciencias, especialmente naturales, apenas conocidas en Chile, estudiándolas i dándolas a conocer en numerosos e importantísimos escritos i en las cátedras de nuestros Institutos i Universidades.

Fué él quién ha hecho de nuestro Museo Nacional uno de los mejores de América, fué el maestro de varias jeneraciones que

aprendieron Historia Natural de sus mismos labios o de sus textos en enseñanzas i de numerosos escritos i estudios científicos que veian la luz pública no sólo en Chile, sino tambien en el extranjero i que le han valido la justa fama de que gozaba i las numerosas distinciones i condecoraciones de que fué objeto.

Era él talvez la última reliquia viviente de esos estranjeros ilustres, que tanto contribuyeron al progreso i adelanto de nuestra patria en todos los órdenes.

Podemos, pues, darle un lugar preferente entre los hombres ilustres de la patria, al sabio Philippi, que pasó en ella la mayor parte de su vida i que en ella pudo tambien dejarnos digna descendencia i tener la satisfaccion de ver hasta su tercera jeneracion.

Pero no es éste el lugar, ni pretendo en estos momentos hacer la historia de Don Rodulfo A. Philippi, solo quiero, Señor Presidente, haciéndome intérprete de mis amigos, dejar testimonio i constancia solemne en el seno de esta Honorable Cámara, de nuestros sentimientos de profunda condolencia por esta pérdida seminacional, i de nuestros votos sinceros porque su memoria i su nombre se conserven escritos con letras de oro, en las pájinas de nuestra historia.

El Señor RUIZ V. —Yo me asocio mui sinceramente a la manifestacion tan merecida que hace a la Cámara el Honorable Diputado por Rancagua en homenaje a la memoria del ilustre sabio Señor Philippi.

Los que tuvimos el honor de ser sus discípulos, los que recibimos sus sabias lecciones i admiramos su gran espíritu empapado en el amor a las ciencias naturales, a las que dedicó toda su vida, los que conocimos sus virtudes sociales i su constante dedicacion a sus deberes i a los trabajos de su especialidad para producir obras imperecederas i que son orgullo de las ciencias, sentimos con mayor amargura el profundo vacío que deja en la enseñanza el distinguido i modesto sabio, i hacemos votos porque su nombre ilustre se conserve en el corazon de los chilenos como uno de los hombres que más ha contribuido al progreso del pais.

El Señor FIERRO (Ministro de Industria i Obras Públicas).—Se asocia, a nombre del Gobierno, al duelo de la Cámara por el fallecimiento del Señor Philippi, ilustre sabio europeo que dió a la instruccion pública en Chile grande impulso por el camino del progreso moderno.

El Gobierno ha decretado qne los funerales de este sabio se hagan a costa de la nacion. Pide que se deje constancia en el acta de lo sensible que es para el pais esta desgracia verdaderamente nacional.

El Señor VALDES V. (Presidente).—Se dejará la constancia que solicita el Señor Ministro.

En el honorable Senado,

sesion del 26 de Julio.

CONDOLENCIA

EL SEÑOR BANNEN.—Como sabe el honorable Senado, el pais ha perdido un hombre notable, que prestó durante largos años servicios importantísimos levantando su cultura intelectual y dedicándose al profesorado con una abnegacion i constancia dignas de ejemplo.

El pais i todas las corporaciones públicas han rendido homenaje a su memoria. El Gobierno se ha asociado a este luto jeneral. La Cámara de Diputados ha nombrado una comision de su seno para que la represente en sus funerales. La Universidad de Chile, todas las corporaciones científicas del Estado i muchos particulares han hecho tambien manifestaciones del mismo jénero.

Solo el Senado no ha tomado hasta ahora resolucion ninguna; i como tengo la seguridad de que esta omision no ha sido voluntaria i de que todos los miembros del Senado participan de este luto jeneral, creo que habria conveniencia en que el Senado hiciera algunas manifestacion para evitar que su silencio fuera mal interpretado i para espresar de un modo ostensible los sentimientos de que está animado. Esta podria consistir en que el honorable presidente, a nombre de la Cámara, dirijiese una nota de pésame a la familia del doctor Philippi.

Hago indicacion en este sentido.

EL SEÑOR MONTT.—Por mi parte acepto con gusto la indicacion del honorable senador por Malleco. El doctor Philippi fué un sabio en toda la estension de la palabra i un profesor mui distinguido.

EL SEÑOR SILVA CRUZ.—Si el honorable senador de Malleco no hubiera hecho la indicacion que acaba de oirle el Senado, yo me habria dado ese honor, porque la considero mui justa.

Así es que me asocio con todo gusto a esa proposicion.

La casa del doctor Philippi

EL SEÑOR BARROS LUCO.—Manifiesta el deseo de que el Gobierno deje a la familia del doctor Philippi ocupando la casa que este habitaba en la Quinta Normal desde hace muchos años, i que despues de la esposicion de 1875 le fué destinada por el gobierno de aquella época.

EL SEÑOR BALLESTEROS (Ministro del Interior).—Trasmitirá a los señores Ministros de Justicia i de Industria i Obras Públicas

el deseo del señor senador, i no duda de que será debidamente atendido.

—Se dieron por terminados los incidentes y por aprobada la indicacion del señor Bannen relativa a que se remita una nota de pésame a la familia del doctor Philippi

LAS CONDOLENCIAS

Por centenares se cuentan las cartas i tarjetas de condolencias llegadas a la familia Philippi con ocasion del sensible fallecimiento del venerable anciano. Mencionaré las del honorable Senado, de la Cámara de Diputados, las de las Facultades de la Universidad, corporaciones científicas i de casi todos los establecimientos de instruccion del pais.

Realmente se ha considerado la desaparicion del ilustre maestro del escenario de la vida como una pérdida nacional.

A este duelo se han unido tambien los ministros diplomáticos estranjeros residentes en Santiago i acreditados por sus gobiernos ante el de Chile.

Las condolencias del Excelentísimo Sr. Francisco von Reichenau, Ministro de Alemania i del Excelentísimo Sr. Girard de Rialle, Ministro de la República Francesa, fueron las primeras en llegar.

Es probable que tambien las numerosas sociedades científicas de las cuales era miembro el estinto enviaran sus condolencias. La Academia Nacional de Córdova en la República Arjentina mandó un sentido telegrama de condolencia.

Los funerales del Señor Rodulfo A. Philippi.

INMENSA CONCURRENCIA

LOS DISCURSOS

(De «**El Ferrocarril**» del 27 de Julio)

Las 9½ A. M. era la hora fijada para llevar de la Universidad a su última morada, los venerandos restos del profesor Philippi.

Con mucha anticipacion, un gran jentío llenaba las calles del frente y las laterales de la Universidad, y con mucha antipacion, tambien, llegó a este recinto el viejo maestro señor Barros Arana que una hora despues debia despedir los restos mortales de su antiguo compañero.

Momentos despues se incorporaba a la sala de la capilla ardiente el Ministro de Guerra y Marina señor Ascanio Bascuñan Santa María.

A la hora fijada llegó el Ministro de Instruccion Pública, señor Alejandro Fierro, acompañado por su colega el Ministro de Relaciones Esteriores, señor Emilio Bello Codecido, y por el rector de la Universidad señor Osvaldo Renjifo.

No tardó mucho en estar completamente llena la sala por los miembros del Consejo de Instruccion Pública y de las Facultades Universitarias, i por los discípulos i admiradores del ilustre muerto.

Minutos ántes de las 10 el señor Barros Arana, en medio del silencio mas profundo del auditorio, pronunció trémulo de emocion el siguiente discurso a nombre del Consejo de Instruccion:

«Señores: El hombre eminente cuyos restos mortales vamos a entregar a la tierra, habia cumplido ampliamente su mision. No era dado esperar que el anciano venerable que tocaba a los noventa i seis años produjera nuevos frutos de

investigacion científica, que siguiera ilustrando con su autorizada palabra las discusiones académicas o que continuara propagando las luces en la enseñanza de la juventud, i sin embargo, la Universidad de Chile lamenta la muerte del doctor don Rodulfo Amando Philippi como una desgracia inesperada i abrumadora i como la pérdida de uno de sus asociados mas prestijiosos i mas ùtiles todavía.

La razon de este doloroso sentimiento se esplica fácilmente: «Si los cuerpos académicos ejercen una influencia favorable en los progresos del espíritu humano, decia Arago, es bajo la condicion de estar colocados por el mérito de sus asociados en una rejion de superioridad incontestable e incontestada.» Por la claridad i por la firmeza de su intelijencia, por la estension i por la profundidad de sus conocimientos, por su laboriosidad infatigable i siempre bien encaminada, la abundancia i la variedad de sus trabajos de carácter científico, por sus dotes admirables de profesor, i ademas, por la pureza i la elevacion de su carácter, el doctor Philippi, aun así alejado por sus años de la vida activa universitaria, era un timbre de honor de esta corporacion. Su nombre, conocido en todos los paises en que se cultivan las ciencias naturales, daba lustre a la Universidad de Chile, que lo contó en su seno durante medio siglo.

Durante ese medio siglo fuí su compañero en las tareas universitarias i de enseñanza. Este hecho me ha valido el encargo del Consejo de Instruccion Pùblica de dar la palabra de despedida de la Casa Universitaria a los restos venerandos del doctor Philippi. El Consejo habria querido tambien, trazara un rápido bosquejo de la vida del ilustre sábio i que hiciera una reseña de sus trabajos i de sus escritos. Con mejor acuerdo ha resuelto que esto sea el asunto de un estudio atentamente preparado en que puedan consignarse esas noticias con la estension necesaria para el cabal conocimiento de aquella carrera de virtud i de labor que hace del doctor Philippi una de las mas altas i mas nobles figuras de la vida intelectual de la patria chilena. Los que no lo conocieron de cerca, i sobre todo las nuevas jeneraciones, podrán así apreciar cuánto habia de grande, de independiente, de firme i de desinteresado en aquel



CARROZA FÚNEBRE

delante de la Universidad, esperando la urna mortuoria.

hombre que vivia ajeno a toda ostentacion i que solo tenia una pasion: la ciencia por la ciencia.

La Universidad de Chile ha querido dar toda la solemnidad posible al acto a que asistimos. Esta solemnidad, que forma el mas visible contraste con la modestia habitual e inmutable del doctor Philippi, no es tanto un homenaje a su memoria, que no necesita de ella para ser duradera, como una enseñanza para dar a conocer a la juventud que se inicia en el estudio la valia del sabio ilustre a quien damos hoi el último i supremo adios».

Cuando el señor Barros Arana hubo terminado, se procedió a colocar la urna cineraria en la carroza que aguardaba afuera.

Tomaron los cordones los deudos del estinto, el señor Barros Arana, los señores Ministros de Estado i los miembros acadèmicos mas caracterizados.

En seguida se puso el cortejo en marcha en el siguiente órden:

I Banda del Orfeon de Policia.
II Facultades Universitarias.
III Escuela de Medicina.
IV Colonia alemana.
V Carro de coronas.
VI Carro fúnebre
VII Profesores de medicina y matemáticas y leyes.
VIII Instituto Pedagójico.
IX Instituto Nacional.
X Internado Nacional.
XI Liceo Santiago.
XII Liceo Amunátegui.
XIII Liceo Barros Borgoño.
XIV Liceo de Aplicacion.
XV Instituto Comercial.
XVI Escuela de Artes i Oficios i
XVII Coches particulares.

Dos miembros de la facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas conducian de a pié una hermosa corona de violetas, orquídeas, camelias i helechos finos.

El Centro de Estudiantes de Farmacia de Santiago i la Sociedad de Farmacia de Valparaiso tambien hicieron conducir por dos de sus respectivos miembros artísticas coronas de flores naturales.

La interminable columna de manifestantes tomó la carretera norte de la Alameda de las Delicias, dobló por la calle del Estado, Avenida del Mapocho, Recoleta, Avenida del Rosario i Cementerio Disidente.

En el trayecto la banda del Orfeon llenaba el aire con la melancolía de sus fúnebres marchas.

Todas las calles estaban, desde la Universidad hasta el Cementerio, repletas de jentes que se mostraban ávidas por ver pasar el féretro que conducia una reliquia tan valiosa de la ciencia.

Entre los innumerables asistentes a la ceremonia solo pudimos anotar los señores:

Diego Barros Arana.

Doctor Otto Philippi, doctor Aureliano Oyarzun i niño Rodulfo A. Oyarzun Philippi.

Alejandro Fierro, Ministro de Justicia e Instruccion Pública:

Exmo. señor von Reichenau, Enviado Estraordinario i Ministro Plenipotenciario de Alemania:

Emilio Bello Codecido, Ministro de Relaciones Esteriores;

Ascanio Bascuñan Santa María, Ministro de Guerra i Marina;

Osvaldo Renjifo, rector de la Universidad: i los decanos de las Facultades i autoridades locales.

La concurrencia a los funerales se calculaba en mas de 30.000 personas.

***

Antes de procederse a la inhumacion de los restos usaron en el Cementerio de la palabra:

DON ALEJANDRO FIERRO
(Ministro de Instruccion)

Señores: Ha muerto un hombre ilustre y un sabio que ha



CORTEJO FÚNEBRE
a la entrada de la Avenida Recoleta.

prestado eminentes servicios a la República en la enseñanza i difusion de los conocimientos científicos i en el órden i progreso del Museo Nacional.

El señor Rodulfo Amando Philippi nació en Alemania, i en ese gran centro de cultura intelectual se distinguió por su aventajado talento e ilustracion. Sus conocimientos i la reflexion de su espíritu le han dado un puesto de honor en la evolucion científica i social del progreso moderno i sus investigaciones i estudios sobre jeografía física, historia natural i farmacia gozan de jeneral i merecida reputacion en Europa i en América. Sus libros i opúsculos lo han acreditado de sabio i de miembro de las Academias de Madrid, Nápoles, Turin i Chile, i corresponsal de varias sociedades de ciencias.

Fué profesor de historia natural i director de la Escuela Politécnica de Cassel i por los trastornos políticos de su patria se trasladó a Chile en el año de 1851.

El Gobierno de aquella época, que dió forma e impulsó considerablemente la instruccion pública, creando al mismo tiempo nuevos establecimientos de educacion i diversas asignaturas, nombró sucesivamente al señor Philippi director del Museo Nacional, profesor de historia natural i de jeografía física i miembro del Consejo de Instruccion, cargos que desempeñó por muchos años i que ilustró con su intelijencia i su saber.

Maestro i escritor, ha enseñado la filosofía de la naturaleza a varias jeneraciones, con la palabra que analiza i demuestra el oríjen i propiedades de las cosas, i su aplicacion a la industria i a las necesidades de la vida, i con el libro que cultiva o recrea el espíritu i refleja en la memoria los conocimientos adquiridos.

Señores: la muerte del honorable señor Philippi, de este sabio maestro i luchador científico, es un duelo nacional, i el Gobierno de Chile se asocia a él con verdadero reconocimiento, i al dejar en este recinto solitario sus venerables despojos, consuela la esperanza de las jeneraciones sobre las cuales derramó los tesoros de su sabiduría, vendrán a depositar sobre su tumba la ofrenda de su gratitud.

EL EXCMO. SEÑOR VON REICHENAU,

(Ministro de Alemania)

Señores: Ante esta tumba nos hemos reunido chilenos i alemanes, i el duelo que en esta hora se lamenta, encuentra en mi patria un eco triste i doloroso.

El robusto tronco que la mano de la muerte acaba de tronchar, en tierra alemana esparció sus primeras raices, i de allí sacó la savia fecunda que caracterizaban su virilidad en las luchas del trabajo, i por el cielo azulado de este pais chileno del sol extendió su ramaje i embalsamó el ambiente con el perfume de sus flores. Aquí

fué cariñosamente cultivado por manos hospitalarias i cariñosas i poderosamente protejido por un Gobierno sabio i previsor.

En la plenitud de su vida fué ventajosamente reconocido como gran escritor i prolijo investigador de la naturaleza i honrado por los talentos mas esclarecidos de su tiempo.

Dejó su hogar, i partiendo de las tierras alemanas, llegó en seguida a este pais, que mas tarde fué su segunda patria, donde cultivó con mano diestra i prolija la semilla de la ciencia alemana en el fértil suelo chileno.

Durante más de medio siglo señaló con certeza el camino del progreso i de la ciencia, como hombre resuelto, enérjico i tenaz; siempre adelante en el campo de trabajo, sin detenerse ni mirar jamas hácia atras.

Casi la nieve de un siglo ha cubierto su cabeza; sin embargo, nunca dejó de estudiar con constancia i de profundizar los escabrosos senderos de la ciencia

Bendecido i buscado era como sabio investigador de la naturaleza, respetado i amado como amigo i consejero.

Durante su vida pudo realizar las palabras del poeta: «Edel sei der Mensch hülfreich und gut». — (Noble sea el hombre, servicial i bueno).

Ha hecho grandes honores al nombre aleman, i a la patria chilena le ha prestado reconocidos i valiosos servicios.

Son estos trabajos de sabio en el ministerio de la ciencia los que con fuerza magnética contribuyen mas poderosamente al acercamiento i union de los pueblos, pues ellos unen las intelijencias en el terreno de la investigacion científica, unen los corazones en el sentimiento de la debilidad e inconstancia humanas i en el conocimiento de la hermosura de la naturaleza eterna.

Con el mismo dolor, chilenos i alemanes, enviamos a los manes del investigador i patriarca el triste adios de despedida. En los corazones alemanes queda tambien el sentimiento de admiracion por el sabio, i con justo orgullo podemos decir que él era de nosotros.

Ha pasado i ya no volverá jamas; pero si volviera, seguiría iluminando con las luces de su cerebro, por largo tiempo, los senderos de la ciencia.

El recuerdo de Philippi subsistirá por muchos años en la mente de todos los chilenos, i las jeneraciones venideras de chilenos i alemanes reforzarán en él su mútua i cordial amistad.

Para el nombre aleman es honor i gloria; para el pueblo chileno su vida de labor ha sido provechosa.

Paz en su tumba.

DON DIEGO A. TORRES
(A nombre de la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas)

Señores: Vengo a tributar el último homenaje de veneracion i respeto, de admiracion i profundo cariño con que la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas desea despedirse del querido maestro, al mismo tiempo que del sabio colega, gloria i orgullo de nuestra corporacion: el doctor don Rodulfo Amando Philippi.

El doctor Philippi era uno de los mas antiguos miembros de la Facultad, en nombre de la cual estoi hablando, a cuyo progreso contribuyó poderosamente con sus trabajos científicos, llenos de ciencia i sabiduría, en que nos daba a conocer nuestro propio pais, estudiando con una constancia infatigable i con la ciencia de los hombres superiores, nuestra flora, nuestra fauna i nuestra jeolojía. Los Anales de la Universidad están llenos con los numerosos trabajos de sus sabias investigaciones, que revelan las poderosas facultades de que estaba dotado i la perseverancia del sabio, a quien no arredran los obstáculos de la naturaleza ni las penalidades de los viajes mas difíciles, con tal de dotar a la ciencia con algun nuevo descubrimiento.

La labor científica del doctor Philippi es inmensa i no es este el momento de estudiarla. Ya uno de nuestros mas ilustres maestros i sabios historiadores ha tenido la bondad de encargarse de hacer este estudio, que será una obra de gratitud nacional.

Pero, si la labor científica del doctor Philippi es tan considerable, no lo es ménos la influencia que ha ejercido en el desarrollo de los estudios científicos en nuestro pais. Dotado, como él mismo lo decia no hace mucho tiempo, de una verdadera pasion por las ciencias naturales, fué un propagador incansable de estudios, i fué el fundador de la cátedra de historias naturales en el Instituto Nacional, en donde sus lecciones eran escuchadas con verdadero entusiasmo, consiguiendo inspirar a sus alumnos el gusto por esta ciencia.

Gracias a su perseverancia i a la profunda conviccion que tenia de la incuestionable influencia que tienen estos estudios en el desarrollo de la intelijencia i la cultura de los pueblos, no cesó nunca de abogar en la cátedra i en el Consejo de Instruccion, porque se les diera el lugar que les correspondia en nuestra enseñanza nacional, i al fin tuvo la satisfaccion de ver cumplidas sus aspiraciones, pues hoi dia las ciencias naturales ocupan un lugar preferente en nuestros planes de estudio. Es este un servicio que nunca agradeceremos bastante.

Si a todos estos servicios i méritos del ilustre estinto agregamos la bondad de su carácter, la amenidad de su trato, la sabiduría de sus consejos i la cariñosa amistad que brindaba a sus colegas, se comprenderá bien que la Facultad de Ciencias Físicas i Matemáticas haya querido dar en este momento un lijero testimonio de la ad-

miracion, respeto i cariño que sentia por tan prestijioso maestro, cuya memoria guardará con tierna veneracion.

DOCTOR A. ORREGO LUCO

(A nombre de la Facultad de Medicina)

Señores: Son estrañas emociones las que nos dominan al acercarnos a esta tumba.

Sentimos la tristeza de los últimos adioses, de la separacion de un ser que hemos querido i que no volveremos a encontrar nunca mas en el camino de la vida. Pero, sobre esta tristeza vulgar de todos los adioses se levanta, desde el fondo de nuestro espíritu, un sentimiento que seria lícito llamar de noble envidia.

¡Qué envidiablemente hermosa es, en efecto, la vida que acaba de concluir en medio de una tranquilidad tan serena i casi risueña! Esa vida que atraviesa un siglo entero consagrado al culto puro i desinteresado de la ciencia, i que concluye su inmensa i devoradora labor intelectual apenas velada por el desgaste inevitable del trabajo i de los años. Su espíritu ha sido verdaderamente una luz que alumbra i brilla hasta el momento en que se estingue.

Esa vida que se desenvuelve en una elevada atmósfera moral, sin pasiones estrechas, sin rencores odiosos, persiguiendo solo esas nobles ambiciones que todo lo dignifican i engrandecen, buscando solo la verdad para alumbrar el camino de la ciencia.

I tan hermoso, tan noble, tan puro como esa vida fué el carácter del doctor Philippi. Sencillo, austero, modesto, de una benevolencia jenerosa i de una bondad inagotable.

En el inmenso conflicto entre las ciencias i las creencias que ajitó tan hondamente los espíritus en el siglo que acaba de concluir, su situacion le estaba trazada de antemano, i defendió sus convicciones con una enerjía viril, con una discrecion viril, sin acritudes, sin violencias, con la tranquilidad impasible del hombre superior.

Sabia demasiado que no hai en la ciencia verdades absolutas; que en toda verdad hai algo erróneo, i que hai algo verdadero en todo error, i en ese conocimiento se basaba su induljente i profunda tolerancia.

Era, pues, natural, que todos se sintieran inclinados a hacer justicia al que a nadie la negaba, i que en medio del respeto de todos se elevara la figura de aquel sabio que miraba con respetuosa induljencia hasta el error ajeno. Era natural que todos—amigos i adversarios—consideraran que era una honra para el pais tener en su seno un hombre de esa elevacion intelectual i esa grandeza de carácter.

Para la Facultad de Medicina haber contado entre sus maestros al doctor Philippi es, mas que una honra, una gloria.



DESFILE DE LAS SOCIEDADES CIENTÍFICAS Y LITERARIAS
(Cliché comprado a «Sucesos» de Valparaiso)

Siguiendo la sublime máxima que nos legó el Maestro: **«Buscad siempre la verdad i la claridad, haced bien, temed a Dios i no tengais miedo a nadie.»** Seremos un dia ciudadanos i hombres segun el espíritu del sabio!



En la tarde del 26 de Julio llegó al Exmo. Sr. von Reichenau un cablegrama de su Gobierno firmado por el Canciller von Bülow, en que este le ordena deposite en nombre del Gobierno Aleman una corona en la tumba del gran naturalista.

El Exmo. señor Francisco von Reichenau comunicó esta resolucion de su Alto Gobierno a la familia Philippi por medio de la siguiente carta:

Santiago, 26 de Julio de 1904.

Señor Dn. Federico Philippi, Pte.

Mui respetado señor profesor:

Es para mí altamente satisfactorio poder comunicar a Ud. que el señor Canciller del Imperio por medio de un cablegrama que desgraciadamente llegó despues de las exequias, me encarga espresarle a Ud. i familia el mas sincero pésame por el fallecimiento de su padre i depositar en nombre de mi Gobierno una corona ante el ataud del ilustre estinto.

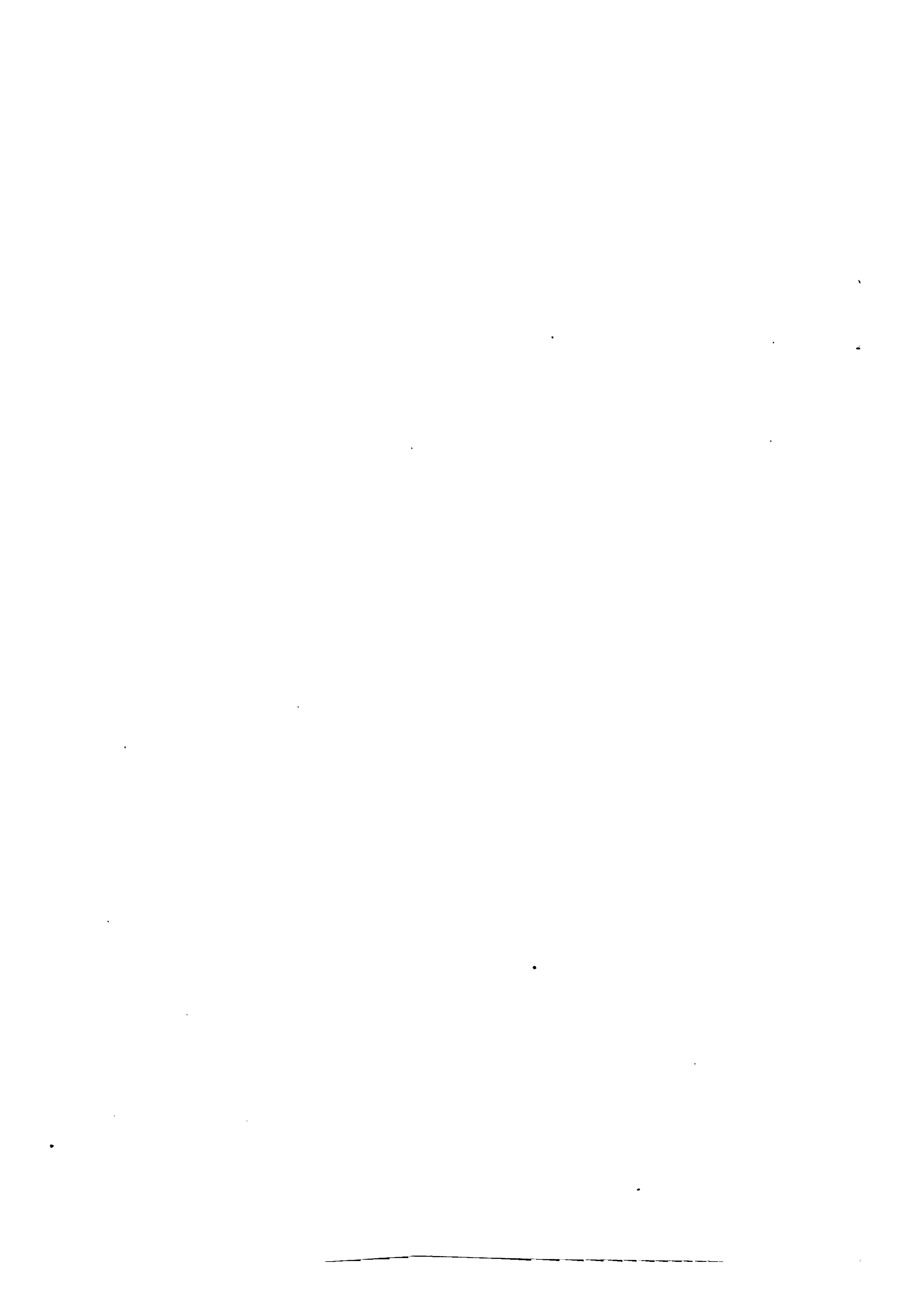
Tenga Ud. i los suyos por esta manifestacion cordial del primer funcionario del Imperio, en su hondo pesar la certeza i satisfaccion de que tambien el Gobierno Imperial ha sabido apreciar debidamente el valer del estinto i piensa con reverente gratitud en su trabajo de cultura alemana en tierra estraña i que su vieja patria no ha olvidado a este su importante hijo, sintiéndose dolorosamente impresionada por su pérdida.

Con sentimientos de la mas alta consideracion, soi su atento

VON REICHENAU.


Buscad siempre la verdad
i la claridad, haced bien, temed a Dios i no
tengais miedo a nadie
Dr. R. A. Philippi
edad 94½ años

AUTÓGRAFO ESCRITO PARA LA SEÑORITA BLANCA PLUMMER.
(Cliché comprado a «Sucesos» de Valparaiso).



***

El Supremo Gobierno de Chile ha sabido honrar mui cumplidamente la memoria del sabio maestro i las magníficas honras fúnebres son una deuda sagrada que se le ha pagado como lo merecia.

El señor Federico Philippi agradeció al Gobierno en nombre de la familia por medio de una nota las magníficas honras fúnebres i recibió del Ministro de Instruccion Pública, Exmo. señor Alejandro Fierro, la siguiente contestacion:

Señor don Federico Philippi, Pte.

Mui señor mio:

He recibido su estimable carta de 29 del corriente en la que Ud. por sí i sus deudos me ruega sea ante el Supremo Gobierno el intérprete de sus sentimientos i gratitud.

El Gobierno de Chile, justo apreciador de los eminentes servicios que su señor padre prestó a la República durante medio siglo, cumplió con el deber de tributar a su memoria el homenaje a que lo hacian acreedor sus virtudes i merecimientos.

Su ilustre nombre vivirá en sus libros, en los Anales de la Instruccion pública de Chile, en las jeneraciones que iluminó con su saber, consagrado este recuerdo por el reconocimiento de nuestros conciudadanos.

He cumplido con la honrosa mision que Ud. i su distinguida familia me confieren en la carta que contesto.

Con sentimientos de respetuosa consideracion soi de Ud. atento S. S.

ALEJANDRO FIERRO.

Santiago, 29 de Julio de 1904.

***

El 10 de Agosto la Sociedad alemana de Santiago dió una velada fúnebre en honor del ilustre fundador i miembro honorario de dicha Sociedad, el finado Dr. don. Rodulfo Amando Philippi.

En un discurso conceptuoso i majistral el Dr. don Carlos Reiche, admirador del sabio, dió a conocer la inmensa labor ejercida en su larga vida por el ilustre estinto.

***

La simpática institucion «Centro de Estudiantes de medicina» fundada a mediados del presente año i cuyo presidente es el señor Luis Vargas Salcedo, dió con fecha 18 de Agosto una hermosa velada fúnebre que se distinguia verdaderamente por su correcta sencillez i las partes tan apropiadas al acto.

El señor Vargas terminó su discurso inaugural con las siguientes palabras:

«Señores: sobre un lecho de laureles que la juventud guardará sin marchitarse, reposa para siempre el venerable anciano.»

Hicieron tambien uso de la palabra los señores socios don Arturo Carvajal, don Armando Sarraguibel i don José Ducci; una orquesta tocaba escojidos trozos fúnebres que contribuyeron a dar a la ceremonia un aire solemne i sublime a la vez.

Al dia siguiente, viernes 19 de Agosto, a las 3 P. M., como digno complemento de la velada fúnebre de la noche anterior, se reunieron los alumnos de medicina ante la tumba del maestro para asistir a la colocacion de una placa conmemorativa que allí se ha depositado i que lleva la siguiente inscripcion: «Al doctor don Rodulfo Amando Philippi.—Los Estudiantes de Medicina—1904».—Al descorrer el velo que cubria la placa hicieron uso de la palabra el presidente del Centro señor Vargas Salcedo i el señor Ernesto Samit. Dijeron que para el Centro de Estudiantes el eminente sabio no habia muerto, que su recuerdo seguirá viviendo en sus corazones, i tambien las jeneraciones venideras se inspirarán en sus majistrales obras.

El Centro de Estudiantes de Medicina ha iniciado pues su primer año de existencia con un acto sublime, con una manifestacion simpática, cual es la de agradecer al sabio su

inmensa labor de mas de cincuenta años ejercida en su segunda patria.



El que estas líneas escribe se inclina reverente ante la tumba del sabio maestro, i da el último adios al anciano querido con quien ha tenido la suerte de compartir seis años de laboriosa i envidiable vida.



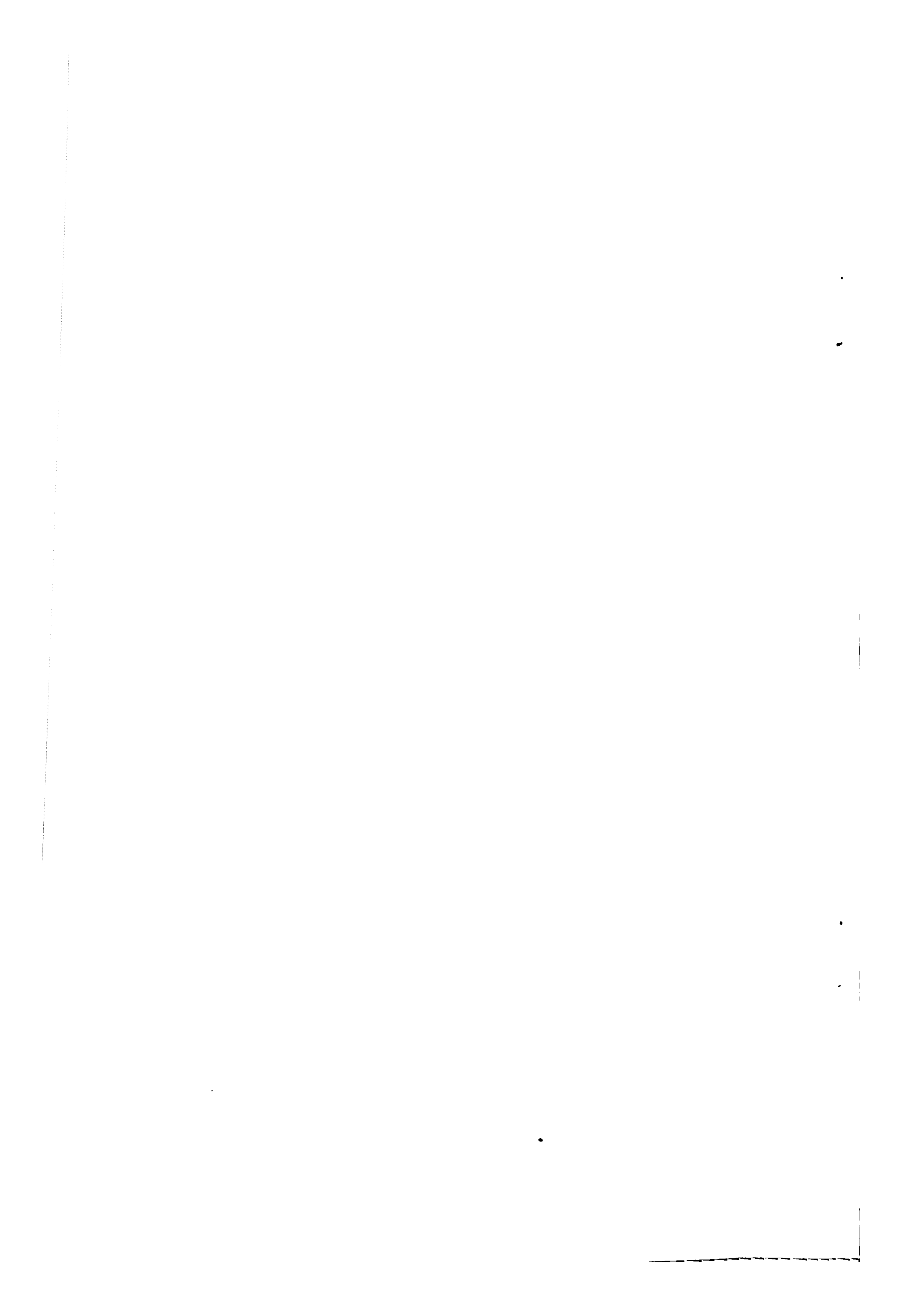
En verdad, el ilustre Philippi no ha muerto, vive i vivirá eternamente en sus obras majistrales que demuestran el gran saber i la actividad sin tregua del maestro querido, cuyas sienes rodeará para siempre una corona de laureles inmarcesibles!

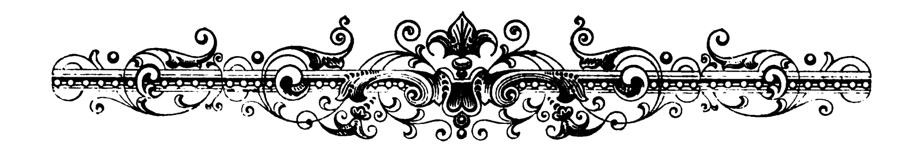




MAUSOLEO DE LA FAMILIA PHILIPPI.

SUS OBRAS.





PRÓLOGO

a la enumeracion de las obras del

Dr. DON RODULFO AMANDO PHILIPPI.

Los catálogos que hasta ahora se han publicado de las obras del Dr. R. A. Philippi adolecen de muchísimos errores e imperfecciones, principiando por el catálogo del señor R. Briceño de los «Anales de la Universidad»; dice allí p ej.: Varios artículos; Estudio importante, otro artículo, pájina i tomo tanto, i así por el estilo. En estos errores ha incurrido tambien don V. M. Chíappa en sus Apuntes bibliográficos de las obras del Dr. Philippi, ha copiado los errores del índice del señor Briceño i dice: «Enumeracion de especies chilenas;» ¿de qué especies?—Un pez.—(Qué pez?) En la enumeracion de los títulos de las obras cita primero la obra en que aparece p. ej.: Anales del Museo Nacional, año tanto—Zoolojía—i despues el título del trabajo, nombre del autor en la lista de los títulos i distinciones, imprenta etc. lo que dificulta grandemente la consulta.

Tambien pone el señor Chíappa en el capítulo de la botánica, en la pájina 6, la descripcion de una especie de mariposa i en el capítulo de la arqueolojía, los fósiles secundarios i terciarios de Chile! etc.

Nuestros trabajos de índices o catálogos son por regla jeneral defectuosos; sucede lo mismo con la Guía de Santiago, en que se divide la ciudad en comisarías i cada una de estas tiene un órden alfabético de residentes, en lugar de hacer un

índice jeneral e indicar detras de cada direccion por medio de un número la comisaría a que pertenece, con éste adelante el que busca un vecino de Santiago se ahorraria el trabajo de rejistrar a veces las nueve comisarías.

A mí me pasa en el siguiente índice algo parecido; no dispongo del tiempo necesario para hojear cada tomo de los Anales de la Universidad i sucede que, habiéndome tenido que guiar por índices incompletos, resultan algunas anotaciones incompletas!

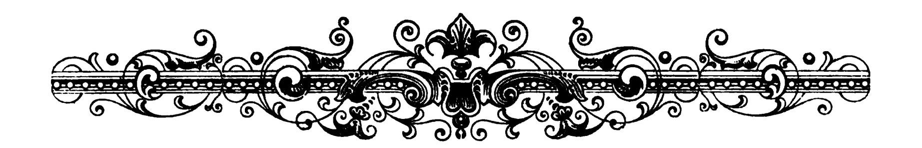
En el índice que doi, en jeneral, sin separar las distintas ramas de las ciencias naturales en divisiones, trato mas bien de seguir un órden cronolójico en cuanto la materia lo permite. Doi todos los títulos de las obras en Castellano, aunque hayan sido publicadas en aleman, a fin de que el lector sepa de que se trata, i el que sepa aleman puede buscarse el artículo por las anotaciones de las revistas i el año en que fué publicado, que vienen en seguida del nombre o título del trabajo. Aquellos títulos de obras que no vienen seguidas de la anotacion de su procedencia deben considerarse como libro, opúsculos o folletos independientes.

El presente catálogo no debe considerarse como completo, pues quedan muchísimos artículos diseminados en distintas revistas que no he podido consultar porque no existen. Ya porque no han llegado a manos del autor de los artículos, ya porque muchas de ellas se quemaron en el incendio de la casa del Dr. Philippi, en San Juan, en el año 1863.

Sin embargo podrá el lector, con ayuda del presente catálogo, formarse una idea sobre la labor del maestro.

Bernardo Gotschlich.

Santiago, Agosto 20 de 1904.



OBRAS COMPLETAS.

1)—Orthoptera berolinensia (disertacion inaugural) . . . 1830
2)—Enumeracion de los Moluscos de Sicilia Tomo I Berlin 1836
3)—Enumeracion de los Moluscos de Sicilia Tomo II id . 1844
4)—Figuras i descripciones de conchas nuevas o poco conocidas (3 volúmenes) 1845
5)—Manual de Conquiliolojía i Malacolojía—Halle . . . 1853
6)—Elementos de la Botánica. Santiago 1869
7)—Elementos de Historia Natural 1.ª edicion 1864
8) Id » » 2.ª » 1872
9) Id » » 3.ª » 1877
10) Id » » 4.ª » 1885
11) Id » » 5.ª » 1893
12)—Viaje al desierto de Atacama (en castellano) Halle . 1860
13)—Viaje al desierto de Atacama (en aleman)—Halle . . 1860
14)—Fósiles terciarios i cuartarios de Chile. Leipzig . . . 1887
15)—Los fósiles secundarios de Chile . . Leipzig . . . 1899
16)—Suplemento a los Batraquios chilenos descritos en la Historia Física i Política de Chile, de don Claudio Gay (describe en esta obra 93 especies de batraquios) Imprenta de E. Blanchard Chessi—Santiago 1902
17)—Figuras de 93 especies de Batraquios chilenos en XV láminas—Litografía Suiza de C. Ulrich . . 1903

Anales del Museo Nacional de Santiago

18)—Catalogus praevius plantarum in itinere ad Tarapacá a Friderico Philippi lectarum, elaboravit Dr. R. A. Philippi 1891
19)—La alcayota de los chilenos, Cidracayote de los españoles, Epipetrum bilobum Ph Stipa amphicarpa Ph, Elymus erianthus Ph 1892
20)—Las Focas chilenas 1892
21)—El huemul de Chile (astas i craneo) 1892
22)—Peces de Chile 1892

23)—Especies chilenas del jénero Mactra 1893
24)—Los delfines de la punta Austral de América . . . 1893
25)—Los zoófitos de Chile 1892
26)—Cerous anticensis, chilensis i Crachyceros 1894
27)—Descripcion de ídolos peruanos hechos de greda cocida 1895
28)—Cráneos de Delfines chilenos 1895
29)—Algunos fósiles terciarios de la República Arjentina 1893
30)—Mamíferos traidos del viaje a Tarapacá 1896
31)—Figuras i descripciones de los Murideos de Chile . . 1900
32)—Figuras i descripciones de aves chilenas 1902

Botànica

(Trabajos publicados en los Anales de la Universidad i reunidos en seis tomos por la Imprenta Cervantes en Santiago).

33)—Plantas nuevas chilenas de las familias Crucíferas, Bixáceas, Violáceas, Poligáleas Malváceas Malpighiáceas, Tropeóleas, Oxalideas, Líneas i Zigofíleas; descripcion de 255 especies 1893
34)—Plantas nuevas chilenas de las familias Ramneas, Anacardiáceas, Papilionáceas, Cæsalpineas, Mimóseas, Rosáceas, Onagrariáceas i demas familias del tomo II de Gay; descripcion de 255 especies . . . 1894
35)—Plantas nuevas chilenas de las familias Mesembrianthemum, Cácteas, Ribesiáceas, Saxifragáceas, Francoáceas Umbelliferas, Lorantáceas, Córneas, Rubiáceas i demas familias del tomo III de Gay; descripcion de 295 especies 1894
36)—Plantas nuevas chilenas de las familias Asteroideas, Senecionideas, Lobeliáceas, Campanuláceas, Lentibulárias, Orobánqueas, Asclepiádeas, Genciáneas, Bignoniáceas, Polemoniáceas, Convolvuláceas, Hidrofiláceas, Borragineas, Labiadas del tomo IV de Gay; descripcion de 575 especies 1895
37)—Plantas nuevas chilenas de las familias, Verbenáceas, Solanáceas, Nolanáceas, Escrofularíneas, Plumbajíneas, Plantajíneas, Nictajíneas, Quienopodiáceas, Poligóneas, Laurineas, Santaláceas, Timeleáceas, Aristoloquieas, Euforbiáceas, Piperáceas, Betulaceas, Cupuliferas, Gnetáceas, Cupresineas, Nayádeneas, i Ceratofileas del tomo V de Gay; descripcion de 336 especies 1896

38)—Plantas nuevas chilenas de las familias Bromeliáceas, Irídeas, Dioscoríneas, Amarilídeas, Liliáceas, Juncáceas, Ciperáceas, Gramíneas, Equisetáceas i Helechos del tomo VI de Gay; descripcion de 366 especies 1896 (Estas 2112 descripciones de especies de plantas completan el conocimiento de la Flora chilena descrita en la obra de Gay). . . . .

Folletos sueltos

39)—Sulle Coralline de Sicilia osservate durante gli anni 1830—32—37 . . . .

40)—Nuevos coleópteros de Chile de la familia de Melolontideas. Imprenta nacional, Santiago 1864

41)—Breve noticia sobre las aguas termales de Puyehue i Llanquihue. Imprenta nacional, Santiago 1869

42)—Sobre los tiburones i otros peces de Chile, Santiago . . 1887

43)—Refutacion de los cargos del Señor Lataste, hechos al Museo Nacional. Imprenta Gutenberg 1891

44)—Necesidad de organizar un Museo Militar, Santiago . . 1894

45)—Observaciones al Programa de botánica para el sesto año de humanidades del Dr. Alberto Meyer. Imprenta Española, Santiago 1901

Zeitschrift für Malacozoologie.

(Periódico malacozoolójico.)

46)—Suplemento al segundo tomo de la Enumeracion de Moluscos de Sicilia etc. 1844

47)—Discriptiones testaceorum quorundam novorum, maxime chinensium. 1844

48)—Tomalla abreviata, Otodus mitis; O. catticus i Myllobatis Testae.. . . . . ?

49)—Observaciones sobre la Fauna de los Moluscos de Massachusetts . . , ... 1845

50)—Observaciones críticas sobre algunas especies del jénero Trochus 1845

51)—Diagnósis testaceorum quorumdam novorum 1845

52)—Sobre la Lucina edentula 1845

53)—Diagnósis de algunas especies nuevas de conchas. . 1846

54)—Diagnósis testaceorum quorumdam novorum 1846

55)—Observaciones críticas sobre las especies del jénero Acmaea (conchas) 1846

56)—Bembicium, nuevo jénero de moluscos gastrópodos . 1846

57)—Sobre el Turbo Argyrostomus 1846

58)—Ensayo de una division sistemática de las especies del jénero Trochus 1847
59)—Testaceorum novorum centuria 1847
60)—Descripcion de dos nuevos jéneros de conchas de la coleccion de Mr. Gruner 1848
61)—Testaceorum novorum centuria 1848
62)—Descripciones de algunas conchas nuevas 1848
63)—Centuria altera testaceorum novorum 1848
64)—Centuria tertia testaceorum novorum 1848
65)—Centuria testaceorum novorum (continuacion) 1849
66)—Centuria quarta testaceorum novorum 1849
67)—Diagnósis de nuevas especies del jénero Trochus . . 1849
68)—Diagnósis de nuevas especies del jénero Trochus . . 1850
69)—Observaciones sobre algunas especies del jénero Mitra . 1850
70)—Centuria quarta testaceorum novorum (continuacion) . 1851
71)—Centuria quinta testaceorum novorum. 1851

Wiegmanns Archiv für Naturgeschichte Berlin.

(Archivo de Wiegmann para la Historia Natural)

72)—Sobre el Veretillum pusillum 1835
73)—El animal de la Solenomya mediterranea 1835
74)—Descripcion de varias especies nuevas de conchas . . 1836
75)—Catálogo de los Moluscos hallados en Helgoland . . 1836
76)—Sobre la Flora de Sicilia comparada con la de otros paises 1836
77)—Sobre las estrellas de mar confundidas con las Asterias 1837
78)—Dos monstruosidades de lobos marinos 1837
79)—Sobre la Gorgonia paradoxa 1837
80)—Pododesmus, nuevo jénero de moluscos acéfalos . . . 1837
81)—Las nuliporas son plantas i no corales 1837
82—Noticias de varios animales marinos de la costa de Nápoles. 1839
83)—Nuevas especies de Euplocamus y Galeoma . . . 1839
84)—Continuacion sobre los animales marinos de la costa de Nápoles 1840
85)—Sobre Clavagella, Zoé, Paguros i algunos Copepodos . . 1840
86)—Animales marinos de la costa de Nápoles 1841
87)—Sobre varias especies de conchas descritas por Linné i confundidas por otros conquiliólogos 1841
88)—Rectificaciones de algunas observaciones malacozoolójicas 1841
89)—Pandomia, Paludinella y Sigaretus 1841
90)—Sobre Pyrgiscus, Bebryce y Cyathina 1842
91)—Fosarus etc. 1842
92)—Observaciones sobre algunos animales marinos del Mediterráneo 1842

93)—Sobre Cyclopsina, Eurythes, Idomene 1843
94)—Observaciones sobre los copepodos del Mediterráneo 1843
95)—Sobre las Pycnogonidas napolitanas 1843
96)—Algunas observaciones sobre el jénero Serpula . . 1844
97)—Sobre la Fauna de los Moluscos en la Baja Italia . 1844
98)—Comparacion de la Fauna malacozoolójica del Mediterráneo con otras faunas de otros mares i las conchas fósiles terciarias 1844
99)—Continuacion de la comparacion de la Fauna . . . malacozoolójica 1844
100)—Diagnósis de algunas conchas nuevas 1845
101)—Rectificacion a las diagnósis de conchas nuevas . . 1845
102)—Observaciones sobre algunos nuevos jéneros de conchas cuyos animales son poco conocidos . . . 1845
103)—Descripcion de algunos Echinodermos i observaciones críticas sobre ellos 1845
104)—Sobre un Delfin cazado en el estrecho de Messina 1846
105)—Descripcion de dos nuevos jéneros de conchas 1847
106)—Sobre algunos pájaros chilenos. Phoenicopterus andinus 1854
107)—Sobre algunas aves de Chile 1855
108)—Corta descripcion de algunos crustáceos nuevos Thysanopus, Hoplites, Leucifer, Alima 1856
109)—Abrote, un nuevo jénero de Crustáceos 1857
110)—Nuevos Equinodermos de los mares de Chile . . . 1857
111)—Sobre el huemul de Molina 1857
112)—Aves i peces de Chile 1857
113)—Nuevo jénero de crustáceos 1857
114)—Descripcion de nuevos vertebrados de Chile . . . 1858
115)—Descripcion de algunas estrellas de mar de Chiloé 1858/59
116)—Descripcion de una nueva raya de Chile 1858
117)—Descripcion de otras estrellas de mar de Chiloé . . 1858
118)—Descripciones de varias especies nuevas Murideos . de Chile 1858
119)—Sobre dos nuevas especies de patos de Chile . . . 1858
120)—Otras dos especies nuevas de patos, Anas iopareia i Erismatura vittata 1859
121)—Sobre Fringilla barbata de Molina 1859
122)—Dos patos nuevos 1860
123)—Bithinis, nuevo jénero de crustáceos decápodos . . macrouros 1860
124)—Descripcion de dos nuevas especies de aves de los jéneros Procellaria i Caprimulgus 1860
125)—Algunos animales vertebrados de Chile 1861
126)—Nuevos vertebrados; Vespertilio montanus, Upucerthia

163)—Algunas especies nuevas de Canis; C. amblyodon, C. maullinicus C trychodactylus, C. eltigula i C. torquatus Ph 1903 1903 1903
164)—Canis Azarae Pr. Maz i C. Waterhousii Ph 1904

Verhandlungen des deutschen wissenschaftlichen Vereins—Santiago

(Actas de la Sociedad Cientifica alemana)

165)—Noticias preliminares sobre las tortugas i peces . . de la costa chilena 1885
166)—Enumeracion de las plantas vasculares recojidas por don Francisco Vidal Gormaz en las costas del norte de Chile 1890 1890
167)—Algunos fósiles de Vallenar 1890
168)—Catálogo de los fósiles de Vallenar 1890
169)—Phryniscus Bibron no es Phr. Wiegmann 1891
170)—Algunos Murídeos de Chile 1891
171)—Sobre Cucurbita ciceraria i Cucurbita mammeata de Molina 1891
172)—Aforismos sobre la esclavitud i el tráfico de esclavos en los estados cristianos desde la Edad Media hasta la moderna 1891
173)—Observaciones sobre las petrificaciones de la Bajada de Corrientes 1891
174)—Algunas palabras sobre los Murídeos de Chile . . . 1891
175)—Sobre los erizos de mar chilenos 1892
176)—Albinismo entre las aves chilenas 1892
187)—Sobre la Flora en los baños de Chillan 1892
178)—Phalacopus antarcticus i Ph. Wilsoni 1893
179)—Cuándo se ha formado la Cordillera entre Chile i la . Arjentina 1993 1893
180)—Analojías entre los crustáceos chilenos i europeos . . 1893
181)—Analojías entre las flores chilenas i europeas 1893
182)—Neue Tiere Chiles, Mus Procellaria, Jalarias etc . . 1894
183)—Callirrhabdos, nuevo jénero de zoófito 1894

Neues Jahrbuch der Mineralogie etc

(Nuevo Anuario para la Mineralojía). Stuttgart.

184)—Sobre restos subfósiles de animales marinos de . . . Pozzuoli cerca de Napoles i en la isla Ischia . . 1837 1837
185)—Noticia sobre la última erupcion del Vesuvio . . . 1841
186)—Descripcion de una nueva especie Polliceps; P. carinatus 1846

Aparecieron en el mismo anuario los siguientes trabajos cuya fecha de publicacion no me ha sido posible encontrar; pero que debe de haber sido entre los años 1837 a 1846:

187)—Sobre la proporcion de las conchas vivientes i fósiles o desaparecidas en los terrenos terciarios de Sicilia
188)—Descripcion de algunas nuevas especies de Polliceps
189)—Datos jeognósticos de Calabria
190)—Ecmedus i Phyllodes, dos nuevos jéneros de corales fósiles
191)—Sobre Clypeaster altus de Scilla i algunos conjéneres.
192)—Porcientos de especies petrificadas vivientes en el terreno terciario de Italia.
193)—Alecto alticeps, nueva especie, i una Comátula de formacion terciaria de Palermo.

(Memorias i Boletin de la Sociedad científica «Antonio Alzate», Méjico, 1904)

Linnaea

Revista botánica editada en Berlin

194)—Vejetacion del Etna 1832
195)—Novarum plantarum chilensium centuriae, inclusis quibusdam Mendocinis et Patagonicis. Tomos XXVIII, XXIX, XXX, XXXIII. Son numerosos trabajos i ha descrito en ella 1148 plantas chilenas.

Petermanns geographische Mitteilungen.—Gotha.

(Comunicaciones jeográficas de Petermann)

196)—El llamado «Desierto de Atacama» con tres cartas . 1856
197)—Escursion a la laguna de Ranco 1860
198)—El paso de Nahuelhuapi 1860
199)—La estincion de los Araucanos en Chile 1861
200)—Escursion a los baños i al nuevo volcan de Chillan . . 1863
201)—El censo de Chile 1867
202)—Un nuevo volcan en Chile 1873
203)—Cambios que el hombre ha producido en la Flora de Chile 1886
204)— Id. Continuacion 1887
205)—La provincia i el departamento de Arauco 1883
206)—Observaciones sobre la provincia de Arauco i la cordillera de Nahuelbuta 1883
207)—Ferrocarriles a traves de los Andes 1892

Zeitschrift für die gesammten Naturwissenschaften, Halle.

(Periódico para todas las ciencias naturales, editado por los Señores Giebel i Heinze).

208)—Observaciones sobre las especies chilenas del jénero Helix 1856
209)—Sobre las conchas del estrecho de Magallanes . . . 1856
210)—Descripcion de algunas especies nuevas de Murídeos . 1856
211)—Descripcion de Rallus uliginosus 1856
212)—Descripciones de algunas conchas de Chile . . . 1858
213)—Una sustancia parecida al Hieraceum 1861
214)—Descripcion de una nueva especie de mosca, cuyas larvas vivieron en las narices de una mujer . . 1861
215)—Catálogo de los Ortópteros chilenos que existen en el Museo Nacional de Santiago 1863
216)—Descripcion de un nuevo Acridium 1863
217)—Tres roedores nuevos de Chile: Ctenomys maullinus Octymicterus niger i Mus brevicaudatus . . . 1872
218)—Macrobdella, nuevo jénero de las Jurinias Macrobdella valdiviana 1872
219)—Sobre la boa de las provincias orientales de la Rep. . Arjentina 1873
220)—Spheniscus trifasciatus 1873
221)—Insectos chilenos 1873
222)—Cothocrinites, nuevo jénero de Crinoídeas fósiles . . 1876
223)—Sobre las petrificaciones de la formacion terciaria de Chile 1878
224)—Carcharodon gigas n. sp. terciaria en Chile 1878
225)—Sobre la formacion de los fósiles terciarios en Chile 1878

Zoologischer Anzeiger.

(Indicador Zoolójico)

226)—Analojías entre los crustáceos europeos i los chilenos . 1894
227)—Comunicaciones carcinolójicas 1894

Das Ausland, Zeitschrift in Stuttgart

(El estranjero)

228)—Oríjen de las especies de zapallos que se cultivan . . en Chile , ... 1890
229)—Oríjen de los porotos que se cultivan en Chile . . . 1890

Gartenflora, Berlin

(Flora de los Jardines)

230)—Historia preliminar del Jardin botánico de Santiago . 1881
231)—Oxalis tuberosa Molina 1883
232)—Opuntia Poeppigii Otto, O. Segethi Ph; Chamelum . .
luteum Ph 1883
233)—Susarium Segethi Ph 1883
234)—Nuevas plantas de Chile: Mutisia breviflora Ph. M. .
versicolor Ph i Habranthus punctatus Herb . . 1884
235)—Observaciones sobre Alona rostrata Lind 1884
236)—Osteocarpus rostratus Ph 1884
237)—Tres nuevas monocutiledóneas: Latace Volkmanni Ph.
Tillandsia Geissei Ph. Stemmatium narcissoides . 1889
238)—Una escursion botánica a la provincia de Aconcagua . 1884
239)—Descripcion de plantas chilenas 1889
240)—Vejetacion de la Araucanía 1889

Verhandlungen der k. k. zoolog. bot. Gesellschaft, Wien

(Actas de la Sociedad real e imperial zoolójica
i botánica de Viena)

241)—Enumeracion de los dípteros chilenos (trabajo de mucha estension) 1865
242)—Lactoris fernandeziana i Arachnitis uniflora, dos nuevos jéneros de plantas 1865
243)—Novarum plantarum chilensium centuriae
[ex Linnaea Tom. XXVIII, XXIX, XXXIII.]

Berichte der deutschen botanishen Gesellschaft, Berlin

(Informes de la Sociedad botánica alemana)

244)—Sobre algunos jéneros chilenos de las plantas Tribeles,
Epipetrum, Geanthus 1889
245)—Una raiz convertida directamente en hoja 1901

Linnaea entomològica

246)—Descripciones de mariposas nuevas (34 especies Tomo XIV
247)—Metamorfosis de Castnia . . . . . . Tomo XIV
—Descripcion de algunas mariposas chilenas 1859

Engler's botanische Jahrbücher — Leipzig

248)—Didymia nuevo jénero de ciperáceas Tomo VIII. . . 1886
249)—El jénero Polyachyrus . ' 1886
250)—Algunas especies chilenas del jénero Polyachyrus . . 1886

Zeitschrift der deutschen geologischen Gesellschaft.
(Periódico de la Sociedad jeològica alemana)

251)—Sobre el encuentro de Ichthyopterijios en el Thiton de Arjentina 1895
252)—Noticias preliminares de huesos fósiles de mamíferos encontrados en Ulloma (Brasil) 1893
253)—Rectificacion de un error jeolójico (se pretendia haber encontrado restos de Araucaria en Tarapacá) . . 1898
254)—Vaso antiguo del Perú 1898
255)—Sobre las capas paleontozoicas de Chile 1898
256)—Capas paleozoicas en Chile 1898
257—Sobre una piedra con caracoles (Spargamotes) Tomo XXXVI

Leonhards Jahrbücher für Geologie Mineralogie und Petrefakt enkunde.

(Anales de Jeolojía, Mineralojía i paleontolojía dirijidos por Leonhard). No puedo indicar ningun trabajo publicado en estos anales por haberse quemado la Serie en el incendio de la casa del Señor Philippi, en San Juan el año 1663

Entomologische Zeitung. Stettin.
(Periódico entomolójico)

258)—Metamorfosis de Castnia 1863
259)—Descripcion de nuevos escarabajos chilenos 212 especies 1864
260)—Enumeracion de los Ortópteros chilenos que se encuentran en el Museo de Santiago 1863
261)—Descripcion de algunos insectos nuevos de Chile . . 1871
262)—Descripcion de insectos nuevos: 25 especies . . . 1871
263)—Descripcion de los jéneros Brachyxiphus i Brachygaster 1871

Ornis, Wien.
(Ornis, periódico ornitolójico de Viena)

264)—Ornis del desierto de Atacama i de la 1888
provincia de Tarapacá 1888

Verhandlungen der berliner anthropologischen Gesellschaft.—Berlin.

(Memorias de la Sociedad antropolójica de Berlin)

265)—Huesos con ornamentacion de los sepulcros de Caldera .1888
266)—Tabaco i cachimbas de los indios de Chile 1893
267)—Un hombre con seis dedos 1893
268)—Chenopodium quinoa como sustancia de alimentacion . 1893
269)—Semejanza de las hachas de piedra de Chile con las de Turinjia. 1893
270)—Una vasija de greda de Trujillo con la figura del , , dios del viento 1895
271)—Noticias de la escritura jeroglífica de los Indios de Pascua

Der Zoologische Garten—Frankfurt a/M

(El jardin zoolójico)

272)—Sobre tortugas de mar i peces 1887
273)—Sobre elefantes de mar 1888

Monatsberichte der Königlichen Wissenschaften, Berlin,

274)—Observaciones sobre los peces de los rios de Chile . 1866

Zeitschritt der Gesellschaft für Erdkunde, Berlin,

(Periódico de la sociedad jeolójica de Berlin)

275)—Diferencias orográficas i paleontolójicas de Chile i de la Patagonia 1896
276)—Mala acepcion que se da en Chile a la palabra cordillera 1898
277)—Carta del Dr. R. A. Philippi al Dr. Bastian sobre un Monumento con inscripcion en la isla de Pascua 1870

Globus

(Revista científica editada en Braunschweig)

278)—Un cable submarino al estrecho de Magallanes, Tomo LVI 1889
279)—Temperatura media de Santiago 1889
280)—La poblacion actual de Chile 1889
281)—Ferrocarril de Antofagasta desde la costa hasta Uyuni en Bolivia 1890
282)—Sobre la nacionalidad de los sudamericanos i en . . especial de los chilenos 1904

Berichte des Vereins für Naturkunde in Kassel,

(Memorias de la Sociedad de Historia natural)

283)---Los fósiles terciarios de Wilhelmshöhe 1841 . . . 1842
284)—Sobre la arcilla de las montañas del norte de Alemania 1844
285)—Contribuciones al conocimiento de los fósiles terciarios del noroeste de Alemania 1844
286)---Enumeracion de los fósiles terciarios encontrados . . en los alrededores de Magdeburgo 1847
287)---Escursion botánica a la Araucanía 1896
288)---Sicilia i Calabria en el decenio de 1830--39 1903

Novitates conchologicae, Cassel.

289)---Nuevas especies chilenas de Unio 1867-69

Deutsche Erde, Gotha,

290)---Para la historia de la fundacion de colonias alemanas en Chile 1903

Boletin de la Sociedad de Fomento Fabril, Santiago,

291)---Ostricultura . . . . 7 de Octubre 1883

Revista de Instruccion Primaria, Santiago,

292)---Pestalozzi--Recuerdos de mi niñez. Octubre de . . . 1895

Revista del Pacifico

293)---Escursion a la laguna de Ranco hecha en Enero de 1860 Tomo IV páj. 610-627 1860

La Libertad Electoral, Santiago

294)---Sobre el verdadero significado de la palabra Cordillera 1898

«El Ferrocarril», Santiago

295)—Ascension al volcan Licancaur 1885
296)—Historia de las primeras pruebas para introducir el salmon en las aguas de Chile, 12 Agosto . . . 1902
297)—El aumento de la poblacion de Europa en los últimos cien años 1902
298)—Número de analfabetos en los diferentes Estados de Europa 1903

Nota: Como éste era su **diario de lectura** publicó en el numerosos artículos, traducidos de diarios estranjeros, cuyo número i fecha de publicacion no puedo indicar por la premura del tiempo para dar estos datos bibliográficos.

La Ilustracion de la Paz

299)—Noticias sobre los huesos fósiles de Ulloma 1895

Revista de Chile, Santiago

300)—Valdivia en 1852. N.os 73, 74 i 75 1901
301)—En el «Viaje de la goleta «Ancud» para tomar posicion del estrecho de Magallanes por N. Anrique.— Publicó la Biografía de su malogrado hermano Bernardo Eunom, Santiago 1901

«El Arauco», Santiago

302)—Espedicion esploradora al norte de la República N.º 1492 1854
303)—Memoria sobre la esploracion del desierto de Atacama N. 1506 1854

Anales de la Universidad, Santiago.

304)—Volcan de Osorno, altitud de diversos puntos; determinacion del límite de las nieves perpétuas bajo la latitud de Valdivia, tomo IX 1852
305)—El clima de Valdivia 1852
306)—Constitucion jeolójica de la cordillera de la costa . . 1853
en la provincia de Valdivia 1853
307)—Espedicion al volcan de Osorno 1853
308)—Mapa de las lagunas de Llanquihue i Todos los Santos 1953
309)—Descripcion de una nueva especie de flamenco del desierto de Atacama 1854
310)—Hierro meteórico de Atacama 1854
311)—Informe sobre la obra de Bustillos 1855
312)—Huidobria fruticosa 1855
313)—Flora de Juan Fernandez 1856
314)—Sobre la Flora de Atacama 1857
315)—Algunas aguas puras i potables de Chile 1857
316)—Una nueva especie del jénero Mus 1857
317)—Estadística de la Flora chilena 1857
318)—Informe sobre la obra de Murillo 1858

319)—Palmas de Chile i pallares del Perú 1859
320)—Coleópteros de Valdivia 1859
321)—Tres nuevas especies de Coleópteros de Chile . . . 1859
322)—Nuevas especies de mariposas 1859
323)—La quina o cascarilla 1860
324)—Plantas nuevas chilenas 1861
325)—Descripcion del Vespertilio montanus 1861
326)—Descripcion de una nueva especie de Thalassidroma . 1861
327)—Descripcion de una nueva especie de Caprimulgus . . 1861
328)—Descripcion de Calliphora infesta 1861
329)—Descripcion de tres especies nuevas de Reptiles chilenos 1861
330)—Temblores en el Sur de Chile i Patagonia . . . ?
331)—Descripcion de una tercera especie de Didelphis . ?
332)—La laguna de Ranco 1861
333)—Observaciones sobre algunas plantas recojidas en Chile por Ricardo Pearce i Jerman Volkmann . . . 1861
334) - Observaciones sobre el Ocimum salinum Mol 1861
335)—Plantas de Mendoza 1862
336)—Plantas nuevas de Chile . . . . (1862-65)
337)—Insectos del estrecho de Magallanes 1862
338)—Gansos chilenos 1862
339)—Patos del Perú 1862
340)—Golondrinas de mar 1862
341)—Viaje a los baños i al nuevo volcan de Chillan . . 1862
342)—Descripcion de especies nuevas de insectos 1862
343)—Catálogo de las plantas recojidas cerca de Mendoza por el Dr. Diaz 1862
344)—Descripcion de algunas plantas nuevas recojidas en Maule i Chillan por don Jerman Volkmann . . 1862
345)—Comentario sobre las plantas chilenas descritas por Ignacio Molina 1863
346)—Nuevos coleópteros de Chile de las Melolontídeas . . 1864
347)—Descripcion de algunos insectos nuevos 1865
348)—Descripcion de algunas plantas de la cordillera entre Santiago i Mendoza 1865
349)—Descripcion de algunas plantas nuevas recojidas cerca de Chillan por el Dr. Manuel Antonio Solis de Obando 1865
350)—Descripcion de algunas plantas de la provincia de Atacama 1865
351)—Enumeracion de las plantas recojidas en el viaje a la cordillera pelada i descripcion de las plantas nuevas halladas allí i en Valdivia 1865
352)—Comentario crítico sobre los animales descritos por Molina 1867
353)—Aves chilenas descritas en la obra de Gay . . . .
354) – Sobre una especie de Foca descrita por el Profesor Peters:

Otaria Philippi Peters 1867
355)—El Museo Nacional Tom. XXIX . . . .
356)—Catálogo de las aves chilenas 1868
357)—Aguas termales de Puyehue i Llanquihue 1869
358)—La turba en Chile 1869
359)—Sertum mendocinum alterum 1870
360)—Una nueva especie de mariposa 1870
361)—Sobre las plantas chilenas descritas por el Padre Feuillee 1872
362)—Cabeza humana, adorada por los jívaros del Ecuador . 1872
363)—Sobre la Testudo chilensis Gay 1872
364)—Sinonimia del huemul 1873
365)—Sobre las islas de Pascua 1873
366)—Temblores en Alemania 1874
367)—Escritura jeroglífica de los indíjenas de la isla de Pascua 1875
368)—Los mapas del Señor Pissis i la constitucion jeolójica de los Andes de Santiago i Colchagua 1875
369)—Los Andes de Santiago i Colchagua 1875
370)—Escursion al valle de los Cipreces 1875
371)—Sobre las plantas que Chile posee en comun con Europa 1875
372)—Flora de la islas de San Ambrosio i San Félix . . . 1875
373)—El sándalo de Juan Fernández 1876
374)—Los tiburones de Chile 1878
375)—Opuntia Segethi 1879
376)—Dos fósiles nuevos de la provincia de Atacama (Cirrus) 1883
377)—Escursion botánica a la Araucanía 1884
378)—Descripciones de plantas nuevas chilenas; 26 especies 1884
379)—Sobre las piedras horadadas de Chile 1884
380)—Sobre la lengua «maya» 1884
381)—Sobre los animales introducidos en Chile desde la conquista 1885
382)—Sobre las especies del jénero Polyachyrus 1886
383)—Educacion superior de las niñas en Francia 1886
384)—Aboríjenes de Chile.-Un pretendido ídolo 1886
385)—Noticia sobre la momia ejipcia adquirida para el Museo nacional 1886
386)—Porotos i zapallos cultivados en Chile 1886
387)—Aboríjenes del Perú 1886
388)—Huesos adornados, encontrados en los sepulcros de Caldera 1888
389)—Observaciones sobre una clase de ornamentacion prehistórica i sobre pinzas prehistóricas 1889
390)—Comparacion de las Floras i Faunas de las Repúblicas Chile i Arjentina 1893
391)—Noticias preliminares sobre los huesos fósiles de Ulloma 1893

Revista de la Sociedad Arqueolójica de Santiaqo

Entrega 1ª Imprenta Gutenberg

Die Crenzboten.—Leipzig.

Tres anécdotas. Sobre el estado de Cassel en el año 1840.

OBRAS INÉDITAS

(Manuscritos)

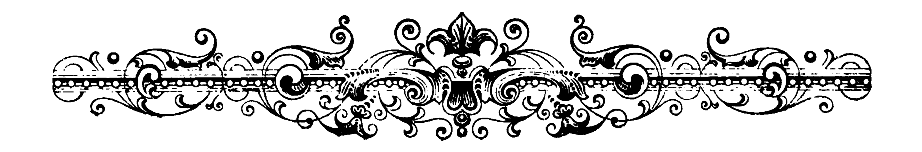
-Sobre la Francoa glabrata D. C.
—Sobre el Allium chilense.
—Comparacion de la Flora i de las plantas vasculares de Chile con la de California.
—Enumeracion de la Flora de California.
)—Mi naufrajio (Mein Schiffbruch), 8 Dic. 1858.
)—La administracion de Justicia en Chile [en aleman]
.)—Lo que he esperimentado bajo el Gobierno de Balmaceda (en aleman)
2)—El Dr. don Carlos Segeth, noticias biográficas (aleman)
3)—Viaje a Juan Fernandez (en aleman)
24)—Escursion al Algarrobo (en aleman);
25)—Viaje a Matanzas i Cahuil [en aleman]
26)—Escursion al Tomé, isla Quiriquina, al Cerro de las Pulgas i Salto de la Laja [en aleman]
427)—Viaje al Alfalfal (en aleman)
428)—Viaje a Lebu, Arauco, Maquegua i Colina [en aleman]
429)—Viaje a la provincia de Coquimbo octubre de 1878 [en aleman];
430)—De como he llegado a desempeñar un rol político en Cassel durante los años 1848--49 [en aleman]
431)—Mi vida [Mein Leben]; autobiografía en aleman dedicada a su familia
432)—El chilihueque.
433)—Varias oraciones fúnebres [en aleman];
434)—Peligros de jeneralizar.
435)—Lestris nigra, Phalaropus fulicarius.
436)—Sobre el Platycarcinus longipes Bell.
437)—Nothoscordium
438)—Catalogus Molluscorum chilensium.
439)—Tres nuevos batraquios desconocidos para la ciencia.
440)—Figuras i descripciones de los moluscos chilenos (25 láminas con mas de 400 dibujos)
441)—Los zorros sud americanos i en especial los chilenos; descripciones completas i los dibujos de cerca treinta especies; las descripciones están en aleman i castellano
442)—Algunos pájaros nuevos de Chile
443)—Las serpientes de Chile, obra completa
444)—El segundo i tercer tomo de los fósiles secundarios de Chile, con el material listo
445)—Algunos reptiles de Chile
446)—Plantas análogas. La flora chilena comparada con la europea

447)—Datos para escribir la historia del Museo Nacional.
448)—Insectos chilenos [las descripciones de varias centurias]
449)—Mentiras convencionales.
450)—Suplemento a los batraquios chilenos [en aleman]; último trabajo en que se ocupó, ademas del de los zorros.



Aquí termino la enumeracion de la inmensa labor del querido maestro, i le envio el último ¡Adios! con la satisfaccion de haber cumplido uno de los deberes mas sagrados de mi vida!





Apéndice

Rectificacion de dos errores. — Agradecimientos.

Despues de haber enviado los manuscritos a Valdivia para su impresion, descubrí dos errores que cometí; el primero es como error de pluma, de poca importancia, pues dice que «el Dr. Philippi dejó a Cassel el 27 de Enero,» debiendo decir «27 de Diciembre», en la noche del mismo dia en que envió su renuncia al Ministerio del Príncipe Elector i se fué a casa del señor C. L. Koch; el segundo se refiere al naufrajio en que se vió el Dr. Philippi. No fué el Prince of Wales el en que naufragó; a su regreso para Santiago debió tomar ese vapor en Corral, pero, como es sabido, naufragó en las costas de Chiloé, i el señor Philippi tomó en Corral el velero Challenger; este llegó en Mayo de 1859 a Valparaiso, donde encontró la fragata austriaca Novara que hacia un viaje científico i venia de Tahiti.

El 7 de Diciembre de 1858 se embarcó el Dr. Philippi en Valparaiso en el vapor ingles «Valdivia» para cumplir con el encargo del Ministro señor Jerónimo Errázuriz Urmeneta de visitar las colonias del sur.—El tiempo era favorable para el viaje, pues era en pleno verano.

El señor Philippi era madrugador, así es que ántes de las 6 A. M. del dia siguiente 8 de Diciembre ya estaba en pié i al subir a la cubierta del buque, vió que reinaba una densísima niebla que no permitía ver a pocos pasos de distancia. Bajó en consecuencia al Salon i se tendió sobre un sofá, cuando repentinamente, como a las 7 de la mañana se sintió un recio choque. El buque se habia acercado demasiado a la costa porque el ayudante se olvidó de cambiar de

rumbo a media noche, como se lo habia ordenado el capitan, i encalló en una roca. —El lugar del siniestro era Duao, entre Constitucion por el sur i la rada de Llico por el norte; de Duao a Llico hai tres horas a caballo. Pasaron cinco dias hasta que recibieron socorro, miéntras tanto se habian instalado los náufragos en una casa que habia en Duao i el Dr. Philippi regresó a Santiago por tierra i no es del caso describir este viaje.

Para cumplir con el encargo del Gobierno tuvo que hacer su viaje desde Valparaiso al sur en el bergantin «Ancud» cuyo capitan era Williams, hijo de aquel Williams que el 26 de Noviembre de 1865 se apoderó la fragata española Covadonga. En este viaje estuvieron a punto de zozobrar, pues Williams habia mandado desplegar todas las velas i el buque se fué de lado i habia penetrado mucha agua por la proa. Llegaron sin novedad a Ancud, en donde el señor Philippi tomó un bote que lo condujera a Puerto Montt, donde llenó escrupulosamente su cometido.

He querido hacer esta rectificacion en obsequio a la verdad histórica.



Debo cumplir tambien con otro deber. Debido a la dificultad para comunicarse con Valdivia, he tenido que entregar la correccion de pruebas de la imprenta a otras personas residentes en Valdivia: al señor Josías Paredes, Subdirector de la Escuela Normal de Preceptores i el señor Dr. Buchtien; les doi en este lugar mis mas sinceras gracias.

Igualmente agradezco mui de veras a las personas a quienes debo las fotografías que adornan esta biografía: al señor Dr. don Carlos Reiche debo las del Museo Nacional, de la casa habitacion i del Mausoleo de la familia Philippi; las demas, a escepcion del retrato, se deben a los señores Oscar i Osvaldo Kaltwasser Diaz.



ÍNDICE.

ÍNDICE DE LAS ILUSTRACIONES.



ERRATAS.

Pájina	línea *	dice	debe decir
12	8 a	Bust	Rust
16	2 b	«Die Grenzboten etc.	Verhandlungen des Vereins für Naturkunde in Cassel
22	19 a	Dr. Burhemo	Dr. Burhenne
27	1 a	Westerbung	Westerburg
27	11 a	27 de Enero	27 de Diciembre
31	15 a	en un bonito bergantin	en el bergatin «Bonito»
38	15 a	Tilonozo	Tilopozo
40	7 b	mil quinientas!	dos mil quinientas!
43	2 b	ascension al Alfalfal	escursion al Alfalfal
45	15 a	recidian	residian
55	9 b	Barburgo	Marburgo
59	3 b	Cibrasio	Cibrario
59	4 b	Tirenze	Firenze
80	13 a	O. Kebel	O. Hebel.
84	12 a	Braunan	Braunau
94	3 a	Dr. D. Urban	Dr. I. Urban
97	20 a	Clypeaster altus de Sicilia	de Scilla
112	10 a	Schleidams	Schleidanus
130	7 b	Vermebreu	Vermehren
154	16 a	Sarraguibel	Larraguibel
160	2 a	adelante	adelanto
162	4 a	Cerous... crachyceros	Cervus... brachyceros

* NOTA: La letra «a» significa contadas desde arriba i la letra «b» desde abajo.
Las erratas de poca importancia no se consignan aquí.

